

Capítulo 4

FENÓMENOS PARANORMALES

Contenido:

1. [La premonición del Titanic](#)
2. [La maldición de Tutankamón](#)
3. [Nostradamus](#)
4. [Los fantasmas de la Torre de Londres](#)
5. [La reencarnación](#)
6. [Poderes paranormales](#)
7. [El poltergeist de Enfield](#)
8. [La prueba del fuego](#)
9. [La edad de oro de la astrología](#)
10. [El enigma de Fulcanelli](#)
11. [Julio César, una premonición fatal](#)
12. [Los poseídos de Saint-Medard](#)
13. [Hitler y la Thulé](#)
14. [El malleus maleficarum](#)
15. [La piedra filosofal de Flamel](#)
16. [Los resucitados de Viernes Santo](#)
17. [El conde de Saint-Germain](#)
18. [Mesmer y el mesmerismo](#)
19. [Los extraños poderes de los lamas](#)
20. [Nacimiento del espiritismo](#)
21. [Un vidente resuelve casos policíacos](#)
22. [El vudú](#)
23. [Las combustiones espontáneas](#)
24. [El extraño Cagliostro](#)
25. [El enigma de Gaspar Hauser](#)
26. [El caso de Emilie Sagée](#)
27. *Las poseídas de Loudun*

1. La premonición del Titanic

Su fin fue predicho 14 años antes

Fenómenos inasibles, las premoniciones más o menos comprobadas se cuentan por miles. La mayoría se refiere a anécdotas personales, pero algunas se relacionan con sucesos mundialmente conocidos y han sido reveladas con anticipación, antes que el suceso ocurriera.

La más famosa de estas premoniciones es el tema de una novela corta, escrita por el norteamericano Morgan Robertson, quien, catorce años antes de la catástrofe, predice con lujo de detalles el naufragio del Titanic.

Las condiciones de una premonición

Estas son muy estrictas debido a la vaguedad que codea al fenómeno y se las puede resumir de la siguiente forma: El sueño o el presentimiento, debe haber sido relatado a uno o varios testigos dignos de fe antes que el acontecimiento se produzca. El intervalo entre el sueño y el suceso debe ser relativamente corto, ya que la posibilidad de una relación accidental aumenta con el tiempo. Esta condición admite excepciones, como lo muestra el caso del Titanic. El sueño debe parecer improbable al que lo sueña o venir de un ámbito que le es extraño. Debe referirse a un hecho preciso y no revestir una forma vaga que permita una interpretación simbólicamente ambigua, que podría aplicarse a acontecimientos muy distintos (como sucede con las Profecías de Nostradamus, por ejemplo). Finalmente, los detalles deben concordar, al menos en los rasgos esenciales, con aquellos realmente ocurridos.

Una obra inspirada

Nacido en 1861, Morgan Robertson es un escritor que se especializa en historias del mar y que ha sido injustamente olvidado en nuestros días, uno solo de sus libros, *Futilidad*, escrito en 1898, lejos de ser el mejor que escribiera, le ha valido, sin embargo, cierta fama póstuma. Esta novela corta sobre la debilidad del hombre frente a la fuerza del destino relata el naufragio del "transatlántico más grande construido por el hombre", el Titanic. Este se despanzurra contra un témpano y se hunde, llevando a la muerte a la mayoría de sus pasajeros por falta de suficientes botes salvavidas. Pero las coincidencias no se detienen allí: el conjunto de concordancias es, en efecto, sorprendente. He aquí algunas de ellas, y entre paréntesis, los hechos equivalentes relacionados con el Titanic:

- travesía en el mes de abril (10 de abril de 1912),
- 70.000 toneladas de desplazamiento (60,000),

- eslora 800 pies (882,5),
- tres hélices (3 también),
- velocidad máxima 24 a 25 nudos (idéntica),
- capacidad máxima 3.000 pasajeros (la misma), 2.000 pasajeros a bordo (2.230),
- 24 botes salvavidas (20),
- 19 compartimentos estancos (15),
- tres motores (3 también),
- rotura del casco a estribor (idéntica).

Ahora bien, la novela *Futilidad* fue escrita nueve años antes de la construcción del Titanic, incluso antes que se concibiera este proyecto, lo que excluye, evidentemente, que se haya inspirado en información real.

Morgan Robertson declaró durante toda su vida que su inspiración venía de un "colaborador astral", para utilizar sus propias palabras, es decir, de un espíritu que le guiaba e inspiraba sus trabajos literarios. Esta es la única respuesta que daba para explicar estas coincidencias extraordinarias entre la ficción y la realidad. A pesar de la reedición de su obra, no recoge los frutos de su sorprendente premonición después del naufragio del Titanic, ya que los lectores prefieren conocer los detalles sensacionales de la investigación en vez de la ficción, aunque esté marcada por un extraño sello.

Un sueño terrible

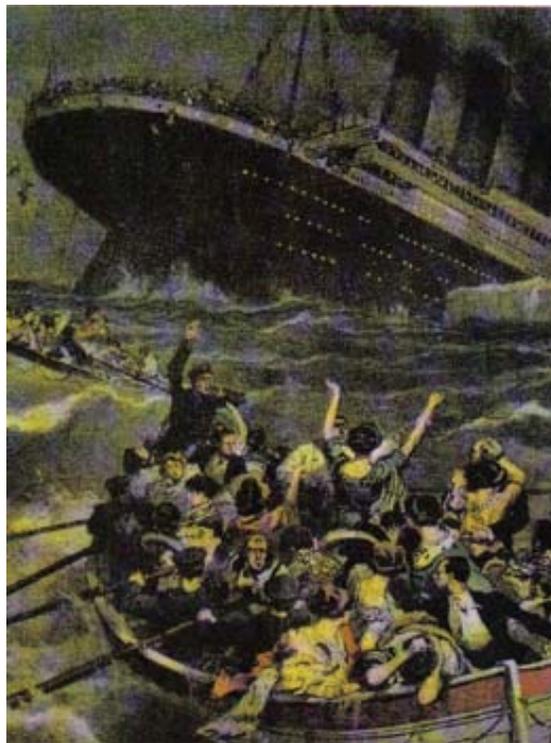
Aunque la premonición acerca del naufragio del Titanic es la más sorprendente, sobre todo debido a la magnitud de la catástrofe y a la resonancia que ésta tuvo en la opinión pública, existen otros ejemplos, casi tan inquietantes, que pueden recordarse.

En mayo de 1979, David Booth, un oficinista de Cincinnati, Ohio, es atormentado por una pesadilla durante la cual asiste, impotente, a una catástrofe aérea en un gran aeropuerto del país. El "ve" cómo un gran jet con los colores de los Estados Unidos levanta penosamente el vuelo, se inclina súbitamente y se estrella en la pista, estallando en una enorme explosión de Fuego y humo negro. Cada vez el sueño es más preciso.



004a. El escritor Morgan Robertson (1861-1915) describir catorce años antes de la catástrofe un naufragio semejante al del Titanic.

Después de consultar con su siquiatra, Booth decide advertir al aeropuerto de Cincinnati. Allí, los expertos tratan, sin éxito, de "adivinar", gracias a los detalles entregados, de qué aeropuerto se trata.



El Naufragio del Titanic, grabado de Aquiles Beltrame (1912).

Además, la compañía American Airlines refuerza las medidas de seguridad en sus grandes aviones. A pesar de todo, el 21, de mayo, en el aeropuerto de Chicago, un DC-10 de la American Airlines se estrella brutalmente al despegar, siguiendo el desarrollo exacto del drama soñado por David Booth. 237 personas encuentran la muerte y la pesadilla de David termina...

La premonición de su propia muerte

Otro caso no menos célebre y aún más dramático, se produjo en el país de Gales en 1966. El 21 de octubre de ese año, a raíz de un deslizamiento de tierra, la escuela de la pequeña aldea minera de Abergan es sepultada por medio millón de toneladas de polvo de carbón. El accidente provoca la muerte de 144 personas, entre ellas, 122 niños. Un siquiatra, el Dr. Juan Barker, realiza una investigación con la ayuda de un amigo periodista y recoge sesenta relatos de personas que dicen haber sentido la catástrofe; 24 de ellos son confirmados por testigos.

El naufragio del "Titanic"

Las premoniciones relativas al naufragio del Titanic son tan numerosas que han permitido escribir con ellas un libro, Investigaciones síquicas de una tragedia, de Jorge Behe. Al leerlas, da la impresión de estar en presencia de un acontecimiento "estrella" en la historia de la premonición.

El 10 de abril de 1912, el transatlántico Titanic, de la compañía inglesa White Star, declarado insumergible en razón de su sistema de compartimentos estancos, zarpa de Southampton en su travesía inaugural con destino a Nueva York.

Entre los pasajeros se encuentran tanto emigrantes como la flor y nata de la aristocracia financiera anglosajona. Durante la noche del 14 al 15 de abril, cuando se encuentra a unas 300 millas (cerca de 550 km) al sudeste de Terranova, el Titanic choca con un témpano que desgarró sobre 90 metros el flanco derecho de su casco.

A las 2.30 de la madrugada, el gran transatlántico desaparece. De los 2.230 pasajeros embarcados, sólo 709 serán recogidos por el buque carguero Carpathia que se encontraba cerca. La mayoría de los desaparecidos viajaba en la tercera clase.

Debido a la notoriedad de algunas de las víctimas, de los enigmas que rodean a este naufragio y de la magnitud de la catástrofe, el Titanic entra directamente a la leyenda negra del mar. Sus restos recién fueron encontrados en 1985 por el equipo del profesor norteamericano Roberto D. Ballard.

El caso más emocionante es el de la pequeña Eryl Mai Jones, de diez años, una de las víctimas del terrible accidente. Dos días antes, la niña le dice inesperadamente a su madre que no tiene miedo de morir puesto que así "se reuniría con Jesús", que todo se ve negro en torno a ella y que estará con sus compañeros Pedro y June. La víspera, le cuenta también a su madre que ha soñado que la escuela había desaparecido y que "algo negro se la había tragado". En el cementerio, la pequeña está efectivamente enterrada entre Pedro y June.



En 1966, Eryl Mai Jones, de diez años de edad, soñó con la catástrofe en la cual iba a encontrar la muerte.

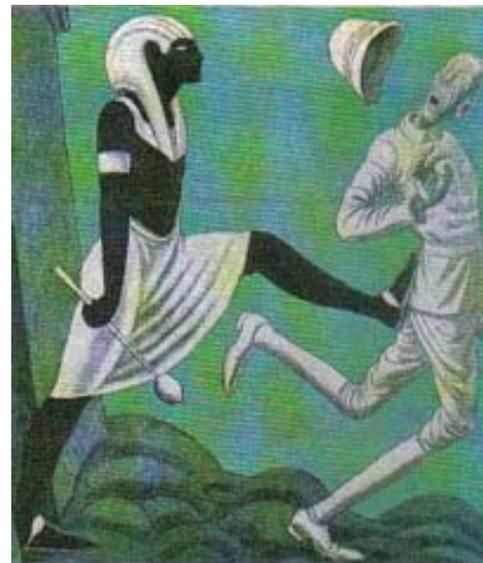
La investigación del Dr. Barker muestra igualmente que muchos de los testimonios corroborados provienen de personas ajenas a la región. La premonición de una catástrofe no depende, por lo tanto, del hecho que una persona sea cercana geográfica o sentimentalmente al acontecimiento que se va a producir. Es la única conclusión que puede sacarse de estos inquietantes casos...

2. La maldición de Tutankamón

¿Quién protege la tumba del faraón?

En 1922, el arqueólogo inglés Howard Carter realiza un descubrimiento extraordinario al encontrar intacta la tumba del faraón Tutankamón. Sin embargo, los obreros le advierten que pesa una maldición sobre la sepultura y que los que la violen, morirán. Poco tiempo después, la prensa anuncia que los miembros de la expedición son atacados, uno tras otro, por extrañas enfermedades...

Joven diseñador y acuarelista inglés, Howard Carter tiene diecisiete años cuando entra a trabajar en el Museo Británico. Está encargado de hacer copias de los jeroglíficos y, en 1891, es enviado



a terreno y desembarca por primera vez en El Cairo. Llega a ser ayudante del famoso egiptólogo Flinders Petrie y, no contento con su trabajo, aprende rápidamente la escritura jeroglífica y se transforma en un investigador y en un egiptólogo competente. Lleva nueve años en Egipto, cuando Gastón Maspero, conservador del museo de El Cairo, le confía el cargo de inspector de antigüedades. Sin embargo, renuncia al año siguiente. Aunque está sin empleo, Carter no se decide a regresar a Inglaterra.

El descubrimiento de la tumba

...Cuando llegué a la obra un silencio poco común me hizo comprender que algo acababa de suceder. Enseguida me avisaron que bajo la primera choza que se había derribado, se acababa de encontrar un escalón tallado en la roca. Era demasiado estupendo para ser verdad. (...) Ahora avanzábamos más rápidamente y, al llegar el crepúsculo, cuando habíamos desenterrado el decimosegundo escalón, vimos la parte superior de una puerta sellada, bloqueada por piedras enyesadas. (...)

Al principio no vi nada, el aire caliente que se escapaba de la cámara hacía temblar la llama de la vela. Luego, a medida que mis ojos se acostumbraron a la oscuridad, lentamente comenzaron a aparecer formas de extraños animales y de estatuas y por todas partes el oro relucía. Durante algunos segundos, que parecieron durar una eternidad a mis acompañantes, permanecí mudo de estupor. Y, cuando lord Carnarvon preguntó finalmente, usted ¿vio algo?', sólo pude responder "¡Sí, cosas maravillosas!". Entonces ensanché todavía más la abertura a fin que los dos pudiésemos ver. Primero, justo frente a nosotros, se encontraban tres grandes lechos funerarios dorados, que habíamos visto desde el principio sin poder dar crédito a nuestros ojos... Luego, a la derecha, dos estatuas atrajeron nuestra atención. Dos estatuas del rey, hechas de madera, de tamaño real, que se encontraban frente a frente, cual centinelas, vestidas con un paño y sandalias de oro y armadas con una maza y un largo bastón, llevando en la frente la cobra sagrada...

"Extracto de una entrevista a Howard Carter, aparecida en el Times en 1922"

¿Qué pasó con Tutankamón?

En 1906, Maspero le presenta a lord Carnarvon, un hombre acaudalado apasionado por la egiptología. Carnarvon consigue una concesión para realizar excavaciones y contrata a Carter. En la primera temporada, los dos hombres y su equipo descubren la tumba de un príncipe de la XVII dinastía. Aunque había sido saqueada, contiene todavía algunos objetos interesantes.

Este primer descubrimiento aumenta el entusiasmo del mecenas, al que Carter expone entonces su raciocinio; todos los soberanos de la XVIII dinastía fueron enterrados en el Valle de los Reyes y todas las sepulturas han sido encontradas, a excepción de una, la del joven rey Tutankamón, quien sucedió por breve tiempo al célebre Akenatón, llamado también Amenofis IV. Los arqueólogos piensan que debido a su escasa importancia y a la brevedad de su reinado, Tutankamón está enterrado en otro lugar. Pero Carter está convencido que no es así y cuando el americano Davis anuncia que ha finalizado sus excavaciones en el Valle de los Reyes, Carter encarece a Carnarvon que pida la concesión. Sus investigaciones y cálculos le permiten circunscribir las excavaciones a un perímetro determinado, pero cuando ambos están listos para lanzarse a la aventura, estalla la Primera Guerra Mundial. Los dos hombres deben esperar hasta 1918 para retomar la tarea.

Miles de metros cúbicos de tierra deben ser removidos a mano, ya que el lugar escogido por Carter está situado en una zona que los demás arqueólogos habían utilizado para depositar sus escombros. Pasan muchas temporadas de excavaciones y los investigadores encuentran algunos objetos, pero no la tumba. Finalmente, en noviembre de 1922, los obreros encuentran unos escalones que se hunden en la tierra y conducen hacia una puerta: es una tumba y Carter avisa a Carnarvon, quien se encuentra en Londres.

La advertencia del canario

Desde hace algún tiempo, Carter posee un canario, con el cual su equipo se ha encariñado, ya que piensan que el "pajarito de oro" trae buena suerte. Pero algunos días antes de la apertura de la tumba, el canario sufre una tragedia: una cobra se desliza en su jaula y se lo traga. La cobra es la serpiente de los faraones, símbolo de la realeza. Los obreros ven en este asunto un mal presagio y, cuando Carter y Carnarvon se preparan a abrir la primera puerta, un contramaestre les advierte que morirán como el pájaro si violan el descanso de Tutankamón. Los arqueólogos no toman en cuenta la advertencia y junto a Evelyn, la hija de Carnarvon, y el egiptólogo Callender, quien realiza sus propias excavaciones a algunos kilómetros del lugar, entran en la sepultura. Una primera cámara les revela un tesoro fantástico: un trono, estatuas, muebles, carros, armas, todo reluce de oro y piedras preciosas. En otro cuarto, recubierto de cerámica azul y oro, están encerrados los tres sarcófagos, encajados uno dentro del otro, de Tutankamón, y una última cámara

contiene estatuas y cofres llenos de joyas. Carter y Carnarvon acaban de realizar el descubrimiento arqueológico más importante de todos los tiempos: la tumba intacta de un faraón, milagrosamente preservada de los saqueos.



Radiografía de la máscara de oro de Tutankamón. Aunque el trabajo del oro es de una regularidad admirable, esta imagen reveló la existencia de irregularidades en la capa de oro sobre una de las mejillas y, cosa extraña, el joven príncipe tenía allá una cicatriz...

¿La obra de la maldición?

El año siguiente, después de ser picado por unos mosquitos, lord Carnarvon contrae fiebre y su estado empeora rápidamente. Es trasladado a El Cairo, donde muere el 5 de abril de 1923, a las dos de la madrugada. En ese preciso instante, todas las luces de la ciudad se apagan, la electricidad acaba de cortarse,

La prensa, que había oído los rumores acerca de la advertencia hecha al momento de la apertura de la tumba, ve en Carnarvon la primera víctima de la maldición. ¿Acaso no era el socio principal, el verdadero responsable de haber violado el descanso real? Los acontecimientos siguientes dejan felices a los periodistas, ávidos de sensacionalismo. Jorge Benedite, egiptólogo que trabaja para el Louvre, muere después de haber visitado la tumba y su homólogo norteamericano, Arturo Mace, sufre la misma suerte; luego siguen el hermano y la enfermera de lord Carnarvon, el secretario de Howard Carter... Se llega a contar hasta veintisiete muertes "misteriosas", la mayor parte de ellas debido a

enfermedades.



La apertura de la tumba de Tutankamón

La prensa habla entonces de un virus que permaneció cautivo en la tumba durante tres mil años. Pero los exámenes efectuados no revelan la presencia de ninguno. ¿Tal vez el mal fue traído por los murciélagos...? Los periodistas siguen cada pista adicional sobre la maldición, llegando incluso a inventar la existencia de una inscripción en la tumba: "los que entren a esta tumba sagrada serán muy pronto tocados por las alas de la muerte", que nunca existió. Sin embargo, estas muertes en cadena no son suficientes para apoyar la idea, por más seductora que fuese, de una venganza del faraón sobre los que turbaron su descanso eterno. Además que el clima de Egipto es particularmente malsano, hay que reconocer también que, entre los principales actores del drama que penetraron en la tumba, sólo lord Carnarvon tenía cincuenta y siete años cuando murió y hacía años que su salud estaba deteriorada. Howard Carter, Evelyn Carnarvon y el arqueólogo Callender, que participaron con él en la apertura de la sepultura, terminaron apaciblemente sus días, muchos años más tarde.

La moda de la egiptología

Cuando Napoleón I desembarcó en Egipto en 1798, además de los soldados, llevaba consigo numerosos eruditos. De allí nació una ciencia nueva, la egiptología. El descubrimiento de la piedra Rosetta, que tenía grabado un texto bilingüe, permitió a Champollion traducir los jeroglíficos en 1822. Augusto Mariette descubrió en 1851 la necrópolis subterránea de Menfis.

Durante todo el siglo XIX y hasta principios del siglo XX, Egipto estuvo de moda. Europa y América se apasionaron por el país y las expediciones arqueológicas se multiplicaron. Museos y coleccionistas se peleaban los objetos antiguos a precio de oro y los viajeros iban a admirar las pirámides y el Valle de los Reyes. En el Museo del Louvre, nuevas salas acogían cada día más visitantes y, en 1831, el pachá Mehemet-Ali regaló a Luis Felipe, dos obeliscos que adornaban la entrada del templo de Luxor. Treinta y dos años más tarde, el jedive Ismael fundó el Museo de El Cairo y Mariette fue su primer conservador; cuando éste falleció, Maspero ocupó su lugar.

A partir de 1880, los ingleses reemplazaron a los franceses, cuando Flinders Petries fundó la Sociedad de Exploración de Egipto (Egypt Exploration Society). Después de la Primera Guerra Mundial y durante la década de 1920, los investigadores retornaron a las exploraciones con gran entusiasmo.

3. Nostradamus

Un profeta sorprende a Europa

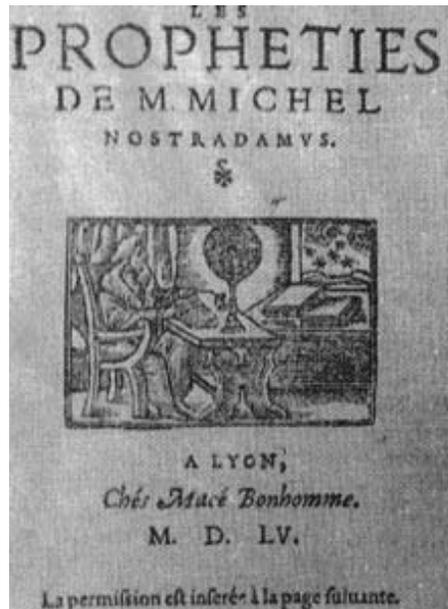
Es muy frecuente que los hombres sueñen con conocer el futuro. Después de los adivinos paganos y de los profetas bíblicos viene el tiempo de los magos laicos.

En 1555, aparece en Lyon la primera edición de las Centurias astrológicas, enigmáticos cuartetos firmados por un tal Nostradamus, que rápidamente se impone como el mayor de los visionarios modernos.

De médico a astrólogo

Miguel de Nostre-Dame, llamado Nostradamus, de origen judío, nació en 1503 en Saint-

Rémy-de-Provence. Sus dos abuelos eran médicos y él estudia medicina en la universidad de Montpellier. En 1526 una epidemia de peste estalla en Languedoc: sana a los enfermos con una abnegación ejemplar, desde Aix hasta Marsella. Se establece en Agen, se casa y conoce a Julio César Escalígero, uno de los hombres más sabios de Europa. Sin embargo, unos años más tarde, pierde a su mujer y a sus hijos, víctimas de una nueva epidemia de peste.



Las profecías de Miguel Nostradamus, portada de la edición original, Lyon., 1555.

Entonces comienza a viajar, según algunos, llegando hasta Egipto, pero, al parecer, sus peregrinaciones solo se limitan al sur de Francia y a Italia. Es quizás durante este vagabundeo que se manifiesta, por primera vez, su don de videncia: un día, al encontrarse con un monje en el camino, habría reconocido en él al futuro Papa Sixto V y se habría arrodillado diciendo: Me arrodillo ante Su Santidad. Al menos es, sin duda, en este período de viajero solitario que su espíritu se exalta hasta el punto que cree poseer el don de predecir el futuro.

El hombre que predijo su muerte

En 1546, se establece en Salos, dos años después vuelve a contraer matrimonio: abre un consultorio médico que prospera rápidamente; sin embargo, se inclina hacia las observaciones astrológicas. En ese tiempo redacta primero un almanaque con presagios (1550), luego sus Centurias, probablemente como resultado de las visiones que tiene durante sus desvelos nocturnos. Pronto su trabajo causa sensación, y, en julio de 1556, Catalina de Médicis, apasionada por el ocultismo, manda llamar al adivino para que

establezca el horóscopo de sus hijos.



Nostradamus, detalle de una imagen parisina de principios del siglo XIX

Anuncia entonces que tres de ellos reinarán, sorprendente predicción que será confirmada: los tres niños subirán al trono con los nombres de Francisco II, Carlos IX y Enrique III. Cuatro años más tarde, en 1559, estando Nostradamus ya de vuelta en su hogar, el rey Enrique II, padre de los niños muere en un torneo. La visera mal cerrada de su yelmo dejó pasar la lanza de su adversario, el conde de Montgomery, y el soberano agoniza, durante diez días, con el ojo reventado y una herida en la cabeza. Los contemporáneos recuerdan entonces la extraña predicción del 35º cuarteto:

*"El león joven al viejo vencerá,
En campo bélico en duelo singular:
En jaula de oro le reventará los ojos
Dos clases una, luego morir, muerte cruel".*

En el año 1564, Carlos IX encarga a Nostradamus la importante misión de ser médico de cabecera del rey. Es un empleo de mucho prestigio, se encuentra en el apogeo de su fama, adulado por poetas como Ronsard. Dos años más tarde muere cuando regresaba de una misión en Arles. Nuevamente un cuarteto parece haber predicho su fin:

"De vuelta de la embajada que el rey le encomendó
Ya nada hará, se habrá ido hacia Dios
Parientes cercanos, amigos, hermanos de sangre
Encontrado totalmente muerto al pie de la cama".

La carta de Nostradamus a su hijo César

«Tu llegada tardía, (...) hijo mío me causó muchos y continuos desvelos nocturnos para escribirte y dejarte estas memorias (...) a partir de lo que la divina esencia me dio a conocer con la ayuda del movimiento de los astros (...) Escribí libros de profecías que contenían, cada uno, 100 cuartetos astronómicos que quise escribir en forma confusa, y que constituyen vaticinios perpetuos de hoy al 3797. (...) Sin embargo, hijo mío, (...) quiero que sepas que los hombres letrados se burlarán tanto de la manera en que encontré al mundo antes de la conflagración mundial que traerá consigo tantos bombardeos y revoluciones violentas que no habrá país que no haya sido tocado por los problemas y esto durará hasta que todo haya muerto excepto la historia y los lugares. (...) Disminuirán las lluvias y caerá del cielo tal cantidad de fuego y de proyectiles incendiarios que nada escapará al incendio. Y esto sucederá antes de la última conflagración. (...) Volverá la monarquía, luego la edad de oro.

Traducción de J. C. Fontbrune, 1980.

Y mañana...

Las *Centurias* que van en constante aumento desde la primera edición hasta la muerte de Nostradamus, son conjuntos de cuatro versos agrupados en grupos de cien (y de ahí el título de la colección). La edición definitiva de las obras de Nostradamus incluye la Carta a César (hijo de Nostradamus), Epístola al muy Invencible, al muy Poderoso y muy Cristiano Enrique Segundo, rey Francia. Las propias *Centurias* (que completaron 12), los *Presagios* (141 cuartetos) y finalmente los *Sextetos* (58 estrofas de seis versos). Muchos términos latinos afrancesados están mezclados en la lengua del siglo XVI, lo que no facilita la interpretación de las predicciones, que el propio astrólogo ha redactado voluntariamente de manera oscura, con el fin de evitar cualquier tipo de persecución. En el prefacio de la edición de 1555, manifiesta el miedo de ser perseguido por la Iglesia, y se defiende contra las

acusaciones de hereje que se hacen en su contra. También afirma no poseer ningún libro de magia.



Catalina de Médicis y su astrólogo, grabado de E. Blanche (colección particular)

Las profecías cubren la historia de Francia hasta comienzos del siglo XXI, las hay en menor cantidad para la historia de Europa y del mundo. Para los incondicionales del mago, efectivamente algunas se cumplieron; Michel de Nostre-Dame habría previsto la huida de Luis XVI a Varennes, el advenimiento de Napoleón I y luego la instauración de una república después de la caída de la monarquía.

En cuanto a nuestra época, y precisamente los años que vendrán, los comentaristas creen que en los cuartetos se anuncian cosas poco tranquilizadoras: se producirá un tercer conflicto mundial, que comenzará en el Medio Oriente y durante el cual Marsella y París serán destruidas; y la llegada del Anticristo a la Tierra. Jean-Charles de Funtbrune, uno de los exegetas más conocidos de Nostradamus, fija esta llegada para 1999. Dentro de poco se sabrá si las profecías de las *Centurias* son exactas, a menos que los comentaristas más autorizados no se dejen engañar por sus sentidos.

Profetas y visionarios

Desde la Antigüedad, muchos profetas tuvieron su hora de gloria. Algunos fueron desmentidos y otros comprendidos a posteriori, cuando el hecho que se pretendió anunciar ya se ha producido.

El Apocalipsis. *El texto atribuido al apóstol san Juan es el más famoso de los escritos proféticos contenidos en la Biblia. Describe el fin del mundo con la llegada de los Cuatro Caballeros que provocan destrucciones y hambrunas, y luego la venida de la Bestia inmundada. Sin embargo, luego de una batalla en Armagedón, Cristo volverá a la Tierra (parusía) y su reino inaugurará un periodo de paz infinito.*

La profecía de los papas. *Durante mucho tiempo, el autor de este texto fue identificado con san Malaquías, primado de Irlanda. Compuesta de 111 anuncios, se refiere a los papas electos después de 1144. Cada anuncio está consagrado a un papa, la profecía se interrumpe en el 112º, ya que entonces se dice que se producirán grandes trastornos que ensangrentarán al planeta y pondrán fin a la lista de sucesores de san Pedro. Deberíamos preocuparnos si pensamos que Juan Pablo II es el 110 papa enumerado... sin embargo, actualmente sabemos que el manuscrito de La profecía de los papas es una falsificación que data de la segunda mitad del siglo XVI.*

Edgardo Cayce (1877-1945). *Este hombre, uno de los visionarios más famosos de la época contemporánea, se manifestó tanto por sus dones de curandero como por sus «lecturas», informes de visiones que obtiene mientras se encuentra sumido en un sueño hipnótico. Profetizó en particular que, entre 1956 y 1998, violentos terremotos y maremotos dañarían la corteza terrestre y que California, Nueva York, así como una parte de Japón serían destruidos. Las riberas del Mediterráneo también serían afectadas. Cayce afirmaba, incluso, que el futuro del mundo vendría de Rusia, la que, liberada del comunismo, se aliaría con Estados Unidos en contra de China.*

4. Los fantasmas de la Torre de Londres

El espectro de Ana Bolena se aparece a un guardia

Personaje de las leyendas relativas a las posibles manifestaciones de un individuo después de su muerte, la figura del fantasma se encuentra en todas las tradiciones culturales del mundo.

El folklore británico tiene tan integrado al Fantasma que el adjetivo encantado llega a la mente apenas se habla de una morada o de un castillo británico.



La Torre Blanca, torreón de la Torre de Londres... un extraño exorcismo habría precedido la construcción de esta parte de la fortaleza y la habría protegido de la aparición de fantasmas.

Por supuesto, la más importante de las fortalezas británicas es la Torre de Londres, que cuenta también con un sinnúmero de apariciones célebres.

Un guardia en el tribunal

Ana Bolena fue decapitada, bajo la acusación de adulterio, por un verdugo venido especialmente de Francia, el 19 de mayo de 1536. Ejecutada mil días después de haber desposado a Enrique VIII, es la segunda de las seis esposas y la primera víctima del rey que inspira la siniestra leyenda de Barba Azul. Después de la ejecución, sus restos fueron enterrados furtivamente en la capilla de San Pedro, en la Torre de Londres donde estuvo recluida.

¿Qué explicación tienen los fantasmas?

Para los escépticos, las apariciones existen sólo en la mente de quienes las ven. Los parasicólogos modernos comparten ese punto de vista en muchos casos, pero sostienen que una minoría de testimonios resisten a todo intento de explicación racional.

Los fantasmas, según ellos, aparecen "espontáneamente", o por la intervención de un médium. ¿En qué consisten exactamente? Para algunos el espectro es la manifestación del espíritu de un muerto, para otros es el producto del espíritu del médium o del testigo que asiste a la aparición.

La primera explicación postula la existencia de una entidad independiente del cuerpo (¿o el alma?), capaz de sobrevivir al deceso y de volverse más o menos visible, según su voluntad.

La segunda explicación sólo atañe, aparentemente, a escépticos. Esta supone, en efecto, que lo que ven los testigos tiene una existencia tangible en vez de provenir de un fantasma psíquico.

Desde entonces y por siglos, la última aparición habría sido en 1933, su espectro aparece a intervalos regulares, a veces conduciendo una procesión en la capilla de San Pedro, otras veces, sola en distintos lugares de la vieja fortaleza.

Una de las manifestaciones más impresionantes del fantasma se produce, sin embargo, en el invierno de 1864. Una noche, un guardia es encontrado inconsciente. Acusado de haberse quedado dormido en su puesto, debe comparecer frente a un tribunal militar. El hombre relata que al amanecer vio salir de la neblina una silueta blanca, llevaba un tocado, pero sin cabeza debajo, y se dirigió hacia él. Después de hacer las tres advertencias de rigor, el soldado se acercó a la silueta; pero cuando la bayoneta de su fusil la atravesó, un rayo se propagó a lo largo del cañón, y fue impactado por un fuerte golpe.

Todo esto parecería sólo una excusa de no ser por dos soldados y un oficial que habrían atestiguado, después de la declaración del acusado, haber visto al espectro por una ventana. Cuando se averiguó que la forma, en los cuatro casos, fue vista justo debajo de la ventana del cuarto en el que Ana Bolena pasó su última noche antes de su ejecución, el tribunal optó por liberar al guardia.

El cadáver de un gato...

El dilatado pasado de la Torre como prisión de estado y la calidad de varios de sus detenidos y de las víctimas ejecutadas en ella hacen del edificio (construido por Guillermo El Conquistador a fines del siglo XI) un lugar predilecto de los fantasmas.

Grandes damas del reino asesinadas habitarían ahí, paseándose sobre las murallas, por los corredores y atravesando los muros. Por ejemplo Margaret, condesa de Salisbury, ejecutada en 1541 a la edad de setenta años, en terribles circunstancias, el verdugo tuvo que decapitarla tres veces, reviviría periódicamente sus últimos momentos ante la vista horrorizada de los guardias, los únicos seres vivos que frecuentan esos lugares durante la noche. Pero también hay fantasmas de hombres que encantan la Torre.



Otro fantasma de la Torre, el explorador sir Walter Raleigh, decapitado en 1618

El fantasma más antiguo es Santo Tomás Becket, asesinado durante una misa en la catedral de Canterbury en 1170. De él se dice que volvería a visitar la Torre, de la que fue gobernador un tiempo. Otro espectro ilustre es el del gran explorador sir Walter Raleigh, encarcelado por Jacobo I acusado de complot.



Aparición en una escalera... blancas figuras femeninas habrían aparecido varias veces en la Torre: el espectro de Ana Botana, en particular. se manifestaría ahí

Estuvo en prisión desde 1603 hasta 1616, fue dejado en libertad por un lapso de dos años, luego apresado nuevamente y decapitado. Pero también dos niños, el joven príncipe Eduardo y su hermano el Duque de York, asesinados por su tío Ricardo III en 1483, se pasean a veces por los corredores, tomados de la mano, vestidos de blanco. Curiosamente, el torreón de la fortaleza, la torre blanca, parece no haber sido encantada por nadie. Según la tradición, al inicio de su construcción, en el siglo XI, se practicó ahí un sacrificio de un animal para alejar los espíritus maléficos. Ahora bien, durante unos trabajos efectuados en el siglo XIX, se descubrió en el interior de uno de los muros maestros el esqueleto de un gato...

Castillos reales encantados de Gran Bretaña

Innumerables son los castillos británicos que se dicen encantados. Las residencias reales no escapan a esta regla.

Glamis Castle, en Escocia. *En esta residencia de la familia de la actual reina madre, puede verse por los corredores al espectro de una mujer joven, Janet Douglas, ejecutada en el siglo XVI. Pero también se llevan a cabo partidas de naipes entre jugadores muertos en el siglo XV. Y, finalmente, un hijo contrahecho de la familia, lapidado vivo, aún gritaría de dolor algunas noches.*

Hampton Court. *Esta residencia, donde vivieron Enrique VIII y sus esposas es frecuentada por las apariciones de estas mujeres: Ana Bolena, Catalina Howard, quinta esposa del rey, que fue decapitada por adulterio en 1542, y Jane Seymour, que murió al dar a luz un hijo. Pero hay otros espectros como la nodriza de Eduardo VI, la reina Isabel I, el rey Enrique III que encantarían también el castillo.*

...Y Windsor. *Los bosques de este castillo serían recorridos por un caballero fantasma, el espectro de un joven cazador llamado Heme, que fue un tiempo el favorito del rey Ricardo II y que se suicidó después de caer en desgracia. La última aparición del fantasma se remontaría a 1976, año en que el caballero surgió de la noche frente a un hombre joven que se desmayó de miedo...*

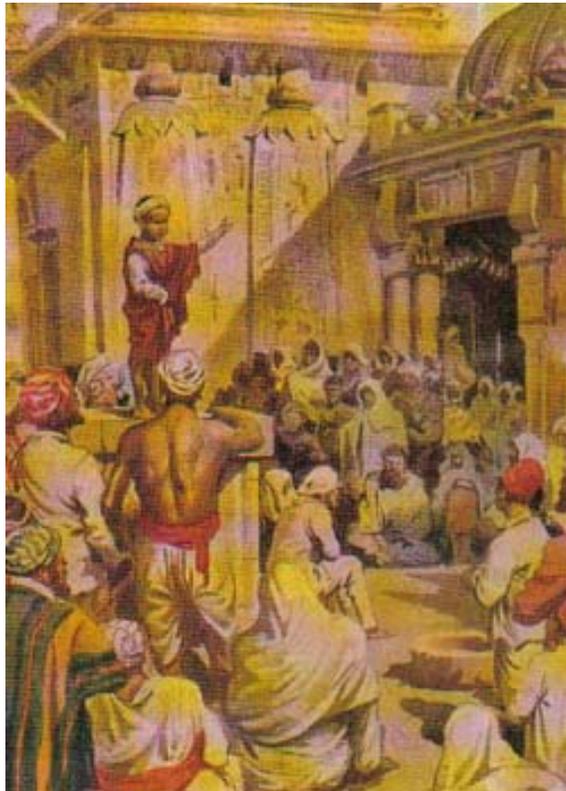
5. La reencarnación

Un niño cuenta cómo lo asesinaron

En la India, se considera a la reencarnación como un hecho irrefutable. Sin embargo, aun los budistas se sorprenden al ver que algunas personas pueden conservar recuerdos de su "vida anterior". Aunque numerosos casos han sido registrados y estudiados por los científicos, uno de los más inquietantes es el caso de Shankar.

El 19 de enero de 1951, Munna, un pequeño de seis años juega delante de la tienda de su padre, peluquero de Kannauj, una importante ciudad del norte de la India. Dos desconocidos aparecen repentinamente y, sin que nadie los observe, raptan al niño, Al constatar su ausencia, el padre, Sri Jageshwar Prasad, se inquieta.

Hace buscar a Munna y, algunas horas más tarde, encuentran el cadáver del pequeño degollado a la orilla de un río. Muy pronto, dos hombres son detenidos y uno de ellos confiesa el crimen, pero luego se retracta. Como no se logra encontrar ninguna prueba formal de su culpabilidad, la policía debe soltarlos. La familia de Munna queda desamparada y la madre sufre graves problemas nerviosos.



Los indios creen en la reencarnación. En la foto, un niño de cuatro años es considerado por la muchedumbre como la reencarnación de Buda (Ilustración de 1925).

¿Munna reencarnado?

Seis meses después de la muerte de Munna, nace en otro barrio de Kannauj, Shankar, hijo de Sri Babu Ram Gupta. Apenas aprende sus primeras palabras, el niño muestra un comportamiento extraño. A los dos años habla de su "otra casa", a la que le gustaría volver. Quiere ver a sus «otros padres» y no cesa de reclamar unos juguetes, que describe con mucha precisión, y que nunca ha tenido. En ocasiones, Shankar es presa de grandes temores. Y cuenta cómo en "su otra vida", dos hombres lo degollaron.

Desde su nacimiento el chico tiene bajo el mentón, a lo ancho del cuello, una marca misteriosa que parece una larga cicatriz, En 1954 la historia de Shankar recorre la ciudad entera, y delante de numerosos testigos y en numerosas ocasiones, cuenta «su» asesinato. Entrega detalles que nunca fueron dados a conocer a la opinión pública, pero que corresponden a la confesión del acusado que se retractó posteriormente. Esto llega a oídos de Jageshwar: turbado, quiere conocer a Shankar; pero el padre de éste, Babu Ram, se opone a ello.



Peluquero indio en su trabajo. El hijo del peluquero Kannauj se reencarnó después de ser asesinado

El asunto comienza a inquietarlo y teme que le puedan quitar a su hijo. Jageshwar insiste y, el 30 de julio de 1955, logra conocer a Shankar y a su madre. El niño, que acaba de cumplir cuatro años, reconoce a Jageshwar y se lanza a sus brazos.

¿Un caso trucado?

En 1955, el profesor Atreva, de Benarés, comienza a investigar el caso de Shankar. Interroga al niño y efectúa verificaciones de los hechos. Shankar proporciona detalles de la vida de Munna que sólo pueden ser conocidos por su familia y sus relatos sobre el asesinato no varían jamás.

El profesor Atreva obtiene confirmación de la madre de Shankar, de sus profesores y de sus vecinos, Babu Ram, molesto con todo este asunto, golpea a su hijo y le prohíbe hablar de su "antigua vida", Jageshwar, quien no tiene dudas de que Shankar y Munna son la misma persona, intenta hacer reabrir el proceso de los presuntos asesinos, pero la justicia india rehúsa aceptar este extraño "testimonio de la víctima".

Entre 1956 y 1965, el asunto es estudiado no solamente por el profesor Atreva sino también por el Dr. Jamuna Prasad y por el investigador norteamericano Ian Stevenson, quienes tratan de determinar si ha habido alguna posible manipulación.

La primera hipótesis es que las dos familias serían cómplices, pero, entonces, ¿cuál sería el motivo? Ninguna de ellas obtiene el menor beneficio financiero del asunto. ¿Vería en ello Jageshwar un medio para hacer condenar a los asesinos de su hijo inculcando falsos recuerdos a Shankar? Esta hipótesis es poco probable. Por lo demás, es casi imposible hacer

que un niño de tan corta edad pueda aprender tan perfectamente su lección. A lo largo de los años, Shankar no se contradijo nunca en sus relatos, Además, Babu Ram se muestra constantemente hostil a las declaraciones de su hijo.



¿Sería la novelista británica Joan Grant otra persona reencarnada?

La segunda hipótesis es que Shankar es un niño mitómano. Pero, en ese caso, es absolutamente imposible que haya podido conocer con tanto detalle la vida de Munna.

¿Criptomnesia, telepatía o reencarnación?

La hipótesis de la Criptomnesia, la "memoria oculta", podría ser tomada en cuenta. Esta teoría recurre al psicoanálisis. Desde su más tierna infancia, el niño podría haber memorizado inconscientemente la conversación de sus padres, cuando se referían al asesinato de Munna. Se habría identificado con el niño y, naturalmente, habría contado "su historia" al crecer. Pero, una vez más, la misma objeción se presenta: ¿cómo habría podido en ese caso, relatar detalles que sus propios padres ignoraban? ¿Y cómo explicar esa marca de nacimiento tan parecida a la cicatriz de Munna?



El jefe religioso de los budistas tibetanos, el dalai lama, se reencarna en el cuerpo de un niño. En la foto, entronización de un pequeño lama

Forzosamente habría que admitir que ninguna hipótesis lógica y racional puede ser aplicada al asunto Munna-Shankar.

Las creencias en la reencarnación

En el antiguo Mediterráneo. La noción de reencarnación aparece en muchas corrientes filosóficas y religiosas de la antigüedad en el Mediterráneo, tales como el orfismo egipcio, el maniqueísmo, el pitagorismo y el neoplatonismo. Como otra faceta del culto a los ancestros practicado durante mucho tiempo en las antiguas religiones, esta noción es también una forma de acercar el mundo de los vivos al de los muertos.

En las sociedades africanas. En ciertas etnias, la creencia en la reencarnación juega un importante rol social. Entre los ashanti de Ghana, por ejemplo, la "sangre" renace por la línea materna mientras que el "principio masculino refleja el culto a los ancestros y el alma se reúne, en su esencia, con la divinidad. Por el contrario, los kikuyu de Kenia distinguen dos almas en sus muertos: una "social" o colectiva que se reencarna en otro individuo y una que alcanza el mundo de los ancestros.

En el mundo occidental, en los siglos XIX y XX. En el siglo XIX, numerosos occidentales se sintieron atraídos por estas doctrinas evocadas en los textos de los ocultistas. Es el espiritista Allan Kardec quien lanza el movimiento de 1857, utilizando la reencarnación como fundamento de su "religión universal".

En los años de 1930, la inglesa Joan Grant publica numerosas obras sobre sus vidas "anteriores". Ella recuerda haber sido hija de un faraón, haber vivido en la Grecia de Alejandro, en la Inglaterra medieval y en Italia durante el Renacimiento. Algunas de sus declaraciones son sorprendentes, pero los destinos excepcionales que ella se atribuye en cada reencarnación contribuyen a hacer dudar de su sinceridad. En la segunda mitad del siglo XX renace el interés por las doctrinas orientales y numerosas personalidades, entre ellas el modisto Paco Rabanne, afirman creer en la reencarnación.

Creencias orientales. Pero sigue siendo en Asia donde el principio de la reencarnación está más expandido. En la India, por supuesto, pero también en China, en Japón, en Mongolia, en el Tíbet, en Indonesia... El caso más conocido es el del dalai lama, guía espiritual de los tibetanos. Cada dalai lama es la reencarnación de su predecesor. Es difícil obtener cifras exactas sobre el número de creyentes, sobre todo por el ateísmo oficial de China, que oculta, sin duda, un gran número de fieles, pero se puede decir que hoy día más de mil millones de personas pertenecen a alguna religión que admite la reencarnación.

Los investigadores norteamericanos de la sociedad de investigaciones síquicas tienen registrado más de un centenar de casos similares en todo el mundo que, después de un examen cuidadoso, resultan inexplicables. Para algunos, la clave del enigma está en la telepatía: Shankar, por razones que se desconocen, estuvo inconscientemente en contacto

con la madre de Munna, cuyo equilibrio psicológico estaba perturbado. Sin darse cuenta, fue víctima de esta proyección. Sin embargo, para la mayoría de los indios, la verdadera respuesta es a la vez más inquietante y más simple: Shankar es simplemente la reencarnación de Munna.

6. Los poderes paranormales

Las levitaciones de un gran médium

En la segunda mitad del siglo XIX, el fenómeno del espiritismo pone de manifiesto los poderes síquicos de algunas personas y plantea el problema de su explicación. Es a esta tarea que se consagra la parapsicología, por medio del examen de sujetos particularmente dotados como Daniel Dunglass Home.



El médium británico Daniel Dunglass Home (1833-1886)

Nacido en 1833 en Currie, pueblo cercano a Edimburgo, Home aparece hoy como el mayor médium de todos los tiempos. En 1868, realiza frente a numerosos observadores una presentación que demuestra el poder, aparentemente indesmentible de sus dotes síquicas.

La levitación

El 16 de diciembre de 1868 en Inglaterra, mientras está junto a un grupo de personas con lord Adare, lord Lindsay, el capitán Wynne y Smith Barry, Home entra en estado de trance y comienza a elevarse por los aires, Sale volando por una ventana de la casa en que todos se encuentran, pasa a 20 metros del suelo y vuelve a entrar por la ventana del pequeño salón contiguo. Regresa al cuarto acompañado por lord Adore.

Los fenómenos paranormales y su estudio

Los fenómenos síquicos, o poderes paranormales pueden ordenarse en varias categorías. Están los relacionados a la comunicación, el conocimiento de los pensamientos ajenos (telepatía) o del futuro (clarividencia y precognición, de los cuales el médium beneficia directamente o que consigue por intermedio de objetos como la bola de cristal o el tarot. Por otra parte, está la acción de la mente sobre la materia, como la telekinesis y la sicokinesis (desplazamiento o torsión de objetos), la acción sobre su propio cuerpo (levitación), o incluso la radiestesia (facultad que permite con la ayuda de una barrita o de un péndulo, descubrir objetos o cuerpos desaparecidos,). A todo esto, hay que agregar las curaciones síquicas y aquellas conseguidas por algunos curanderos.

*La parasicología es la rama científica que estudia los fenómenos síquicos. Por mucho tiempo, no fue aceptada por los organismos oficiales de Occidente. Terminó por infiltrarse en Francia, en la Universidad de Tolosa, con la creación del laboratorio de parasicología dirigido por el profesor Y. Lignon (autor de *El otro cerebro*, 1992), bajo la influencia de precursores reconocidos por su talento, los profesores Geley, Richet (premio Nobel de Medicina de 1913), el doctor Osty y el ingeniero químico R. Warcollier. Al mismo tiempo, en los Estados Unidos, el profesor J. B. Rhines realizó numerosos estudios sobre la telepatía en los laboratorios de la Universidad de Duke.*

Al no entender este último cómo pudo pasar por una ventana a medio abrir, Home repite la prueba: se eleva nuevamente del suelo y pasa por a ventana, primero la cabeza y después el cuerpo casi horizontal, aparentemente rígido. No es ni la primera ni la última oportunidad

en que se presta a estas exhibiciones. Ya en 1866, Home se elevó hasta el techo de un cuarto y dibujó una cruz en él para demostrar a los presentes que no habían participado en una alucinación colectiva. Se elevó así frente a testigos, unas cincuenta veces durante su carrera.

Talentos precoces

Ya a la edad de 4 años, el futuro médium conmovió a su entorno anunciando acontecimientos antes de que ocurrieran, Parece tener las facultades síquicas de su madre, también conocida por sus dotes de doble visión". Habiendo quedado huérfano, es adoptado por su tía, la Sra. Cook: quien se lo lleva a los Estados Unidos cuando tiene nueve años. Está delicado de salud y sufre de tuberculosis. A los trece años, Home anuncia la muerte de uno de sus compañeros, Edwin, quien muere tres días después. Algunos años más tarde, unos golpes resuenan en la casa familiar y unas mesas se deslizan cuando se aproxima. La multiplicación de incidentes obliga al joven a dejar a su tía, una mujer supersticiosa, que lo acusa de estar poseído por el diablo...

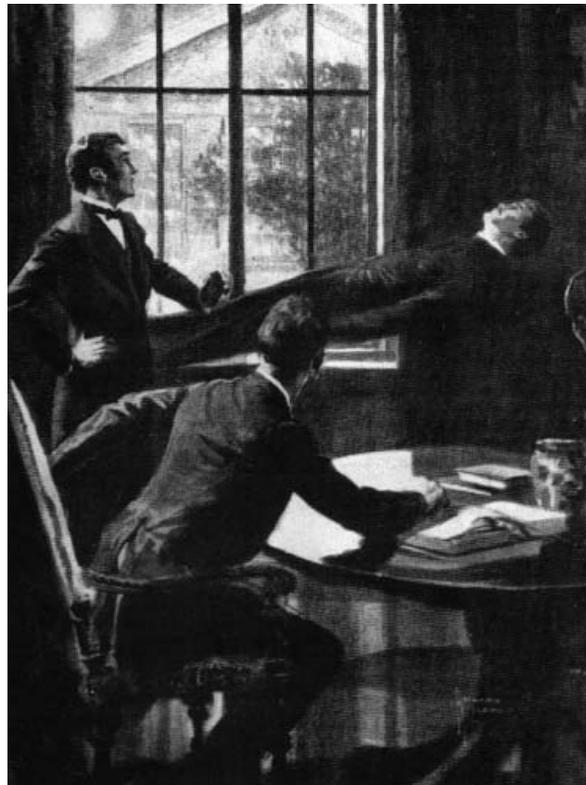
Estamos a la sazón en 1851, poco tiempo después de los hechos extraños ocurridos en la casa de los Fox, en Hydesville, que marcan el "nacimiento del espiritismo". Ya son muchas las personas que se interesan en los fenómenos que, posteriormente, se llamarán "paranormales". Las sorprendentes capacidades del joven llaman la atención.

Una cantidad impresionante de demostraciones

Desde entonces inicia una carrera internacional, que lo hace recorrer toda Europa. Home es un hombre dulce, amable, encantador que gusta de cierto lujo, aunque rehúsa recibir dinero por sus demostraciones, Las cortes se pelean su presencia, Entre sus admiradores y protectores se encuentran el emperador Napoleón III, el zar de Rusia y el rey de Baviera. En cambio, las autoridades italianas, particularmente las religiosas, no aprecian sus dotes y lo hacen expulsar. En 1862, Home publica sus memorias: *Revelaciones sobre mi vida sobrenatural*.

El carácter excepcional del caso de Home se debe a las numerosas pruebas, aparentemente sólidas (existen cientos de testimonios), de la extensión de sus poderes. Una comisión enviada por la Universidad de Harvard atestigua que, en presencia del médium, una mesa se elevó algunos centímetros y se desplazó, mientras el piso vibraba. El médium no se ve afectado por el ambiente del local donde opera, y los observadores pueden seguir discutiendo sin que esto lo perturbe en lo más mínimo. Cuando Home está en trance, los fenómenos (cuya naturaleza no puede explicar) son de carácter diverso: levitación por supuesto, pero también clarividencia, elongación del cuerpo, materialización de objetos y de

ectoplasmas, telekinesis o desplazamiento de objetos situados a distancia, el sonido de una música en el cuarto, diversos fenómenos luminosos, voces de espíritus, etc. Incluso puede manipular braseros sin quemarse. Sir William Crookes, químico de renombre que descubrió el talic (1861), intrigado por la fama del médium, se reunió con él e hizo pruebas sobre sus capacidades durante muchos años. El resultado de su investigación fue publicado en 1871 en el *Quarterly Journal of Science*, es enteramente favorable a Home. El científico relata las pruebas a las que Home se había sometido y constata que el médium puede, por ejemplo, hacer que un acordeón cuyas teclas se pusieron a tocar solas se mueva a distancia, sin que se haya podido descubrir ninguna trampa. Home también fue sometido a unas pruebas en San Petersburgo (1870), pero sus dotes no funcionaron entonces, hecho que no extrañó a Crookes. El mismo, durante algunas sesiones, obtuvo escasos resultados: los poderes de Home no se manifiestan continuamente a simple pedido, lo que constituye más bien un argumento en su favor. Hasta su muerte, en 1886 a causa de la tuberculosis que sufrió desde su infancia, jamás se le pudo comprobar algún fraude.



El 16 de diciembre de 1868, frente a testigos, Home se elevó por los aires y voló por la ventana

Los grandes médiums

Para los espiritistas, los médiums son los intermediarios entre los hombres y los espíritus. Para los parasicólogos, son sujetos que poseen poderes síquicos. En algunas oportunidades los médiums fueron sorprendidos haciendo trampa; así, Eusepia Palladino en el siglo XIX y Uri Geller, más cerca de nosotros. Pero los poderes síquicos no se manifiestan a voluntad. Se puede concebir que ciertos médiums muy solicitados no resistan la tentación de recurrir a subterfugios en caso de impotencia, lo que no pone necesariamente en duda la realidad de sus poderes.

El siglo XIX. Este siglo es rico en médiums, y es difícil hacer una selección. Citemos, sin embargo, a los hermanos Davenport, quienes, amarrados, son capaces de desplazar objetos distantes y elevarse ellos mismos por los aires. O también Eusepia Palladino, quien fue examinada por varios expertos, como el criminólogo C. Lombroso (*Hipnotismo y espiritismo*, 1911) y el astrónomo Camille Flammarion (*Las Fuerzas Naturales Desconocidas*, 1907)

El siglo XX. El francés Jean Pierre Girard y el israelí Uri Geller son telekinesistas capaces de torcer objetos metálicos sin tocarlos. En una aparición por televisión se produjo un fenómeno de "contagio" paranormal, para retomar los términos del especialista R. Tocquet, y se torcieron cucharas, llaves y relojes de los televidentes. Los testimonios sobre este fenómeno fueron tan numerosos, que la central telefónica de la televisión inglesa (BBC) se auto-desconectó el 23 de noviembre de 1973, y lo mismo le ocurrió a la de la televisión francesa el 15 de noviembre de 1974.



Uri Geller

En Rusia. En la ex-Unión Soviética, varios científicos realizaron estudios sobre los fenómenos paranormales. La médium Nelya Mikhailova fue objeto de experimentos célebres cuyas secuencias fueron filmadas. Un documental la muestra separando a distancia, bajo estricto control, la yema y la clara de un huevo en una fuente de vidrio colocada a 1,80 metro de ella, y luego volviendo a unirlos.

7. El poltergeist de Enfield

Una casa atacada por un huésped invisible

Nacido de la combinación de dos antiguas palabras alemanas que significan *espíritu golpeador*, el término poltergeist se refiere a los fenómenos de fantasmas, a menudo destructores, que pueden encarnizarse contra un lugar o algunas personas.

Los poltergeists constituyen apenas un 7 a 8% de todas las manifestaciones llamadas "sico" y que se relacionan con la parasicología, pero tienen la ventaja de que pueden ser estudiados debido a su duración. Un caso reciente, ocurrido en Inglaterra, se ha transformado en un "clásico de este género" hasta el punto de que un investigador inglés, Guy Playfair, le ha consagrado un libro muy documentado titulado "*Esta casa está encantada*"

Testimonio de los policías

Entre tus numerosas casos que debió investigar el comandante Tizané hubo algunos en que los policías mismos presenciaron las manifestaciones del tipo "espíritu golpeador. A continuación se presenta un extracto de un sumario del 24 de noviembre de 1943.

El policía Billoi declara que "...una caja metálica que estaba antes sobre la mesa, en medio de la habitación, salió lanzada a unos 50 centímetros de mis pies".

También consta en la declaración que "el oficial Folope declaró haber visto claramente un zapato de mujer que desde la repisa en donde se encontraba, a unos dos metros y medio del suelo, cayó sobre la cama (...) también vio un cuchillo clavarse en el piso, bajo la mesa, unas tijeras de podar y un rollo pequeño de alambre, deslizarse y dar botes.

Con anterioridad, el mismo policía había constatado que mientras la joven, A. G. estaba sentada en una silla, las cuatro patas de ésta y sus dos pies se levantaron juntos del suelo y la lanzaron fuera del asiento, como si unos enanos invisibles le hubieran quitado la silla".

Primeras manifestaciones de un huésped desconocido

En la ciudad inglesa de Enfield vivía en 1977 la familia Harper, formada por la madre, separada y sus cuatro hijos: Rosa, de 13 años, Janet, de 11, Pedro, de 10 y Jimmy, de 7. En la tarde del 30 de agosto, las camas de Pedro y de Janet, que dormían en la misma habitación, comenzaron a moverse. Al día siguiente en la tarde, la Sra. Harper vio cómo la

cómoda de la habitación se movía, desplazándose unos cincuenta centímetros. Hizo venir a sus vecinos, quienes constataron que se escuchaban golpes misteriosos, y luego llamó a la policía. Pero ésta no pudo hacer nada. A la mañana siguiente, casi a la misma hora, los juguetes de los niños fueron arrojados por una mano invisible. Los vecinos llamaron a la prensa y los redactores del diario *Daily Mirror* se pusieron en contacto con la Sociedad de Investigación Síquica, la que envió a uno de sus miembros, Mauricio Grosse, un renombrado ingeniero consultor.

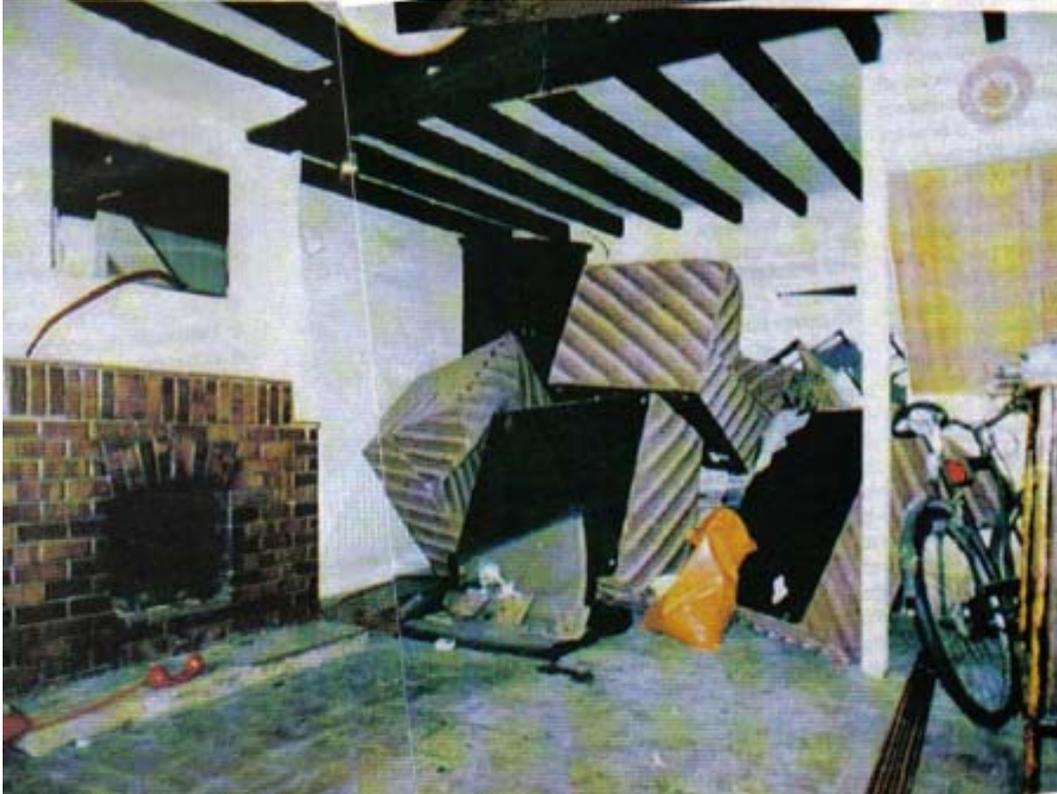


La habitación del inglés J. Glynn, en Runcorn, Cheshire, después de unas manifestaciones del poltergeist. Estas siguieron, aún en presencia de la policía.

Unos días más tarde, Gay Playfair llegó a Enfield para ayudar a Grosse. Los lanzamientos y las caídas de objetos prosiguieron en presencia de ellos, A la casa llegó también una mujer médium y, durante un trance, afirmó que el encarnamiento se había centrado en la pequeña Janet y que muchas "entidades" enviaban su energía a las auras de Janet y de su madre. Esta médium las "curó" y las manifestaciones cesaron entonces casi totalmente durante varias semanas.

El caso se complica

A fines de octubre, todo volvió a comenzar esta vez con mayor violencia. Los muebles cambiaban de lugar, los cobertores de las camas eran arrancados, pozas de agua, incluso una con el contorno de una figura humana, aparecieron en el suelo de la cocina, una rejilla de chimenea cayó sobre la almohada de Jimmy, muy cerca de su cabeza, un radiador de gas fue arrancado de un muro.



Los poltergeists hacen estragos, sobre todo en Inglaterra. Dodleston, en Chester, en mayo de 1985

Grosse y Playfair trataron, por medio de un sistema de ruidos, de comunicarse con la "entidad", que dijo haber vivido durante 30 años en la casa y luego se puso a decir cosas sin ningún sentido.



Enfield, 1977. ¿Fue una broma infantil o una manifestación real de los espíritus?

Más tarde, los niños vieron siluetas y sombras en la casa. Frente a numerosos testigos, la "entidad" zarandeó un poco a las dos niñas y dejó un mensaje diciendo que rehusaba partir. Pensando que el poltergeist podría ser obra de Rosa y de Janet, la Sociedad de investigación Síquica envió esta vez un equipo de investigadores al lugar de los hechos, pero no lograron encontrar ningún indicio de fraude, de hecho, quedó claro que todo giraba en torno a Janet. Esta presentaba, cada vez más, señales de "posesión" tales como convulsiones, trances, etc. En diciembre, el poltergeist agregó silbidos y ladridos a su panoplia y la entidad, por intermedio de una voz desencarnada, dijo llamarse Joe Watson. A continuación, cambió varias veces de voz y de identidad, insistiendo siempre sobre el hecho de que hablaba por una persona muerta. Sus intervenciones eran, por añadidura a menudo extremadamente groseras.

El poltergeist empezó a mostrar otros talentos y a atacar cada vez con mayor violencia a Janet, tratando de estrangularla con las cortinas y persiguiéndola con un cuchillo que flotaba por el aire, El lugar empezó a tener mal olor, dos incendios estallaron en unos cajones, los dos peces rojos fueron encontrados muertos en su pecera y aparecieron mensajes obscenos en los muros. Otro médium intervino, entonces, para "cuidar" las auras de toda la familia y la calma volvió por algunas semanas.

El fin de la pesadilla

Los encantamientos continuaron de una forma más "banal", con apariciones furtivas de distintos personajes, entre los cuales hubo un doble de Mauricio Grosse. Janet tuvo que quedarse unos días en el hospital y durante ese tiempo la actividad del poltergeist disminuyó considerablemente. En cuanto regresó, sintiéndose mucho mejor de salud, el fenómeno llegó a su fin. Un médium holandés llamado Grneling-Meyling puso fin, en forma definitiva, a las manifestaciones luego de realizar, según dijo, una intervención en el "plano astral". Finalmente, en el mes de abril de 1979, todo terminó.

Cualquiera sea la explicación que pudiera darse acerca de este famoso poltergeist, que registró más de 1.500 incidentes, cabe señalar que, cuando comenzó, existía una fuerte tensión como resultado del reciente divorcio de los padres y también debido a que las niñas se encontraban en una edad cercana a la pubertad, periodo de turbulencias mentales y físicas. La historia de este fenómeno demuestra que éste se presenta a menudo cuando existen estas situaciones.

Los poltergeists

Los primeros relatos precisos, susceptibles de relacionarse con un fenómeno de "poltergeist", se remontan a una fecha cercana al año mil, en Alemania, pero se sabe que el fenómeno era conocido en la Antigüedad.

A partir de la Edad Media, la Iglesia ve en ello una manifestación diabólica y atribuye cada acción de tipo poltergeist a un demonio especial. Este punto de vista persiste hasta la aparición del espiritismo.

En efecto, Allan Kardec, fundador del movimiento espiritista, ve en ellos a unos espíritus que han permanecido en un estado inferior y que no aceptan la idea de haber muerto. Esta teoría sigue siendo aceptada, puesto que no entra obligatoriamente en contradicción con la del "derroche" incontrolado de manifestaciones psicológicas en torno a adolescentes perturbados o a personas afectadas por distintas neurosis. En este caso se piensa, como lo hicieron los médiums que fueron a Enfield, que son las "víctimas" las que, inconscientemente, atraen a los espíritus malintencionados.

Por supuesto que los escépticos, como el mago de rnuvic-hall norteamericano Jaime "el asombroso" Randi, no ven allí más que alucinaciones o mistificaciones. Randi parte del principio de que toda manifestación llamada "sico" es falsa desde el momento en que él puede reproducirla, raciocinio de rigor dudoso, pero que permite desenmascarar efectivamente algunas "actuaciones".

8. La prueba del fuego

El caminar sobre brasas investigado por científicos

A pesar de que los hombres, desde tiempos inmemoriales, han temido al fuego, han existido, en todos los continentes y en distintas épocas, algunos individuos que parecían haber adquirido una sorprendente inmunidad a las quemaduras. Hace muchos siglos que existe la práctica de caminar sobre el fuego y, sin embargo, sólo fue investigada oficialmente por los científicos en 1937.

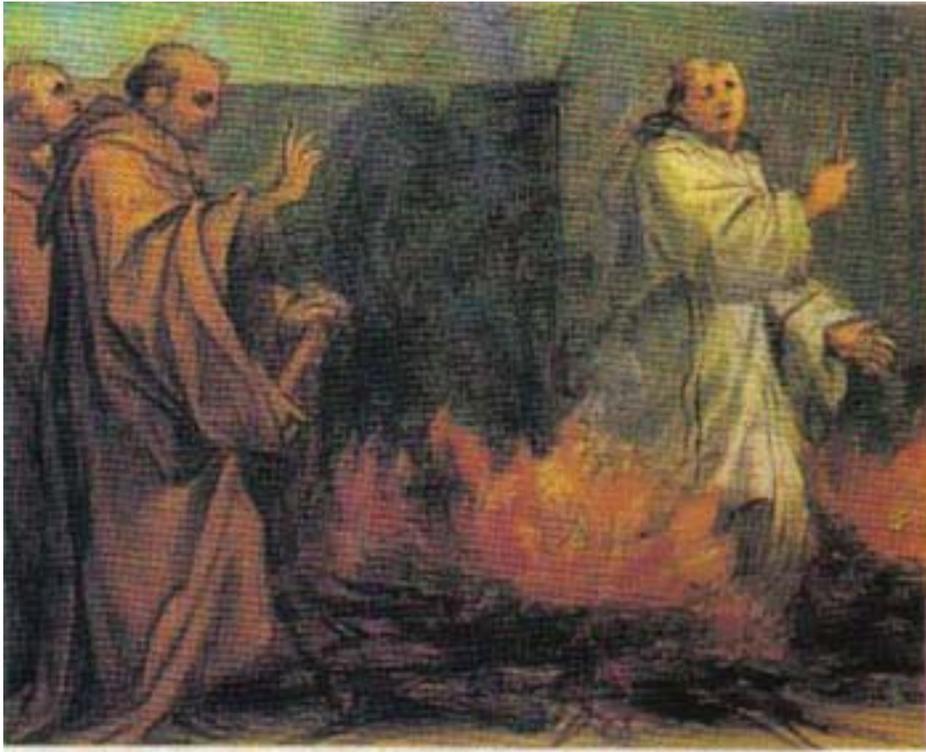
Un testimonio de este siglo

Monseñor Despature, obispo de Mysore India, asistió en marzo de 1921 a una caminata sobre el fuego y lo contó así:

"Los empleados del rey prepararon una fosa en el parque que tenía dos metros de ancho por cuatro metros de largo y la llenaron de carbones al rojo vivo hasta un espesor de por lo menos veinticinco centímetros. Yo me acerqué a esta hoguera y la examiné con cuidado, ya que no quería que me engañaran. Y bien, les puedo asegurar que era un fuego verdadero (...) Cerca de la hoguera estaba un mahometano del norte de India, y él fue el héroe de la fiesta (...) Yo pensé que él caminaría sobre el fuego. Pero no. Se quedó como a un metro de distancia e invitó a uno de los empleados del palacio a caminar sobre el fuego. Le hizo señas para que avanzara y le habló. Pero el otro no se movía. Repentinamente, lo tomó por los hombros y lo empujó a la hoguera. Durante los primeros segundos, el indio trató de salir del fuego. Luego, de pronto, su cara que había expresado miedo tomó una expresión sonriente y empezó a atravesar el foso a lo largo, lentamente. Tenía las piernas y los pies desnudos. Cuando salió, los demás empleados lo rodearon y le preguntaron que había sentido, Y pronto uno, luego dos, luego cinco y después diez servidores del palacio entraron en la hoguera. Enseguida, les tocó el turno a los músicos del palacio, entre los cuales había numerosos cristianos. Desfilaron de a tres sobre el fuego, con sus instrumentos y sus partituras. Observé que las llamas los rodearon y los rozaron sin siquiera inflamar las hojas de papel."

El caso más antiguo de resistencia al fuego que ha sido relatado aparece en la Biblia, en el libro Tercero de Daniel: tres intendentes del rey Nabucodonosor fueron condenados a la hoguera, pero las llamas no parecían tener efecto sobre ellos: "Se reunieron los sátrapas,

los magistrados, los gobernadores y las personas más cercanas al rey para ver a estos hombres y el fuego no tenía ningún poder sobre sus cuerpos, los cabellos de su cabeza no habían sido consumidos, sus vestidos no se habían alterado y ningún olor a quemado salta de ellos."



En la Edad Media, el juicio de Dios tomó la forma de una ordalía de fuego: solo los justos no se quemaban. Pintura de Andrea del Sarto (Florencia, Museo de los Oficios).

Como caso aislado, este relato podría ser incluido entre los milagros que aparecen en la Biblia. Sin embargo, algunos siglos más tarde, Platón y Virgilio se refirieron a unos hombres que caminaban sobre carbones encendidos sin quemarse. Y, en el siglo III, Porfirio y su alumno Jamblico de Chalcis escribieron un estudio sobre este fenómeno.

Del juicio de Dios a una exhibición de salón

En la Edad Media, esta inmunidad a las quemaduras aparecía como un don del cielo. Casi a fines de esa época, la ordalía o juicio de Dios recurría muy a menudo al fuego, ya que los justos no podían quemarse. En 1062, el obispo de Florencia fue acusado de corrupción por un hombre santo llamado Pedro Aldobrandini y la polémica fue zanjada con la prueba del fuego. Se cubrió un largo corredor de carbones ardientes y se prendió en cada extremo una gran hoguera. Aldobrandini atravesó el corredor sin que su piel ni sus vestiduras se

quemaran y el obispo, que no quiso someterse a la misma prueba, debió renunciar a su cargo.

El 1215, el Concilio de Letrán puso fin, en teoría, al juicio de Dios. Pero en 1497, el prior y reformador florentino Savonarola, acusado de herejía, pidió que se le hiriera pasar la prueba del fuego para afirmar la justicia de su punto de vista. Se acobardó delante del brasero y... terminó condenado a la hoguera.

En el siglo XVII, el cronista inglés Juan Evelyn dio testimonio en su Diario de haber conocido a un traga-fuegos llamado Richardson, que hacía demostraciones en los salones londinenses: "Frente a nuestros ojos se comió unos carbones al rojo, mascándolos y tragándoselos; hizo fundir un vaso para cerveza y se lo tragó entero. Colocó un carbón ardiente sobre su lengua y encima de él una ostra cruda. Atizaron el fuego del carbón hasta que se inflamó y lanzó chispas en su boca y permaneció así hasta que la ostra se abrió y se coció completamente. Enseguida, mezcló pez y cera con azufre y se lo bebió en cuanto estuvo encendido. Vi cómo esta mezcla llameaba en su boca por un buen tiempo".



Carshalton, el 9 de abril de 1937. Ante los ojos de numerosos observadores occidentales, el indio Ahmed Hussein atraviesa un foso lleno de carbones ardientes.

Con la piel desnuda sobre las brasas

Desde el siglo XVII, los viajeros comenzaron a relatar hechos increíbles que habían visto en lejanos países. El jesuita Pablo Lejeune, a su regreso del Nuevo Mundo, relató sus aventuras con los indios hurones en 1637: "Ustedes deben creerme pues hablo de cosas que he visto

con mis propios ojos” escribió antes de contar a sus contemporáneos que los hurones frotaban a los enfermos con brasas ardientes y que, en ningún caso, la piel se quemaba. Otros relatos de personas que caminaban sobre el fuego vinieron de Asia. Se contaba que unos hombres, con los pies desnudos, atravesaban fosas llenas de brasas ardientes sin sentir dolor ni quemarse.



En Papua-Nueva Guinea, de nuestros días, los nativos siguen caminando sobre el fuego

En 1590, cuatro ingleses, entre los cuales se contaba un médico, el Dr. Hocken, intentaron realizar en la Polinesia esa experiencia y, ante su gran sorpresa, sólo sintieron una leve picazón. Su relato dio lugar a un escándalo en los medios científicos londinenses y la controversia duró unos cuantos años. Muchos científicos estaban persuadidos de que se trataba de una superchería, ya que, según ellos, los indígenas pasaban demasiado rápido para tener tiempo de quemarse o se protegían los pies con una sustancia aislante o, incluso, tomaban drogas que inhibían el dolor.

Un testimonio científico

El 9 de abril de 1937, unos investigadores de la Universidad de Londres quisieron aclarar el asunto de una vez por todas y reconstituyeron el experimento en una forma científica. En la campiña de Surrey, en Carshalton, abrieron una fosa de siete metros y la llenaron de

brasas. Los termómetros registraron una temperatura de 430° C sobre la superficie. Un joven hindú aceptó servir de conejillo de Indias.

Se comprobó que no podía haber ningún fraude, ya que la piel de la planta de los pies del joven era fina y suave, y enseguida éste cruzó por cuatro veces consecutivas la fosa frente a los ojos de los científicos, quienes examinaron la piel inmediatamente después y luego al día siguiente. El resultado fue indiscutible, ya que no había ninguna huella de quemaduras. Otros experimentos pusieron en evidencia que al caminar, la planta del pie no es insensible a otros dolores.

El profesor Stephenson, al atravesar una fosa de veintisiete metros llena de piedras ardientes en el Japón, sintió un corte que le hizo una piedra cortante. Por lo tanto, es imposible concluir que el pie tiene una insensibilidad total, pero pareciera que la "anestesia" es selectiva y sólo sirve para el calor. Desde entonces, este Fenómeno ha sido constatado por miles de testigos en diferentes puntos del globo: en África, América del Norte, Haití, la India, la Polinesia, Malasia, el Tíbet, las Filipinas, las islas Fidji, Japón e, incluso, en Europa, en Grecia... En la comunidad tamul de la Isla de la Reunión, se organiza todos los años, en el mes de marzo, una gran caminata sobre el fuego, a la que acuden miles de turistas. Todos pueden asistir a este acontecimiento ver fotos y reportajes televisados; el caminar sobre el fuego es un hecho evidente que nadie puede negar. Pero la ciencia, obligada a constatarlo, ha renunciado a explicarlo.

Habría que aceptar que la medicina occidental tiene un inmenso campo aún sin explorar, especialmente en lo que se refiere al control de la mente sobre el cuerpo.

El fenómeno del dolor

Todavía no se conocen completamente los mecanismos del dolor, pero se han elaborado al respecto dos teorías. Para algunos, el dolor, al igual que las demás sensaciones, tendría su propia red de receptores y de conductores de la señal al cerebro. Para otros, el dolor no tiene su propia red sino que sería el resultado de una estimulación intensa de los receptores conocidos, como si, a partir de un cierto umbral, una sensación normal se transformara en dolor. Las investigaciones se han orientado hacia una hipótesis que combinarla ambas teorías, la que vería al dolor como un fenómeno más complejo que una simple sensación específica.

Una de las características de este fenómeno, que ha sido muy estudiada por los fisiólogos, es la fluctuación de la eficacia del mensaje del dolor en función del comportamiento y de la voluntad de los individuos, ya que podrían existir

controles que aún no han sido investigados a nivel cerebro-espinal.

9. La edad de oro de la astrología

¿Influyen los astros en el destino?

La astrología es el estudio de la influencia de los astros en el comportamiento y en el destino de los hombres. Practicada desde la más remota antigüedad, durante mucho tiempo se la confundió con la astronomía, a la que ayudó en su desarrollo.

Hasta la época moderna, los astrólogos jugaron un rol importante en la vida política de las naciones: algunos soberanos, como Isabel de Inglaterra, solicitaron sus servicios para desenredar los hilos del destino y orientar su acción política.

Un gran astrólogo isabelino

Cuando en 1558 Isabel sucede a su padre Enrique VIII en el trono de Inglaterra, uno de sus primeros actos es pedirle a su astrólogo John Dee que calcule el día más favorable para su coronación. Este propone el 14 de enero de 1559, sugerencia que la reina acepta, aparentemente para su felicidad: los 45 años de reinado de Isabel corresponden efectivamente a uno de los períodos más fastos del reino de Inglaterra. Sin embargo, ¿quién es este talentoso astrólogo al que puede atribuirse una parte de la gloria del «siglo isabelino»?

John Dee nació el 13 de julio de 1527 en Londres, en una familia modesta. Al término de brillantes estudios, obtiene en 1546 el título de Bachelor of Arts en el Trinity College de Cambridge. Desde ese momento, se apasiona por las matemáticas, materia poco apreciada en esa época, y especialmente por las teorías de Pitágoras. Es también en esa época cuando se inicia en la alquimia y en el hermetismo. De 1547 a 1551, viaja a Europa y permanece principalmente en la universidad de Lovaina, una de las mejores del continente. En 1550 lo encontramos en la universidad de París enseñando la geometría de Euclides. De ahí en adelante su fama es considerable, traspasando las fronteras de Europa. Mantiene vínculos con Inglaterra, a donde volvió en 1548, enseñando instrumentos de navegación jamás vistos hasta entonces.

En 1570, escribe el prólogo de una traducción de los Mementos de geometría de Euclides, contribuyendo así de manera magistral a la promoción de las matemáticas en los medios universitarios.



La Luna, detalle de una carta del tarot: llamada de Carlos VI (colección particular).

En 1551, vuelve a establecerse definitivamente en Londres. Es entonces cuando Isabel lo pone bajo su protección. Redacta para ella confusos horóscopos, crea cartas geográficas, trabaja en un nuevo calendario y contribuye a la elaboración de los planes de defensa naval de Inglaterra: los conocimientos que consideramos actualmente serios, no se distinguen en esa época de los demás. Por otra parte, continúa la fascinación de Dee por el ocultismo y trabaja en la búsqueda de la piedra filosofal, cara a los alquimistas. En 1581, aunque aún no se comprueba su veracidad, recibe la visita de un ángel que le entrega una bola de cristal pulido, en cuyo interior hay un ángel llamado Uriel, y un espejo mágico de antracita negra; actualmente podemos apreciar la famosa bola de cristal en el British Museum, así como tablillas de cera sobre las cuales el astrónomo había grabado jeroglíficos matemáticos que utilizaba durante las ceremonias mágicas.

El siglo de la astrología

En la época de Dee, el estudio de los astros y la interpretación de su influencia en el destino de los hombres entran frecuentemente en el campo de competencia de los sabios: la mezcla de las ciencias exactas y del ocultismo es común en esa época.

En Europa, el siglo XVI es el siglo de oro de la magia y del ocultismo. Grandes magos o astrólogos dejan su sello en forma duradera. Todos piensan que el hombre está ligado inextricablemente al universo por múltiples correspondencias y que existe una analogía entre el macrocosmos interplanetario y el microcosmos humano. Para retomar una fórmula canónica de la tradición hermética de la época: «Todo lo que está arriba está abajo» (la Mesa de esmeralda, versión latina, hacia 1520).

*En esta perspectiva, los astros tienen una influencia sobre el destino de los seres humanos. En este contexto, Paracelso cree que existe una unión entre los siete órganos del cuerpo y los siete planetas (en ese entonces sólo se conocían siete). Luego de haber analizado el movimiento de los astros y del cielo, Nostradamus redacta sus famosas profecías. Finalmente, en su trabajo *De la filosofía oculta* (1510-1533), Cornelio Agrippa (1486-1535), doctor en teología, demuestra la importancia de los signos del zodiaco.*

Ascenso y caída del Dr. Dee

Poco después de este hecho, también en el año 1581, Dee descubre a un extraño personaje, llamado Edward Kelly (1555-1597), que afirma poder conversar con los difuntos, Dee lo toma a su servicio, con el fin de que le ayude a comunicarse con los espíritus de su bola de cristal y lo secunde en sus investigaciones alquímicas.

Pronto, cunde el rumor de que ambos hombres lo lograron: se les cree capaces de transmutar el plomo en oro. Son invitados por toda Europa y viajan a Polonia, permaneciendo donde el príncipe Laski, al que prometieron fortuna. Sin embargo, el papa Sixto V los acusa de necromancia, es decir, de invocar a los muertos, y logra su expulsión del país.



El doctor John Dee (1527- 1608). Un ángel habría entregado al astrólogo de la reina Isabel una bola de cristal habitada por espíritus

Por un tiempo se quedan en Leipzig y luego en Hesse-Cassel.

El 18 de abril de 1587, una primera disputa opone a ambos hombres, que entre tanto, habían contraído matrimonio.



La influencia de los astros en el cuerpo humano. Ilustración del siglo XVII

Kelly pretende que un espíritu de la bola de cristal le ordenó que Dee y él mismo compartieran a sus esposas. Dee no lo acepta y tampoco su esposa Jane.

Se producen otras disputas y el cuarteto se separa. Dee se instala entonces en Bremen mientras Kelly se va a Praga, donde, según él, continúa transformando el plomo en oro. Sus proezas le valen el efímero título de mariscal de Bohemia; poco después cae en desgracia y es incluso encarcelado en dos oportunidades por orden de Rodolfo II de Bohemia. Durante su segunda detención muere al intentar escapar de su calabozo. Mientras tanto, Dee ha vuelto a Londres, donde la reina renueva su confianza en él y le otorga una pensión. Sin embargo, el retorno a su patria no es completamente feliz: al llegar a su casa en Mortlake, Dee descubre que ésta ha sido asaltada y que han desaparecido 500 de los 4.000 libros que había en su biblioteca, entre ellos unos manuscritos muy escasos. El final de su vida es muy difícil, especialmente después de la muerte de Isabel y del conde de Leicester, uno de sus protectores. En 1603, Jacobo I, gran perdonavidas de brujos y magos, se niega a otorgarle una pensión, y en 1605 debe abandonar su cargo de rector del Colegio de Manchester. Muere en la pobreza en diciembre de 1608. Sin embargo, su fuerte personalidad, dividida entre sabio y mago, marcó su tiempo. Aún más, en el siglo XX, el alemán Gustav Meyrink le dedica una novela: *El Ángel en la ventana de Occidente* (1927).

Las diferentes astrologías

La astrología se desarrolló en todas las grandes civilizaciones del mundo. Sin embargo, esta disciplina, que estudia la correlación entre las configuraciones celestes y los sucesos terrestres, varía considerablemente según la cultura.

La astrología china. *Esta descansa en un ciclo lunar basado en el ritmo anual de las lunaciones. Los doce signos, que corresponden a animales, varían por lo tanto según el año y no según el mes. Está permitido precisar un asunto integrando factores, tales como el compañero de ruta, determinado por la hora de nacimiento, y el elemento predominante, que se relaciona con cinco elementos: la Tierra, el Fuego, el Agua, la Madera y el Metal.*

La astrología azteca. *Para los aztecas, el mes (que consta de veinte días) de nacimiento es determinado por la presencia de la Luna, y el día de nacimiento se define por la posición del Sol. El horóscopo azteca también comprende doce signos.*

La astrología india. *Las prácticas astrológicas específicamente indias fueron desarrolladas a partir de un zodiaco lunar formado por 27 a 25 constelaciones, las rnakshatra. El trabajo más importante es el Brahajjataka, en el cual encontramos consideraciones acerca de la posibilidad de determinar astrológicamente las*

condiciones de una reencarnación posterior.

10. El enigma de Fulcanelli

Un alquimista en el París del siglo XX

En 1926 fue publicado el libro *El misterio de las catedrales*, que hacía un recorrido del arte gótico en Francia y que proponía realizar una demostración curiosa, ya que, según él, los maestros alquimistas de la Edad Media habrían dejado testimonio de su ciencia en la arquitectura de los principales edificios religiosos del país.



Portada del libro El misterio de las catedrales, de Fulcanelli. realizada por Juan, Julián Champagne amigo del autor

El libro estaba firmado por Fulcanelli. ¿Quién era este hombre extraño que parecía conocer los secretos de la energía nuclear ocho años antes de Hiroshima?

Seudónimo de un desconocido

Fulcanelli es ciertamente el más famoso y el más misterioso de los alquimistas del siglo XX. Su leyenda comenzó en 1920. En los reducidos círculos de los esotéricos, se lo considera como un "gran maestro" que aún estaría viviendo y prosiguiendo sus trabajos en París. Este

rumor fue difundido por dos hombres, un joven de unos veinte años, Eugenio Canseliet, y su amigo pintor y ocultista Juan Julián Champagne. Ambos amigos hicieron correr el rumor de que el "maestro Fulcanelli" era un aristócrata de cierta edad, rico, distinguido y muy culto, un genio que estaría a punto de descubrir la piedra filosofal y el elixir que prolongaría la vida. Pero el hombre permanecía invisible, no asistía a ninguna reunión de los esotéricos y Champagne y Canseliet eran los únicos que se reunían con él.

Fulcanelli descifra un emblema

En Las moradas filosofales, escrito en 1929 Fulcanelli describió así una composición pintada sobre una chimenea del castillo de Dampierre:

En conjunto, esta composición se presenta como un paradigma de la ciencia hermética. El dogo y el dragón ocupan el lugar de dos principios materiales reunidos y retenidos por el oro de los sabios, de acuerdo con la proporción requerida y el equilibrio natural según lo que nos muestra la imagen de la balanza. La mano representa al artesano, firme para manejar la espada, jeroglífico del fuego que penetra, mortifica y cambia las propiedades de las cosas, prudente en la repartición de las materias de acuerdo con las reglas filosóficas de los pesos y las medidas. En cuanto a los rollos de monedas de oro, éstos indican claramente la naturaleza del resultado final y uno de los objetivos de la obra...

Tan expresivos como ésta son los pequeños medallones, de los cuales uno representa a la naturaleza, la que debe servir siempre de guía y de mentora al artista, mientras que el otro señala que el sabio autor de estos variados símbolos pertenecía a los rosacruces. La flor de lis heráldica corresponde, en efecto, a la rosa hermética. Junto a la cruz sirve, como la rosa, de insignia y de blasón al caballero y discípulo que había por gracia divina, encontrado la piedra filosofal

Dos libros insoslayables

Las fanfarronadas de los dos hombres convencían a muy poca gente cuando, en el otoño de 1926, apareció la prueba de la existencia del maestro: un libro notable, titulado *El misterio de las catedrales*, publicado en una lujosa edición de 300 ejemplares, el prefacio estaba escrito por Canseliet y el libro tenía 36 ilustraciones de Champagne. El texto aparecía firmado por Fulcanelli. El autor arrastraba a sus lectores a una serie de interpretaciones esotéricas de algunos monumentos muy conocidos, ya que se trataba de catedrales góticas.

Dando pruebas de una erudición sorprendente y de un perfecto conocimiento, tanto de la historia del arte como de los símbolos esotéricos descubre en los edificios cristianos supuestos códigos con los secretos de los alquimistas.



Los alquimistas, cuadro de K Seligmann, pintado en 1949 (colección particular)

Por ejemplo, señala que en el pórtico de la catedral de Nuestra Señora de París una estatua de la Virgen lleva unos medallones que representan los siete planetas asociados a los siete metales utilizados por los alquimistas: el Sol (oro), Mercurio (mercurio), Saturno (plomo), Venus (cobre), a Luna (plata), Marte (fierro) y Júpiter (estaño), Según él las claves de la transmutación, es decir, la operación de alquimia que consistía en transformar los metales en oro se encontraban disimuladas en el pórtico de tal modo que sólo los iniciados podrían descubrirlas. En 1929 apareció el segundo libro de Fulcanelli titulado *Las moradas filosofales*, que pasaba a los castillos medievales y viviendas centenarias por el mismo cedazo interpretativo. La arquitectura, las formas, las proporciones, los vitrales, las esculturas, todo era analizado por un Fulcanelli librado a una fascinante demostración. Aunque se podía o no seguirlo en sus lucubraciones, había que reconocer que la obra era magistral y que su autor era un hombre con una cultura poco común.

¿Quién era Fulcanelli?

Aunque admirado y buscado por todos los esotéricos de París, Fulcanelli no aparecía por ninguna parte. Algunos sugerían que tal vez Canseliet o Champagne se escondían tras este

seudónimo. Pero Canseliet parecía bastante joven y sus obras no poseían la facultad de análisis ni la visión global de Fulcanelli, Champagne parecía ser un candidato más plausible, ya que tenía más edad y más experiencia y su trabajo como artista pudo haberlo llevado a visitar todas las catedrales, castillos y otros monumentos nombrados. Pero su carácter no correspondía a la imagen que todos se habían hecho del autor de *El misterio de las catedrales*. Champagne era más bien un juerguista fanfarrón y alcohólico, no un sabio.

Se pensó en varios ocultistas famosos, como Pedro Dujols, Auriger, Faugerons, el Dr. Jaubert, Jolivet Castelot... Pero frente a cada nombre aparecía la misma objeción: estos hombres habían escrito otras obras y ninguna tenía el poder de las de Fulcanelli. Se pensó, por fin que podría ser Rosny el Viejo, autor de *La guerra del fuego* y de otras novelas de ciencia ficción, ya que era el único cuyo estilo como escritor tenía suficiente fuerza y cuya cultura filosófica y científica eran lo considerablemente vastas para ser Fulcanelli. Pero la vida de Rosny el Viejo era conocida hasta el menor detalle y no aparecían en ella los viajes que le hubiesen permitido conocer tan bien los edificios citados en estas dos obras, la única conclusión posible era que Fulcanelli no era ninguno de estos personajes, sino más bien un hombre que estaba vivo y que trabajaba fuera de los círculos de los esotéricos de su época.

Un encuentro sorprendente

El francés Jacques Bergier era también un personaje extraño y una persona de gran inteligencia.

Científico de alto nivel, apasionado investigador multidisciplinario, estaba dotado de una memoria extraordinaria que le permitió rendir testimonios de una precisión increíble. En junio de 1973, a petición del físico nuclear André Helbronner, de quien era entonces ayudante, se entrevistó con un hombre que le pareció, por muchas razones, podría ser Fulcanelli. Esta conversación fue relatada por Louis Pauwells en un libro publicado en 1963 y que tuvo un éxito inmediato, titulado *El amanecer de los magos*. El interlocutor de Bergier, quien rehusó siempre decir con quién conversaba, lo pone en guardia contra los peligros de manipular la energía nuclear. Al tratar todos los temas científicos con una gran soltura, dio testimonio de un extraño conocimiento acerca de los experimentos más recientes de Helbronner (aunque en verdad es su propio ayudante quien reporta sus palabras), y declaró, ocho años antes del bombardeo de Hiroshima (aunque el relato está fechado en 1963), que los explosivos atómicos pueden fabricarse con sólo algunos gramos de metal y, sin embargo, "arrasar ciudades enteras".

Agregó que "los ordenamientos geométricos de metales extremadamente puros son suficientes para desencadenar fuerzas atómicas, sin que sea necesario utilizar electricidad o la técnica del vacío".



¿Habrá encontrado Jacques Berger al último de los alquimistas?

Sin embargo, las investigaciones nucleares estaban estancadas en ese momento debido a los intentos en vano por utilizar uno y otro método... Si el testimonio de Bergier era sincero, implica que muchos años antes de que el norteamericano Oppenheimer descubriera el principio de la energía atómica, el misterioso Fulcanelli ya estaba en posesión de ese secreto.

La alquimia después de la alquimia

La alquimia vivió, en Occidente, su edad de oro entre el fin de la Edad Media y el comienzo de la época moderna. Después del siglo XVI por el contrario, esta disciplina se enfrentó a un creciente escepticismo.

En el siglo XVII, sin embargo, un sabio de la categoría de Isaac Newton se preocupó de escribir cuidadosamente de su puño y letra un tratado de alquimia. Un siglo más tarde, se producen hechos como la Introducción del método cuantitativo en química, la identificación del oxígeno, se analizan el agua y el aire: la alquimia, como ciencia, ha pasado a la historia.

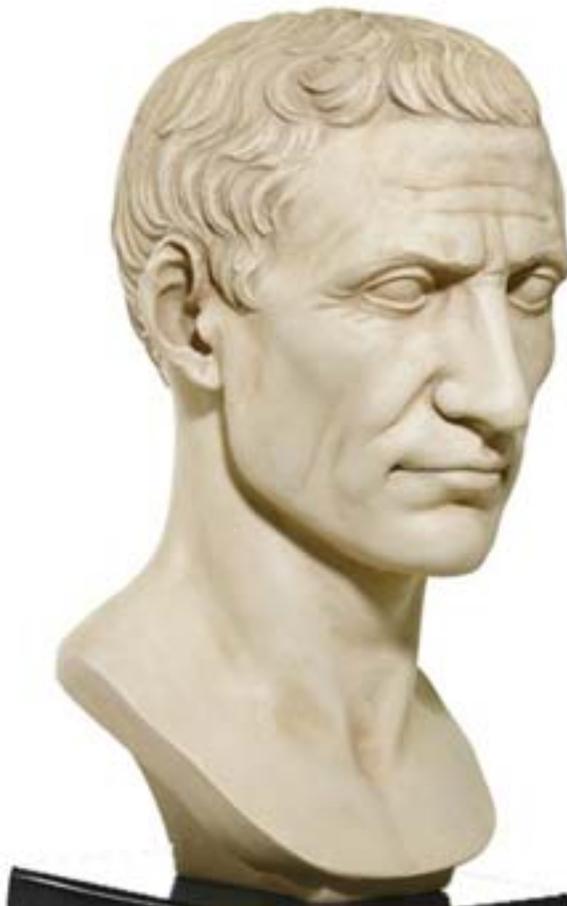
Pero algunas teorías de los alquimistas, así como el ave Fénix, renacen en los descubrimientos de la física moderna: las investigaciones realizadas sobre la

estructura atómica de la materia, las transmutaciones espontáneas de los elementos radiactivos, la modificación de las estructuras atómicas mediante el bombardeo de partículas confirman la unidad fundamental de la naturaleza, presentada por los filósofos esotéricos, desde Pitágoras a Flamel y Paracelso.

11. Julio César, una premonición fatal

La muerte de Julio César

El 15 de marzo del 44 antes de Cristo, a las 11 de la mañana, César fue asesinado. Veintitrés golpes de espada derriban al dueño de Roma. Se cubre el rostro con su toga para no ser desfigurado, pero, antes de morir, en un último gesto de decencia, esconde sus piernas debajo de su vestimenta.



Julio César (Vaticano, Museo Pío Valentino).

Los asesinos confiesan que su móvil era impedir que César restableciera la monarquía. Querían salvar la república. Sin embargo. César se negó siempre a tomar el título de rey. ¿De qué le serviría si ya ejercía una monarquía de hecho? Nombrado dictador vitalicio por el senado el 14 de febrero del 44, ya poseía todos los poderes. La acción de los conspiradores, lejos de restablecer la república, provoca una guerra civil en el Imperio.

Señales inquietantes

Sin embargo, el 15, día de los idus de marzo, poco faltó para que la intriga fracasara. Según el historiador Suetonio, autor de Vida de César, mucho antes de estos hechos aumentaron los presagios que debieran haber despertado la desconfianza de la víctima. En primer lugar, Spurinna, el arúspice, es decir, el sacerdote que lee el destino en las entrañas de las víctimas, advierte a César que correrá un gran peligro el día de los idus de marzo. Luego se descubre en Capua la tumba del fundador de la ciudad, Capys: el monumento contenía una extraña tablilla de bronce, con la siguiente inscripción:

"Cuando hayan sido descubiertas las osamentas de Capys, un descendiente de Iule (que César redama por ancestro) caerá por los golpes de sus deudos, y pronto Italia expiará su muerte por medio de terribles desastres..."

A esto se agrega el extraño comportamiento de los caballos que César ha consagrado al dios del Rubicón, después de haber franqueado este río con su ejército y desatado la guerra civil de la cual salió vencedor. Unos días antes de la muerte del dictador, estos animales se priva(n) obstinadamente de la comida y derrama(n) abundantes lágrimas (Suetonio). Finalmente, la víspera de los idus, un pájaro reyezuelo que llevaba una rama de laurel es despedazado por otros pájaros en la sala donde debe reunirse el senado.

Los presagios según Suetonio

Los últimos días (antes de su muerte), el César se entera de que las manadas de caballos, que había consagrado al dios del río, al franquear el Rubicón y que había dejado sin guardia, se privaban obstinadamente de alimentarse y derramaban abundantes lágrimas. Además mientras sacrificaba, el arúspice Spurinna le advirtió «que tomara precauciones frente a un peligro que no se postergaría más allá de los idus de marzo».

La víspera de estos mismos idus, un pájaro reyezuelo que llevaba una rama de laurel volaba hacia la curia de Pompeya. Abandonando los árboles vecinos varios pájaros de diferentes especies lo persiguieron y lo despedazaron en esta misma habitación. Durante la noche anterior al asesinato, César se vio en sueños volando sobre las nubes y apretando la mano de Júpiter; por su parte su mujer Calpurnia soñó que el lecho de su hogar se desplomaba y que sostenía a su marido, apuñalado entre sus brazos, luego, de pronto la puerta de su habitación se abrió sola...

Suetonio, César, LXXXI traducción de Henri Ailloud, Les Belles Lettres, 1931.

Lina noche agitada

A medida que se aproxima la fecha fatal, las señales se hacen más precisas. Durante la última cena de César, éste discute con sus invitados acerca de la mejor manera de morir. El prefiere "la más inesperada", que se cumplirá. En las horas siguientes, su sueño se agita, probablemente perturbado por esta conversación. Sueña una pesadilla en la que vuela sobre las nubes y aprieta la mano del dios Júpiter. Aún más inquieta, su mujer, Calpurnia, sueña que el techo de la casa se desploma y que sostiene en sus brazos a su marido, que ha sido apuñalado.



La muerte de César, pintura de Vincenzo Camuccini. (Nápoles, Museo de Capodimonte)

Muy asustada por estos sueños, Calpurnia le ruega a César que no salga. Este cede: le pide a su amigo Marco Antonio mandar que se devuelvan los integrantes del senado. Pero Brutus, el hombre a quien César considera como su hijo y que forma parte de los conjurados, asiste a la cena. Consciente de que la conspiración está a punto de fracasar, interviene de pronto. Insiste que tal comportamiento no es digno del César. ¿Es acaso hombre que se deje impresionar por sueños y vanos presagios? Estas palabras convencen finalmente al dictador de no cambiar sus planes.

El día del crimen

César sube a su litera y se dirige hacia el senado. A su paso un hombre se aparta de la multitud, le entrega una nota e insiste que la lea enseguida. Pero Julio César se distrae. ¿Qué contiene entonces este mensaje, que lo hace tan urgente? Nada menos que la revelación de la intriga...

En el trayecto, se encuentra además con el sacerdote Spurinna. Le hace notar bromeando "Y bien, llegaron los idus de marzo". Así es, responde tranquilamente el adivino, llegaron, pero aún no han pasado... Sin inmutarse, Julio César sigue su camino. Cuando llega a su destino, los sacerdotes ofrecen los sacrificios. Inmolan víctima tras víctima, sin resultados. Sólo obtienen malos presagios. Y cuando el dictador, decepcionado, se vuelve hacia donde se está poniendo el sol, los sacerdotes ven una señal aún más siniestra. Finalmente, César entra en la curia donde se encuentran reunidos los senadores. Su escaño de oro ya está rodeado por un grupo de veintitrés senadores. Un vigésimo cuarto se quedó afuera para evitar que Marco Antonio pudiese socorrer a su amigo. Sin sorprenderse por esta aglomeración, Julio César avanza con confianza y se sienta. Los senadores siguen estrechando el cerco. Se levanta para repelerlos, pero uno de ellos tira su toga. Es la señal esperada. Los conspiradores empuñan la espada que llevaban escondida entre los pliegues de su ropa. Todos golpean al César: un solo golpe será mortal. Sorprendido de encontrar a Brutus entre sus asesinos, Julio César habría exclamado su famoso: "Tú también, hijo mío". ¿Tuvo tiempo de darse cuenta de que hubiera sido mejor escuchar los presagios, y no a su corazón o la voz de una presunta razón?

Predecir el futuro

En Roma, dos categorías de hombres ejercen sus talentos de adivino y dan a conocer la voluntad de los dioses: los augures y los arúspices.

Los augures. *Son los expertos oficiales. Están agrupados en un colegio que tiene, según las épocas, entre seis y quince miembros. El augur usa un bastón encorvado*

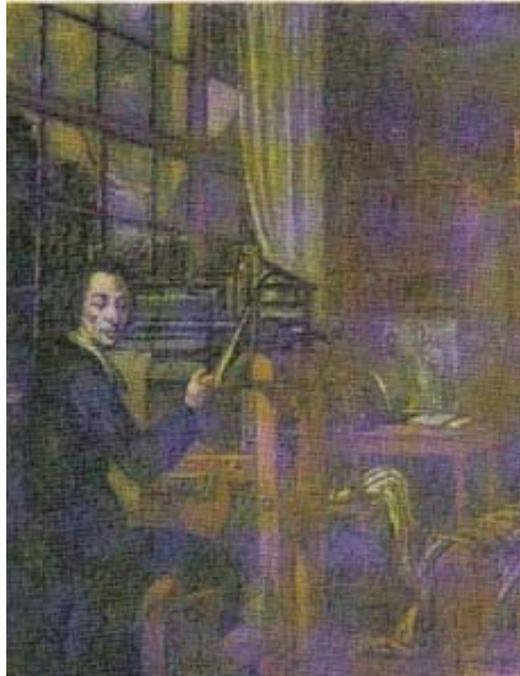
con el cual define en el cielo o en la tierra el espacio (llamado tempíum) en el cual observará las señas celestes: fenómenos meteorológicos tales como truenos y relámpagos, indicaciones proporcionadas por el vuelo de los pájaros. También se fija en los auspicios (expresión que significa examinar a los pájaros), observando el apetito de los pollos sagrados. Descubre presagios en el movimiento de cuadrúpedos o de serpientes y toma además en cuenta en sus predicciones, incidentes ocurridos durante la adivinación. En Roma, todo acto público debe ser consultado a los augures: la convocación y la llegada de las asambleas, el nombramiento de los magistrados, la partida de los ejércitos a la guerra... Sin embargo, el poder real de los augures, importante bajo la monarquía, disminuye con el tiempo, de manera que a fines de la república su consulta es una mera formalidad.

Los arúspices. *Son los sacerdotes de rango inferior. Frecuentemente considerados charlatanes, Catón el moralista dice de ellos: «Dos arúspices no pueden mirarse sin reírse». Según una costumbre de origen etrusco, observan las entrañas de animales sacrificados, sobre todo bestias con cuernos. Examinan los pulmones, el bazo, los riñones, el estómago, el corazón y especialmente el hígado. EL estado sólo recurre a ellos para completar los auspicios oficiales.*

12. Los poseídos de Saint- Medard

¿Fenómeno de histeria o caso religioso?

Alrededor de la tumba de un diácono en el cementerio Saint-Medard de Paris, se llevaron a cabo, sucesivamente entre 1727 y 1732, ciertas curaciones milagrosas y crisis de devoción acompañadas de convulsiones corporales.

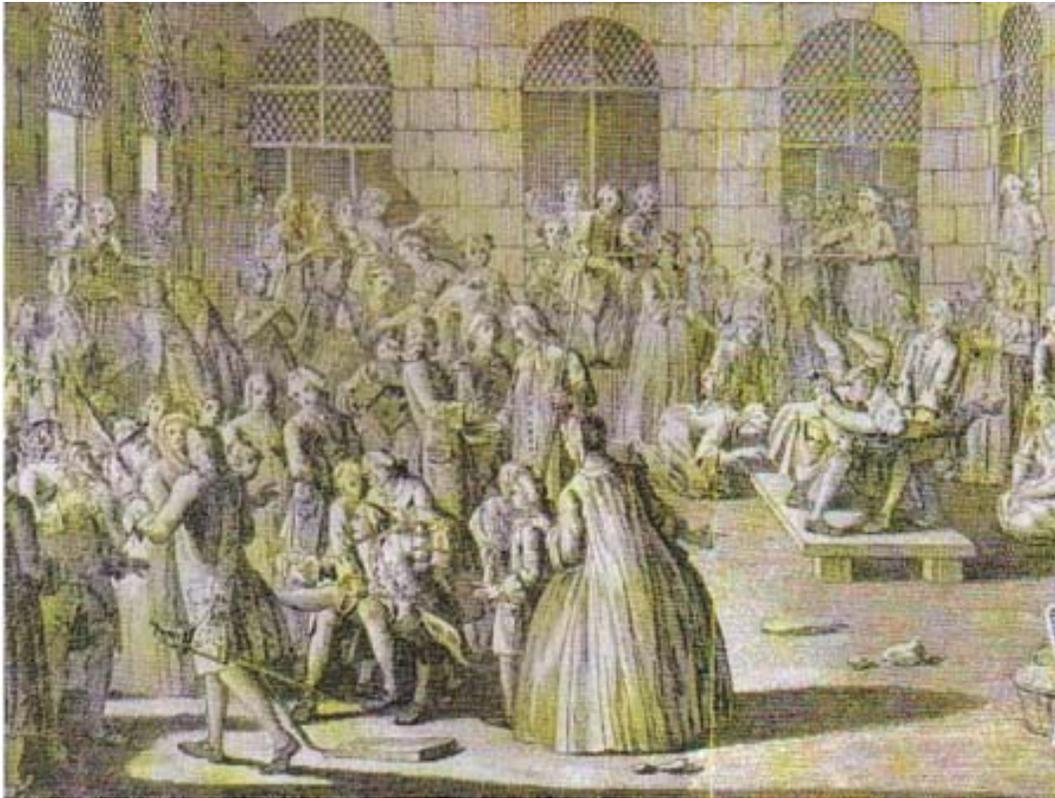


Francisco de Pâris trabajando en su telar. Pintura anónima del siglo XVII (Paris Museo Carnavalet

El causante de este barullo, el diácono Francisco de Pâris, murió algunos años antes, en 1727 a los 37 años de edad. Su vida inspiró tal respeto a la gente modesta de París, junto a la que había elegido vivir, que murió, como se dice, con olor a santidad. Practicaba el ascetismo y la caridad. Sin embargo, este santo de vida ejemplar era un miembro activo del partido de los 4 "apelantes"... es decir, un jansenista.

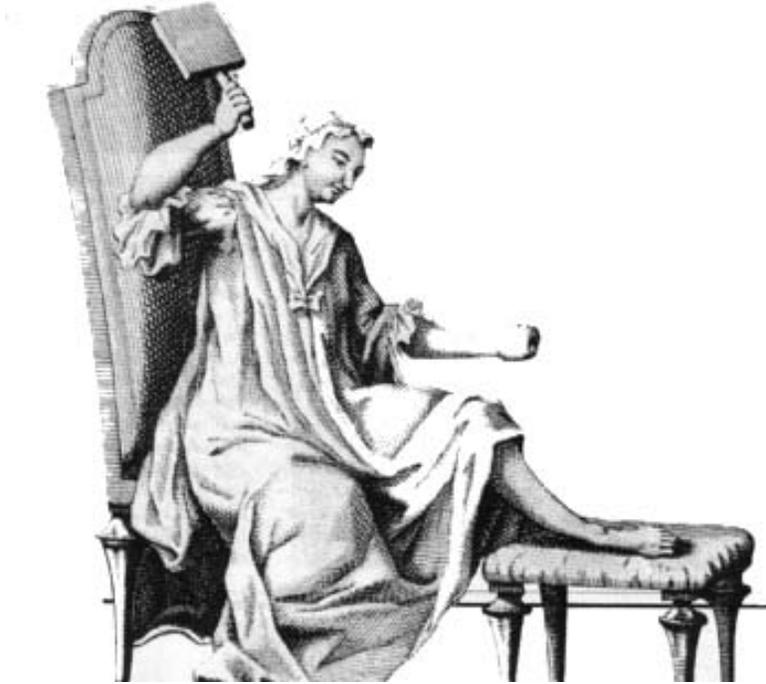
Una prolongación de la disputa jansenista

En principio, el caso jansenista se cierra con la firme condena a la herejía, por la bula papal *Unigenitus* (1713). Este texto rechaza las grandes tesis sobre la gracia y la predestinación propias de los jansenistas, pero no logra acallarlas en Francia.



*Las milagros alrededor de la tumba del diácono, en el cementerio de Saint Medard
(Grabado de la época)*

El jansenismo ya no es sólo el debate teológico de una elite, sino que se ha democratizado. Los sectores populares de las ciudades no lo ignoran y veneran, por su devoción, al clérigo jansenista. Bajo la Regencia se constituye un partido de obispos, de monjes, de curas e incluso de laicos, quienes apelan, del texto de *Unigenitus* del papa. De ahí el nombre de "apelantes". Muchos de estos jefes son excomulgados o destituidos después de las apelaciones de 1717, de 1720 y de 1727.



La " curación" de la pequeña Aubigan, quien enderezó su pierna con fuertes golpes de paleta.

Sin embargo, Francisco de Pâris las firmó todas. ¿Se puede reconocer la santidad de alguien que pertenece a un partido condenado por la Iglesia y por la autoridad?

El martirio de una poseída

Tuvo sus convulsiones y pidió socorro como siempre. También se hizo tirar de los senos. Estaba sentada en el piso, con su vestido cruzado bajo el mentón con dos señoritas, una a cada lado. La que estaba a la derecha, tiraba el pezón derecho. Ambas jalaban con todas sus fuerzas y eran además tiradas de los hombros, de manera que había 4 personas para socorrerla. Durante esta operación la hermana Francisca gritaba ¡Tiren fuerte, arranquen!

Ella se llenaba las manos a la cabeza y parecía que iba a arrancarse la piel con las uñas. Con las manos a medio cerrar sobre su vientre, intentaba sacarse las entrañas. Se apretaba el cuello con las dos manos para ahorcarse, y entonces, con la frente arrugada y las aletas de la nariz abiertas, se ponía morada y sus pies quedaban rígidos, como si estuviese colgada.

(Archivos Nacionales)

Milagros y convulsiones

Pâris es el sacerdote apelante modelo, es célebre y querido entre los pobres del barrio Saint-Medard, a quienes deja en su testamento todos sus bienes. Las primeras curaciones milagrosas alrededor de su tumba se producen en 1727. El cementerio se convierte rápidamente en el lugar de encuentro de un gran número de candidatos a la curación y de simples espectadores de todos los niveles sociales. Los fieles se acuestan sobre la lápida para recibir la curación y recogen tierra del lugar para confeccionar bálsamos o cataplasmas. El 15 de julio de 1731 surge la controversia: mientras los jansenistas aprovechan la publicidad de estos milagros, el arzobispo de París afirma, en una orden escrita, que todos estos fenómenos son falsos y que se debe terminar con el culto a las reliquias. Veintitrés curas parisinos le envían una petición para lograr el reconocimiento los cuatro milagros sobre los cuales tienen un sólido expediente de testimonios. Pero las autoridades religiosas responden con el silencio.

Entonces, como si fuesen necesarios milagros aún más contundentes, la naturaleza del fenómeno se transformó. Las curaciones se llevan a cabo, de ahora en adelante con largas y dolorosas crisis de convulsiones. Estos ataques de temblores incontrolables, acompañados de aullidos y crujidos de huesos, impresionan mucho. Los cuerpos de los sujetos están como poseídos; torcidos y jalados hacia todos lados por una fuerza misteriosa, que les arranca movimientos desordenados. Los ojos están desorbitados, la boca espumante. El efecto, a veces escabroso, de estas escenas, no escapa a la policía del rey: Lo más escandaloso, dice un informante, es que se puede ver a algunas niñas bastante bonitas y bien hechas en los brazos de hombres, quienes, al socorrerlas, pueden satisfacer ciertas pasiones, puesto que ellas están 2 ó 3 horas con el cuello y los senos descubiertos, las faldas recogidas y las piernas al aire...Llamados a intervenir, los médicos del rey ven en este fenómeno un fraude, Por miedo a los disturbios, el cementerio es cerrado el 29 de enero de 1732.

Los fenómenos de posesión

El fenómeno de los poseídos se puede comparar con otro más corriente en la historia de la religión popular: la posesión. Se trata de casos en los que se considera que el demonio habita el cuerpo de un humano. Las palabras que éste pronuncia (blasfemias, invectivas) y los gestos (en particular el desenfreno sexual) son entonces imputables, no a su voluntad sino a la presencia del demonio en su interior. El exorcismo es la técnica que utiliza la religión para expulsar al mal espíritu y liberar a la víctima.

De los tiempos de Jesús. Los relatos de posesión y de exorcismo no están ausentes en la Biblia.

En el evangelio según San Marcos, por ejemplo, Jesús conoce a un hombre que está «poseído por un espíritu impuro», de una violencia tal que «nadie tenía ya fuerza para domarlo y no podían siquiera amarrarlo con una cadena». Jesús ordena a los demonios salir del cuerpo del hombre y encarnarse en los cerdos de una piara que pasaba por las proximidades. Entonces los animales se arrojaron al mar y se ahogaron, pero «aquel que había sido demoníaco» fue salvado.

En la época moderna. *En Europa las posesiones ocurren, generalmente, en las mismas zonas donde ha habido olas de brujería (el norte de Francia, Lorena, Alemania y los Países Bajos). Al contrario de la brujería la posesión es un fenómeno individual, que atañe más a los ciudadanos que a los campesinos; además, suscita más compasión que represión. Las más célebres son las víctimas de posesión en Aix-en-Provence (1609), las de Loudun (1632- 1640) y en Louviers (1642-1 647).*

Sobre vivencias hasta la Revolución

Pero la historia no termina ahí. Algunos poseídos continúan dando espectáculos en sus domicilios, en sótanos, o en los salones burgueses. Pero, más que todo, la crisis cambia de naturaleza: el cuerpo de los sujetos está preso de violentas contracciones que encogen horriblemente los músculos. La convulsión no tiene entonces virtudes curadoras: el poseído es un mártir, la rigidez absoluta y ahogadora del cuerpo representa la pasión de Cristo. El socorro que brindan los espectadores es un suplicio, pisotean y golpean al poseído y estiran desesperadamente sus miembros en un intento por aflojarlos.

Este sufrimiento es el precio que pagan los sujetos por demostrar, solos contra el mundo, la veracidad de los milagros. Con el tiempo se llega aún más lejos. Ciertas mujeres terminan por creer en la virtud de los suplicios, los más dolorosos, para probar que ellas reciben el socorro de la gracia divina. Tales excesos se producen a partir de 1735. Todo esto se aleja cada vez más del caso de Pâris y los poseídos, diezmados por la prisión, condenados por el Parlamento e, incluso, por los jansenistas, terminan marginados y privados de apoyo. De ahí en adelante exigen ser tratados a golpes, con barras de fierro, con espadas, con objetos cortantes... A partir de 1745 quedan sólo algunas comunidades, totalmente clandestinas. La indiferencia de las autoridades, del clero y del público, los conduce a un distinto afán: la Crucifixión. Algunos lo hacen regularmente. Es ésta la prueba suprema, la total identificación de con el cuerpo del Redentor ajusticiado. Finalmente a partir de 1789 no se vuelve a oír hablar de los poseídos.

13. Hitler y la Thulé

Las increíbles revelaciones de Nuremberg

Aunque se conocen los horrores perpetrados por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial, es menos conocido el papel que cumplieron unas extrañas sociedades secretas en la elaboración de la doctrina y en la ascensión al poder del régimen de Hitler.

Mencionadas durante el proceso de Nuremberg, en 1946, las relaciones del Tercer Reich con el ocultismo y la magia negra no lograron atraer la atención de los jueces. Sin embargo, quizás a través de ellas se podría comprender mejor la gestación de algunas teorías preconizadas por los nazis, así como las actuaciones de algunos de los dirigentes más conspicuos del régimen.

La svástica

Es el nombre que recibe la cruz gamada. Normalmente es dextrógira, es decir, que gira hacia la derecha, aunque a veces es a la inversa, hacia la izquierda, como en el caso de los nazis. La svástica es un símbolo muy antiguo que se remonta a la edad del bronce indoeuropea. Indica, en primer lugar una rotación en torno a un eje, sin duda representando el desplazamiento de la bóveda celeste en torno a la estrella polar. Luego por asociación de ideas, se transformó en el símbolo del sol. Es utilizada por los budistas como emblema religioso. También aparece en Asia, entre los chinos y los indios; e igualmente en algunos pueblos de América del Norte y entre los nórdicos. La svástica dextrógira es un símbolo benéfico, que representa la iluminación interior. La versión sinestrógira adoptada por los nazis es un símbolo nefasto. Para ellos; la svástica representaba el paraíso perdido de Thulé y a su pueblo de superhombres arios. Las civilizaciones que la utilizan son las descendientes de la gran raza nórdica, parcialmente tragada por las aguas.

¿Se Inspiró Hitler en la Thulé?

Uno de los fundamentos de la ideología hitleriana es el pangermanismo, doctrina que aspira a la unión económica y política de todos los pueblos de origen alemán. A esta reivindicación de una comunidad alemana en su sentido más amplio, los nazis agregaron el mito de la pureza de la raza. A esta corriente movilizadora de la opinión pública, se incorporaron numerosas sociedades secretas dedicadas al ocultismo y al extremismo político. En esto, la

Alemania de los años 30 y 40 no se diferenciaba mucho de la China o de Japón, países en donde la política y el militarismo, estrechamente unidos, buscaban una justificación ideológica apoyándose en una mitología hecha a su medida.



El escudo de armas del grupo Thulé es-m 1919.- Junto a la espada germánica, aparece la svástica, antiguo símbolo ario cuyo diseño invertido servirá de inspiración para la cruz gamada nazi.

La más influyente de estas sociedades secretas que se extendieron por Alemania a principios del siglo XX fue el grupo de Thulé, fundado en 1912. Su nombre provenía de la última Thule romana, país mítico ubicado en el Norte Grande, en una llanura rodeada de resplandecientes montañas de hielo y habitada por una raza superior. Como la Atlántida, Thulé se habría hundido en el mar, pero algunos de sus habitantes habrían escapado al cataclismo y engendrado la raza aria... Los miembros del grupo Thulé veían en la raza nórdica y, especialmente, en los alemanes, altos, atléticos y rubios, de ojos azules, a los más puros descendientes de los sobrevivientes de Thulé. El pangermanismo se encontraba, pues, fundado sobre bases racistas, en las cuales el mito cumplía un rol legitimador.

El iniciador de este grupo fue el alemán Sebottendorf y entre sus miembros se encontraban muchas de las personalidades del futuro Tercer Reich. Entre ellos, Dietrich Eckart, antiguo dramaturgo, que dio a conocer a Hitler las ideas del grupo; Rudolf Hess, quien sería más adelante el segundo hombre del partido nazi e inspirador de una parte importante del

manifiesto de Hitler, *Mein Kampf*, redactado cuando ambos se encontraban en prisión después del fracaso del alzamiento del 3 de noviembre de 1923 en Munich; Alfred Rosenberg, el ideólogo de la doctrina racista hitleriana y Karl Haushofer, militar de carrera y diplomático, inventor de la idea del *Lebensraum*, el "espacio vital indispensable, según él, para el completo desarrollo de una "raza superior", la alemana.

La svástica o cruz gamada, un símbolo desviado

Por lo demás, es del blasón del grupo Thulé de donde Hitler sacó el emblema del Tercer Reich. La cruz gamada, nacida de la svástica, símbolo solar ario cuya existencia fue divulgada a los miembros de la sociedad secreta por Haushofer. Este, que vivió durante mucho tiempo en el Tíbet a comienzos de siglo, conocía bien las prácticas y símbolos del budismo tibetano.



Hitler y Rudolf Hess en 1940. Una ideología nazi y pangermanista inspirada en parte por el grupo Thulé.

En Alemania se reunía con extraños personajes, que más parecían brujos que chamanes, los que se agrupaban bajo el nombre de "Bonetes negros", una de las sectas religiosas del Tíbet. Pero, y evidentemente no fue por azar, el emblema difundido por él se encuentra invertido con respecto al verdadero sentido del símbolo oriental: la terminación de los rayos de la cruz está orientada de manera de formar un círculo que gira de izquierda a derecha, mientras que la svástica da vueltas en el sentido contrario. No era una fuerza positiva, sino un ideal maléfico, claramente expuesto el que inspiraba de este modo al emblema de la raza de los amos.

La expedición de Rudolf Hess

Pero es sobretodo en la conducta de Hess en la que se manifestaba la influencia del grupo Thulé y muy especialmente la de Karl Haushofer. Ella inspiró en particular el intento del delfín de Hitler por negociar una paz separada con Inglaterra. En efecto, según la doctrina preconizada por Haushofer, la única reparación viable de Occidente era entre los anglosajones y los germanos. Los ingleses no constituirían, pues, un enemigo a quien se debería aplastar a cualquier precio, sino más bien un adversario con el cual habría que negociar zonas de influencia... Hitler mismo cultivó por un tiempo esta idea. Efectivamente, se reunió, a principios de los años 30, en Wahnfried, última residencia de Ricardo Wagner (quien también glorificaba la leyenda nórdica), con un anciano inglés llamado Houston Stewart Chamberlain, un iluminado que afirmaba, con el mismo ardor que más tarde lo harían los nazis, la superioridad de los arios, es decir, los germanos y los anglosajones.

No obstante, el Führer se decidió, finalmente, luego de muchas vacilaciones, a romper con Inglaterra. Fue, por lo tanto, por su propia iniciativa que, el 10 de mayo de 1941, Hess voló hacia Inglaterra y se dejó caer en paracaídas sobre Renflexshire, al sur de Escocia.

Su objetivo era reunirse con el duque de Hamilton, miembro del Parlamento británico y Comandante de Ala de la Real Fuerza Aérea, quien actuaría como intermediario en las negociaciones de paz. Este habría sido contactado en 1940 por el propio Haushofer con miras a un encuentro eventual y luego nuevamente algunos meses antes de la expedición de Hess por unos intermediarios suizos y portugueses, miembros de una famosa sociedad secreta llamada Amanecer Dorado (*Golden Dawn*)... a la que también pertenecía Haushofer, Hamilton transmitió al nivel superior el anuncio de la visita de Hess, pero las negociaciones no llegaron a ninguna parte, puesto que el alemán sólo se representaba a si mismo...

Führer y los astrólogos

Aunque Hitler no perteneció jamás formalmente a ninguna sociedad secreta, sentía atracción por el ocultismo y la magia negra, lo que se pudo comprobar a partir de 1920. Se decía que era supersticioso (como Hess) y que se preocupaba por conocer la opinión de los astrólogos antes de tomar decisiones importantes. Entre 1942 y 1943, cuando empezaron las primeras derrotas del ejército alemán, habría hecho deportar a algunos de estos "adivinos" que habían osado anunciarle estas derrotas...

Su consejero astral más importante fue un personaje llamado Eric-Jan Hanussen, un "mago negro" que organizaba veladas de iniciación de dudosa moralidad para un círculo muy restringido y que era conocido por atender, a precios muy altos, las consultas astrológicas

de los jefes nazis. Fue perseguido por el odio de algunos dirigentes del Reich que no apreciaban la influencia que parecía ejercer sobre Hitler y fue objeto de una campaña de prensa muy hostil dirigida por Goebbels. Se dice que "predijo" dos días antes el incendio del Reichstag y casi hizo fallar el golpe

14. El malleus maleficarum

Un tratado para luchar contra los brujos

La brujería es, en su origen, una sobre-vivencia de las religiones paganas en las que los fieles creen poder comunicarse con las fuerzas de la naturaleza. Al pasar el tiempo y a medida que el Cristianismo gana terreno, se presenta al brujo como manteniendo relaciones con el diablo; por eso es perseguido por la Iglesia Católica que es, de ahí en adelante, todopoderosa.

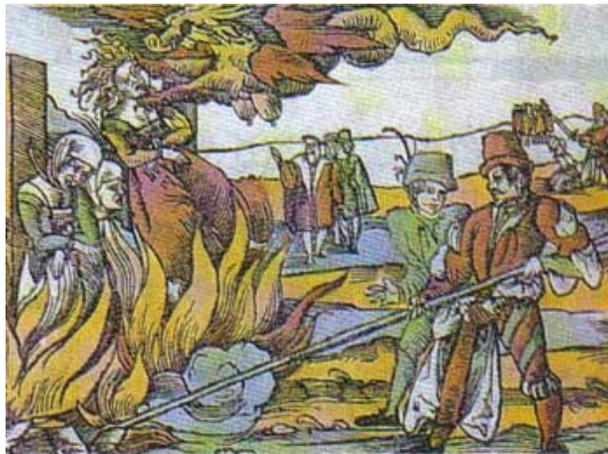
Hacia el año 1483 aparece el Malleus Maleficarum (El Martillo de los Brujos), manual para combatir a los demonios, que se convierte rápidamente en el breviario de todos los inquisidores.



Escena de exorcismo de Goya (Madrid, Museo Lázaro Galdiano)

Una nueva forma de herejía

Según la tradición, el brujo es aquel que sabe obtener, por medios mágicos e inconfesables, satisfacciones espirituales y materiales. Personaje ambiguo, capaz de hacer el mal, pero también de curar, es a la vez temido y respetado por las poblaciones campesinas, las que suelen atribuir grandes virtudes a las pociones que éste prepara. Pero desde el siglo X, la Iglesia Católica ve en él a un enemigo que encarna la sobre-vivencia de las prácticas precristianas y a un hereético que se ha convertido en el servidor del diablo. Ya por el año 900, la brujería es denunciada por el monje Regimon de Prüm. Luego, en 1270, aparece el *Summa de Officio Inquisitionis* (el Tratado del Oficio de la Inquisición) que dicta las penas a los seguidores del demonio.



Una hoguera de brujas, madera grabada, 1555.

En 1535, en la ciudad de Tolosa, un bullado proceso se lleva a cabo en el tribunal de la Inquisición. Sesenta y tres hombres y mujeres acusados de herejía confiesan bajo tortura adorar al diablo y asistir a aquelarres. Desde esa época los crímenes de herejía y de brujería van unidos. Un demonólogo de la época, Juan Vinetti, en su *Tractatus contra demonum invocatores* (Tratado contra los invocadores del demonio), de 1450, incluye de manera explícita la brujería en la herejía.

Pero es sobre todo en el siglo XV cuando se desarrolla una violenta represión contra la brujería. El mismo Papa interviene: Inocencio VIII promulga, en 1484, una bula, *Summis desiderantes* que condena la brujería, como ya lo habían hecho las autoridades de la época. La publicación del *Malleus Maleficarum* se inscribe en este contexto. Por lo demás, no es el único código destinado a guiar a los inquisidores, ya que se inspiran también en otros manuales del mismo género: el *Practica Officii Inquisitionis* (Práctica del Oficio de la

Inquisición), escrito por el inquisidor Bernard Gui (personaje que Umberto Eco hace aparecer en su novela *El nombre de la rosa*) y el *Directorium Inquisitorum* (Guía de los Inquisidores), redactado por Eymerich.

Inquisición

La Inquisición es un tribunal religioso de excepción encargado de perseguir a los herejes, que son entregados después al poder civil para sufrir su condena.

Creado en el siglo XIII para luchar contra los herejes cátaros y valdenses, se extiende progresivamente a los brujos y a los adivinos. Debe su nombre al procedimiento inquisitorio, el que da al juez un papel preponderante en la conducción del juicio. Así, los inquisidores buscaban ellos mismos a los sospechosos y podían citar a todos los habitantes de un pueblo. Numerosos medios de fuerza son empleados para obtener confesiones, incluyendo la tortura. Las penas más graves son el encarcelamiento a perpetuidad, junto con la confiscación de los bienes y frecuentemente la hoguera.

En Alemania y en España, la Inquisición tiene un auge particularmente importante. Se hace notar por terribles exacciones principalmente en España, donde el siniestro inquisidor general Torquemada (1420-1498) recibió incluso la desaprobación del propio papa Sixto IV.

Brujas, más que brujos

El *Malleus Maleficarum* se debe a dos inquisidores dominicos, uno de ellos Jakob Sprenger (1436-1505), superior de un monasterio.

MALLEVS
MALEFICARVM.
 IN TRES DIVISVS
 PARTES.

In quibus $\left\{ \begin{array}{l} \text{Concurrentia ad maleficia,} \\ \text{Maleficorum effectus,} \\ \text{Remedia aduersus maleficia.} \end{array} \right.$

Et modus procedendi, ac ponendi maleficos abundè continetur, præcipuè autem cum Inquisitoribus, & diuini verbi concionatores utilis, ac necessarius.

Auctore R. P. F. IACOBO SPRENGER
 Ordinis Prædicatorum, olim Inquisitore claris.

Hæc postrema editio per F. Bassacem Maffrum Venetum, D. Arabi & Iudeis instituti Seruorum, summo studio illustrata, & à multis erroribus vindicata.

Ibi adiectum: index rerum memorabilium, & qualitas.



Apud Io. Antonium Bertanum. 1576.

Portada de la edición original del Malleus Maleficarum. La más grande de las virtudes, la piedad humana, reza la leyenda.

El propósito de los autores es convencer a la población de la realidad de la brujería y entregar a los inquisidores un método para tratar lo que consideran una forma gravísima de herejía. El papel que se deja a la delación es importante y el recurso de la tortura, llamada "pregunta", se utiliza si es necesario. Esta última aparece como un medio, entre otros, para obtener confesiones, y los tribunales religiosos no son los únicos en utilizarla. Los autores hacen notar que la brujería es un fenómeno esencialmente femenino. Al respecto, sólo constatan un hecho: los juicios por brujería afectan mayoritariamente a mujeres. Las cifras de las cuales disponemos muestran que un hombre por cada tres o cuatro mujeres es condenado por ese crimen. Se hace manifiesto el antiguo sentimiento de misoginia o, en todo caso, el recelo de la Iglesia hacia las mujeres; las hijas de Eva son, para la Iglesia, un foco de eterna tentación. A esto se agrega un temor a la sexualidad encamada por las mujeres. Las páginas del Malleus Maleficarum relativas a la mujer dicen mucho sobre el temor y el desprecio que estos dominicos les profesan.

El Malleus Maleficarum inspira a una serie de textos similares que alimentan, a su vez, los veredictos de numerosos procesos. Por toda Europa se extiende la lucha contra la herejía, variando su visión en las distintas épocas. Las más conflictivas requirieron una mayor represión. Alemania se caracterizó por ser la más sangrienta. La violencia de los jueces era a

veces tan extrema, que suscitaba sublevaciones. Ciertos inquisidores fueron asesinados, como el fanático Conrado de Marburgo. En el Nuevo Mundo también se practicaron juicios por brujería, como el muy famoso celebrado en 1693 en Salem.

Después de alcanzar su apogeo a principios del siglo XVI, esta represión comienza a declinar hacia el siglo XVII. Pero fue tan intensa por mucho tiempo que la expresión "caza de brujas" todavía permanece en nuestros días como sinónimo de persecuciones arbitrarias e inicuas, Persecuciones vanas por lo demás, ya que brujos y brujas siguen llevando a cabo sus misteriosas prácticas, o abusando de la credulidad popular en varios lugares del mundo.

Pequeño recorrido por el mundo de la brujería moderna

En Auvernia. En Saint-Anthème, alfileres y luego piedras atacan la granja de Buriane. El hecho suscita tal conmoción pública que la televisión llega al lugar en 1985. Sin embargo, no se encuentra ninguna explicación. Varios videntes tratan de dilucidar el caso, hasta que un mago deshace el maleficio y señala al culpable; una vecina que es bruja.

En China. Durante el Año nuevo lunar en 1980, la radio difunde un mensaje prohibiendo a todas las brujas salir de sus casas. El mismo año un parlamentario, diputado de la provincia de Heilongjiang (noreste del país es acusado de brujería y relevado de sus funciones.

En Tanzania. Monseñor Emmanuel Milingo, obispo de Lusaka, comparece frente a otros religiosos acusado de brujería, por practicar la imposición de las manos y jugar al curandero, poder reservado en la cristiandad a los santos y a vierdes reyes.

En Zimbabwe. El Ministro de Salud, Ushewokune, anuncia en 1980 que está convencido del real poder de los brujos curanderos. A tal punto, que piensa incluso pedirles a los médicos que ayuden oficialmente y que tengan "un papel vital para restaurar la salud".

En Estados Unidos. El país del capitalismo triunfante hace honor a su reputación, probando que todo puede ser vendido, incluso implementos de brujería. En 1980, una cadena de tiendas llamada The Sorcerer ("El brujo") lanza al mercado artículos de este tipo, tomando simplemente la precaución de indicar en el producto que su uso requiere cierto grado de iniciación.

15. La piedra filosofal de Flamel

En búsqueda del oro y la inmortalidad...

Poseedor de un antiguo manuscrito un escribano enriquecido misteriosamente habría descubierto la piedra filosofal buscada desde la más remota antigüedad por generaciones de alquimistas. ¿Logró realmente realizar la Gran Obra: la transmutación de los metales?



¿Un manuscrito llegado un día a manos del escribano-librero Nicolás Flamel, le abrió las puertas de la transmutación del oro?

La historia de la alquimia occidental comienza en el siglo XII en España, en ese entonces frontera entre el mundo occidental y el mundo árabe. Los católicos recuperan poco a poco la península Ibérica y se apropian de los tesoros de las bibliotecas árabes, ricas en textos sobre medicina, matemáticas, astronomía y alquimia. Los europeos descubren los escritos de Djibir ibn Hayyan y Muhammad ibn Zakariyya al-Raza (Geber y Rhazes en latín), alquimistas árabes de los siglos VIII y IX, a su vez herederos de una sabiduría transmitida desde la Antigüedad. En los siglos XII y XIII, además de las traducciones de los textos árabes, numerosos manuscritos originales circulan por Europa. La mayoría no son más que libros de recetas químicas elementales, sin alcance esotérico. Es difícil determinar los autores y las fechas: a menudo, los alquimistas utilizan nombres ficticios. En los siglos XIV y XV, la alquimia alcanza el apogeo de su gloria.

El lenguaje alquímico

La lectura de una obra alquímica, como la de Abraham el Judío que utilizó Nicolas Flamel, es extremadamente ardua para un no iniciado. El lenguaje alquímico parece abstracto, absurdo, incomprendible: en realidad, es esotérico y místico saturado de códigos, de símbolos, de referencias que confunden al profano. Trampas y desvíos se suceden.

«El alquimista considera esencial esta dificultad de acceso, ya que se trata de transformar la mentalidad del lector a fin de hacerle capaz de percibir el sentido de los actos descritos», explica el escritor francés contemporáneo Miguel Butor.

«El lenguaje alquímico es un instrumento de extrema agilidad que permite describir operaciones con precisión y, al mismo tiempo, situándolas con respecto a una concepción general de la realidad.»

El libro de Abraham el Judío

En los alrededores de 1330, nace en la ciudad francesa de Pontoise Nicolás Flamel. Aunque sus padres son de extracción modesta, aprende a leer y a escribir el francés así como un poco de latín con los monjes benedictinos. Se convierte en aprendiz de escribano de maese Gobert, luego compra un cargo de jurado-librero-escribano. Su bufete, que lleva el emblema de la flor de lis, está situado cerca de la iglesia Saint Jacques-la-Boucherie, de la que aún sigue en pie la famosa torre Saint-Jacques.



Interior de un gabinete de alquimista (Isabey Lille, Museo de Bellas Artes).

Ahí lleva las cuentas de pequeños comerciantes, enseña a los burgueses a firmar con sus nombres, copia e ilumina manuscritos: aún no existe la imprenta. Según sus relatos, un ángel se le aparece una noche mientras duerme y le muestra un libro extraordinario. Sin embargo, despierta antes de poder leer su contenido. Intrigado, conserva el recuerdo del sueño. En 1357, un hombre entra en su tienda y le ofrece un volumen encuadernado en cobre, Flamel lo reconoce: es el libro que vio en las manos del ángel. No duda y lo compra por la suma de dos florines. La obra firmada por Abraham el Judío, lleva en la primera página una maldición destinada a los que osaran ir más lejos en su lectura a menos que fueran sacerdotes o escribanos. Siendo lo último. Flamel se siente protegido y empieza a leer. El libro proviene seguramente de las pertenencias abandonadas por un judío que fue arrestado o que huyó precipitadamente para escapar de la hoguera. Contiene tres cuadernillos de siete hojas, en total veintiuna hojas cubiertas de textos alquímicos que Flamel no comprende.

La ruta de Santiago

Durante casi veinte años, Nicolás Flamel intenta descifrar los misteriosos cuadernillos con la ayuda de su mujer, Pernelle. No abandona su tienda, pero cada tarde pasa varias horas absorto en el hermético manuscrito. Sin embargo, el trabajo no progresa y Flamel pierde las esperanzas. Los alquimistas que consulta tampoco logran esclarecer el misterioso texto. Flamel quisiera encontrar la ayuda de un sabio hebreo, pero los judíos perseguidos desde los tiempos del muy católico Felipe el Hermoso, huyeron de Francia o se convirtieron para perderse en el anonimato.



Nicolás Flamel, retrato imaginario. Dibujo del siglo XIX (París, Museo carnavalet)

En 1378, durante una peregrinación a Santiago de Compostela, Flamel encuentra a maese Canches, antiguo médico judío convertido. Le habla del misterioso volumen y le muestra una copia de algunos pasajes que trae consigo. Maese Canches, entusiasmado, está convencido de que el libro se refiere a la Cábala, antigua tradición judía esotérica fundada en la interpretación mística del Antiguo Testamento, El médico decide acompañar a Flamel a París para ver el manuscrito original. En el camino, explica al francés sus claves de interpretación y los dos hombres se ponen a trabajar con los extractos traídos por el escribano, Sin embargo, maese Canches, ya enfermo antes de su encuentro con Flamel, debe detenerse en Orleans. Agoniza durante varios días y muere sin haber visto París ni el manuscrito original de Abraham el Judío.

iPor fin, oro!

No obstante, con su ayuda, Flamel aprendió lo suficiente como para proseguir sus investigaciones. Durante dos años, estudia el manuscrito y realiza experimentos. En sus textos cuenta que el 17 de enero de 1382 consigue un primer resultado: "La primera vez que hice la proyección, utilicé mercurio y convertí alrededor de media libra en plata pura, mejor que la proveniente de la mina, como ensayé e hice varias veces. Según sus declaraciones, Flamel descubre el elixir blanco, el pequeño magisterio, que transmuta el mercurio en plata. Se sabe próximo a la Gran Obra, próximo al oro.

Tres meses más tarde, en abril. Flamel realiza el elixir rojo, la piedra Filosofal. «Hice la proyección con la piedra roja sobre similar cantidad de mercurio, nuevamente en presencia de Pernelle solamente, en la misma casa, el veinticinco de abril siguiente del mismo año, alrededor de las cinco de la tarde, y lo transmuté verdaderamente en casi la misma cantidad de oro puro, ciertamente mejor que el oro común, más dúctil y más maleable. A los cincuenta y dos años, el pequeño escribano posee un poder aún mayor que el de un rey: puede fabricar oro. Sin embargo, se mantiene discreto y no modifica sus hábitos de vida por temor a atraer la atención

La vocación de Flamel

En uno de los libros que se le atribuyen, el alquimista relata el origen de su vocación, el descubrimiento, por azar, de un muy antiguo libro mágico.

«A mi, Nicolás Flamel, escribano que desde la muerte de mis padres me ganaba la vida en nuestro arte de la escritura, haciendo inventarios, llevando cuentas y liquidando los gastos de los tutores y menores cayó entre mis manos por la suma de dos florines un libro dorado muy antiguo y ancho. No era ni de papel ni de pergamino como los demás sino que estaba hecho de delgadas cortezas (según me pareció) de tiernos arbustos. Su tapa era de cobre y bien encuadernada, y estaba toda grabada con letras o figuras extrañas. Creo que podrán ser caracteres griegos o de otra antigua lengua similar. Tanto era que no las sabía leer y yo se bien que no eran letras latinas o galas ya que de esas entendemos un poco. En cuanto al interior, sus hojas de corteza tenían grabados de una gran maestría y estaban escritos con una punta de fierro en bellas y nítidas letras latinas coloreadas. Contenía tres veces siete hojas, las que estaban enumeradas en la parte superior, la séptima de las cuales estaba siempre sin escritura, y en su lugar había pintada una verga y dos serpientes devorándose: en la segunda séptima, una cruz y una

serpiente crucificada, en la última séptima estaban pintados desiertos en medio de los cuales manaban tantas bellas fuentes de las que salían muchas serpientes que corrían por doquier. En la primera hoja estaba escrito en grandes letras versalitas doradas. «Abraham el Judío, príncipe, sacerdote, levita, astrólogo y filósofo a los judíos por la ira de Dios, dispersados en las Galias, os saludo. DI.» Después de eso, estaba lleno de grandes execraciones y maldiciones (con la palabra Maranatha, que estaba a menudo repetida) contra toda persona que pusiera sus ojos sobre él y que fuera sacerdote o escriba.

Explicación de las figuras jeroglíficas puestas por mí, Nicolás Flamel, escribano, en el cementerio de los Inocentes, en la cuarta arcada (1409)

La fortuna de Flamel

Esta historia esta tomada de los textos que se dice, fueron redactados por Flamel mismo, en los que, en realidad, no habla jamás en forma clara sobre su método de trabajo, contentándose con evocar sus "proyecciones". Sin embargo un hecho permanece: A partir de 1382, Nicolás Flamel se convierte en un hombre muy rico. Participa en numerosas obras de caridad, funda catorce hospitales, tres capillas. Los rumores sobre su fortuna corren por la capital. ¿De dónde viene el oro? Para algunos, no cabe ninguna duda: posee el secreto de la piedra filosofal, para otros, es simplemente su bufete de escribano el que le asegura buenos ingresos; tiene a su servicio varios copistas y entre su clientela se encuentran las mejores familias de Paris.

En *Trésor de Recherches et Antiquitez Gauloises et Françaises*, Burel, médico y consejero de Luis XIV, escribe en 1655: "También llegó (la fortuna de Flamel) a oídos del rey: que envió a su casa al señor Cramoisy, relator del Consejo de Estado, para saber si lo que se decía era verdad, pero lo encontró de la mayor humildad, utilizando incluso vajilla de barro. Pero, se sabe, sin embargo, por tradición, que habiéndolo considerado un hombre honesto, Flamel se sinceró con él y le dio un matraz lleno de su polvo, que se dice fue conservado por largo tiempo en esa familia, lo que lo obligó a proteger a Flamel de las investigaciones del rey. Después de la muerte de Flamel, el 22 de marzo de 1417, su casa y su tumba son saqueadas por la gente que busca el escondite de la piedra filosofal. No encontrarán nada. El libro de Abraham el Judío reaparece, dos siglos después, en manos el cardenal Richelieu, Actualmente, no se sabe qué fue de él.

Receta para la fabricación de oro

En su obra "De los diversos artes" Teófilo, un monje del siglo VII que vivía en

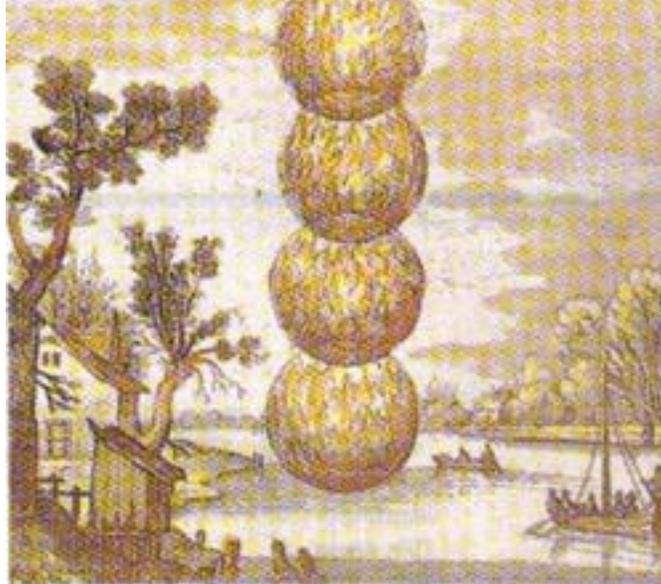
el norte de Germania y cuyo nombre verdadero es Rogerus, nos explica cómo los alquimistas fabrican el oro español, un oro especialmente maleable y fácil de trabajar. Antes que nada, hace falta generar basiliscos. reptiles puestos por un gallo viejo:

"Tienen bajo la tierra una habitación en que el techo, el piso; y todas las partes son de piedra, con dos pequeñas ventanas tan angostas que apenas se puede ver a través de ellas. Colocan en ella dos viejos gallos de doce a quince años, y les dan de comer abundantemente. Cuando están suficientemente gordos, por el calor de su gordura, se aparean y ponen huevos, Entonces, retiran a los gallos, y en su lugar colocan sapos para empollar los huevos, a los que se alimenta con pan. Una vez los huevos empollados, nacen polluelos machos, como los de las gallinas, a los que al cabo de siete días, les crece cola de serpiente: Inmediatamente si la pieza no tuviera el piso de piedra, entrarían en la tierra. Para prevenir esto, los que los crían tienen unas vasijas redondas de bronce, de gran capacidad, perforadas por todas partes con orificios muy estrechos: meten a los polluelos adentro, tapando los orificios con tapas de cobre y los entierran durante seis meses, los polluelos se alimentan de tierra fina que penetra por los agujeros. Después de esto, sacan las tapas y les prenden fuego hasta que los animales estén completamente quemados. Una vez enfriados, los sacan y los muelen cuidadosamente agregando un tercio de sangre de hombre pelirrojo. Esta sangre desecada será triturada. Ambas cosas reunidas son remojadas en vinagre fuerte en una vasija limpia. En seguida, se toman dos láminas muy delgadas de cobre rojo muy puro, se esparce sobre cada lado una capa de la preparación y se ponen sobre el fuego. Cuando se han calentado al blanco, se retiran, se apagan y se lavan en la misma preparación. Se sigue este procedimiento hasta que la preparación haya corroído todo el cobre, de ahí el peso y el color del oro. Este oro está lisio para todos los trabajos»

La piedra filosofal

Según lo que se sabe de las prácticas alquímicas en general, se puede reconstituir lo que buscaba Nicolás Plantel y cuáles fueron estas prácticas. Desde siempre los alquimistas se han entregado a la búsqueda de la piedra filosofal.

Representa para ellos no sólo el medio para realizar la transmutación tan deseada, sino que es también la portadora de la medicina universal y de la inmortalidad. Su fabricación aparece como un proceso largo y complejo.



Los cuatro soles del tratado de Michael Maier (Atlanta Fugiens, 1618)

Para empezar, el alquimista debe extraer la materia prima de las profundidades del suelo, luego proceder en cuatro etapas: licuar la materia, evaporar el agua superflua para obtener un producto viscoso, separar y purificar cada elemento de la materia y, finalmente, reunir estos elementos o "espíritus" para formar la piedra filosofal.



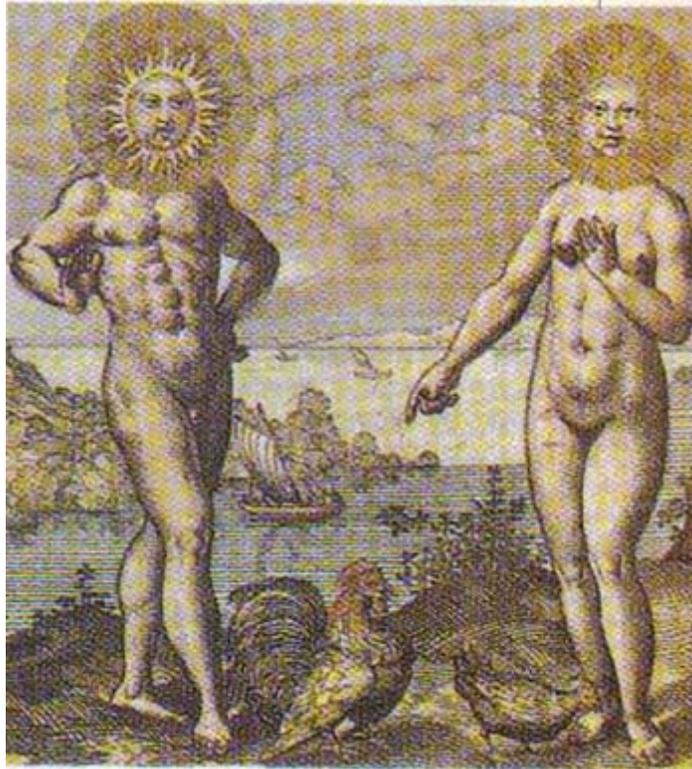
El Alquimista, pintura de David Teniers, el joven (La Haya, Mauritshuis)

Por lo tanto, el alquimista es un experto que debe dominar varias técnicas: "*La Obra al negro*", que consiste en el arte de separar la materia de sus impurezas; "*La Obra al blanco*", que permite fabricar la piedra blanca que transmuta los metales "viles" en plata; y "*La Obra al rojo*", que produce la piedra roja que transmuta el mercurio en oro. El lenguaje alquímico no puede ser dissociado del lenguaje simbólico: "*La Obra al negro*" es también la muerte, "*La Obra al blanco*", la restitución del alma al corazón purificado, y "*La Obra al rojo*", la vida eterna espiritual.

¿La transmutación posible?

¿Podemos pensar, hoy en día, que Nicolás Flamel logró transmutar metal común en oro? Desde el positivismo del siglo XIX el pensamiento científico moderno considera imposible toda transmutación: ya se sabe que el plomo, el mercurio, el oro o la plata son elementos simples. Desde los trabajos de Lavoisier, en 1772, que marcan el nacimiento de la química moderna, imaginar que se pueda transformar el uno en el otro es un absurdo. Esta lógica de una ciencia segura de sí misma y con respuestas definitivas ya no es más la de los investigadores actuales, más modestos y menos taxativas que sus antepasados. Ahora

sabemos que, aunque el oro es un elemento simple, cada uno de sus átomos está compuesto de electrones y de un núcleo de protones.



Otros símbolos alquímicos, el Sol y la Luna, grabado del Atlante Fugiens (colección particular)

Actualmente los científicos pueden realizar la piedra filosofal, preciada por los alquimistas con la ayuda de un acelerador de partículas y de reacciones nucleares. El único inconveniente de esta alquimia moderna, por lo demás inaccesible al alquimista del siglo XV, es que cada átomo de oro producido costaría millones de veces su valor comercial.

Otra alquimia: la alquimia china

La alquimia occidental nace alrededor de los siglos II y III antes de Cristo, en Alejandría, luego llega a Europa por la España árabe. Sin embargo, este arte se practicaba mucho antes, especialmente en China. Las condiciones que enmarcaron su aparición en Asia y su evolución podrían explicar una buena cantidad de aspectos de la alquimia occidental.

Una tradición extremadamente antigua. *La historia de la alquimia en China se confunde con la historia de la metalurgia. Desde la edad del bronce, las poderosas cofradías de herreros dan a sus obras un carácter mágico y envuelven la fundición*

con un ritual esotérico. En la edad del hierro, bajo la influencia del taoísmo, la alquimia se convierte en una disciplina autónoma en China. Como la alquimia occidental lo hará más tarde, se orienta en torno de tres polos: transformación de los metales, búsqueda cosmológica y búsqueda de la inmortalidad.

La búsqueda del oro, pero también de una larga vida. *Un texto de Sima Cian, el «Heródoto oriental» del siglo I antes de Cristo, relata las recomendaciones del mago Li Xiaoiun al emperador Wou-Ti, que vivió un siglo antes que él: «Sacrificad en el horno, y podréis hacer venir a los espíritus. Cuando hayáis hecho venir a los espíritus, el polvo de cinabrio podrá ser transmutado en oro amarillo; cuando se haya producido el oro amarillo, podréis hacer utensilios para beber y comer. Entonces vuestra longevidad será prolongada, podréis ver a los bienaventurados de la isla Ponglaí que está en medio de los mares. Cuando los hayáis visto y hayáis hecho los sacrificios teng y shang, entonces vos no moriréis.» Sin duda, Wou-Ti no pudo respetar íntegramente los consejos de su mago: a pesar de una longevidad excepcional (ocupó el trono durante cincuenta y tres años), murió en el año 67 antes de Cristo.*

16. Los resucitados de Viernes Santo

Cadáveres egipcios salen de la tierra

“Todos los muertos enterrados en este cementerio salen durante el día de sus tumbas, permanecen inmóviles y privados de sentimientos frente a todos y, terminado este acto solemne, vuelven a sus sepulturas. El fenómeno se repite todos los años y no hay adulto en El Cairo que ignore este fenómeno.

Es así como en 1483 un europeo, B. de Breydenbach, relata por primera vez los fantásticos sucesos que se producen cada año en un cementerio de El Cairo. Su relato trata de un cementerio musulmán y la resurrección ocurre el día de la fiesta del santo a quien está dedicada la mezquita situada en Las proximidades.

En el lugar del milagro

Durante trescientos años, desde el siglo XV hasta el siglo XVIII, el milagro es regularmente narrado por los viajeros orientales, Según las épocas, los resucitados son musulmanes, cristianos o egipcios de la Antigüedad

La fecha del milagro varía casi tanto como el lugar. En el siglo XV, la resurrección se fija el día viernes santo, aniversario de la muerte de Cristo. Sólo cambia la duración del fenómeno. Puede extenderse por los tres días que preceden al domingo de Pascua, que conmemora la resurrección de Cristo, y a veces se alarga hasta dos o tres semanas después del viernes santo.

Egipto, patria de los muertos

Desde el año 3000 antes de nuestra era, Egipto afirma su creencia en una vida futura. Los egipcios piensan que la preservación del cuerpo humano en toda su integridad es indispensable para acceder a esta nueva existencia. Por eso inventan la momificación. Se sacan del cuerpo las vísceras y el cerebro, que van a ser tratados aparte. El cuerpo es cubierto de natrón, o sal de sodio, que va a desecar el cadáver. Luego es cubierto de unguento y llenado con telas, para posteriormente ser envuelto con mantas y cintas de lino. Los pobres, que no pueden costearse un embalsamamiento sofisticado, se contentan con la momificación natural de los cuerpos: son enterrados en las arenas del desierto egipcio.

Esta tradición, que no ha dejado de fascinar a los turistas desde los tiempos de Heródoto (siglo V antes de nuestra era), seguramente no es ajena a la acreditación del mito de los resucitados de El Cairo...

Los muertos visitan a los vivos

Según los viajeros europeos, que constataron por ellos mismos los hechos, o recogieron los relatos de los caiotes o de algún compatriota, los cuerpos aparecen enteros o por pedazos: cabezas, manos, brazos, pierna, pies. Ni los cuerpos ni los miembros se mueven; surgen bruscamente de la tierra o se quedan en la superficie sin moverse por unos instantes. Luego, son tragados por la arena.



Momia, Valle de Los Reyes.

Para asistir a esta "cuestión admirable y espantosa", según los términos de un viajero de fines del siglo XVI, el público viene en masa sin importar su religión. Cristianos, musulmanes, judíos, todos están ahí para contemplar el milagro. Algunos rezan, mientras otros se arriesgan a tocar los cuerpos o los miembros muertos. La mayoría, sin embargo, se contenta con mirar.

El gentío es similar al de una gigantesca feria y suscita un gran regocijo. Una parte del público se queda por la noche. Mercaderes ambulantes venden comida y bebida y se canta durante toda la velada.

Dios o el diablo

Es posible que en el origen de estos sucesos ocurridos los viernes santos haya otro milagro: la aparición de una luz, el sábado santo, en un viejo cementerio copto o cristiano, que prefiguraba la resurrección el domingo de Pascua.



Vista de El Cairo, grabado de 1810 (París, Biblioteca de Artes Decorativas)

En El Cairo se dice que los muertos que dejan su sepultura son escépticos que no creían en la resurrección. Para castigarlos, o para advertir a los vivos, Dios los ha condenado a que se entreguen a estas apariciones inquietantes.



Cuerpo desecado naturalmente (Egipto Antiguo). La existencia de antiguas momias juega, indudablemente un rol en la leyenda de los resucitados de El Cairo.

Los viajeros occidentales atribuyen una manifestación del diablo a estos acontecimientos, más que la expresión de la voluntad divina. Algunas malas lenguas dicen tener ciertas dudas y piensan que se trata sólo de supercherías. Según opinan estas personas, los cuerpos y los huesos aparecen siempre que el observador está de espaldas... Algunos dicen, incluso que son los propios boteros quienes ponen en escena las resurrecciones para tener más clientes que crucen el río Nilo.

Los comedores de cadáveres

La mumia. Mientras los caiotes se maravillan frente a los cadáveres de sus antepasados y los más audaces, cuando mucho, se atreven a tocar sus huesos, los europeos no dudan en consumir, como remedio, los cuerpos más o menos desecados de las antiguas momias. El remedio, llamado mumia, se fabrica en un principio a partir de momias. Aparece en las boticas bajo tres formas: pedazos de cadáveres, pasta negruzca o en un polvo obtenido por la incineración de cuerpos. Algunos fabricantes consideran que la búsqueda de momias es demasiado fastidiosa y encuentran mucho más práctico usar para su siniestro comercio cadáveres de acceso más inmediato, pero también más frescos...

Un remedio soberano. Es a fines de la Edad Media cuando empieza a consumirse la mumia. Se considera a esta sustancia como un remedio para todo tipo de males, como los dolores gástricos y las heridas, y se prescribe para toda ocasión. El rey Francisco I es uno de sus consumidores más famosos. El comercio es floreciente hasta fines del siglo XVII. En esa época en Egipto, los fabricantes tenían que pagar grandes sumas de impuestos, por lo que dejan poco a poco esta actividad.

Un célebre detractor. Ambroise Paré, el célebre cirujano francés de la segunda mitad del siglo XVI, denuncia drásticamente en sus escritos el uso de la mumia. Después de haber tratado de dar a entender a sus contemporáneos que los antiguos egipcios no embalsamaban a sus parientes y amigos para facilitar sus problemas de digestión, insiste en el hecho de que el remedio es peor que el mal. No es tomado en cuenta; ni siquiera después de contar el relato de su colega Guy de la Fontaine, quien visitó los talleres donde se fabricaba la mumia en Alejandría y conoció algunos secretos de su fabricación...

17. El conde de Saint-Germain

Un extraño caballero supuestamente inmortal

Durante su paso por París, entre 1758 y 1760, se conoce al sorprendente conde de Saint-Germain. Tanto en los salones de la capital como en las cortes de Europa, circulan rumores insensatos acerca de su edad, tendría más de tres mil años, habría conocido a Jesucristo, sabría fabricar diamantes y volverse invisible!



El conde de Saint-Germain, se creía alquimista e inmortal

En 1745 se menciona por primera vez al conde de Saint-Germain... Este hombre que parece tener cincuenta años y que vive en Londres desde hace dos, es detenido ese año portando cartas favorables a los Estuardo. Inglaterra, que acaba de reprimir la revuelta de los jacobitas, desconfía de los extranjeros y mis especialmente de los franceses: durante varias semanas Saint-Germain es mantenido bajo arresto domiciliario. Reconoce entonces dos cosas: vivir bajo un nombre falso y no querer tener nada que ver con las mujeres. La personalidad de Saint-Germain es lo suficientemente intrigante para que Horacio Walpole, miembro del Parlamento y amigo de Diderot y del resto de los enciclopedistas, lo cite en su correspondencia, describiéndolo como un "hombre singular".

El amigo de Luis XV

Saint-Germain deja Londres en 1746; ¿qué hace entonces? No se sabe nada de él durante doce años. Según algunos, se va a Alemania, donde se dedica a las investigaciones químicas y alquímicas. Según otros, viaja hasta la India y el Tíbet; no existe ninguna prueba de sus

periplos, pero más tarde se constata que el conde posee un profundo conocimiento de Oriente.

Llega a París a comienzos de 1758, e inmediatamente envía una petición a Marigny, director de Obras y Edificios del rey. Solicita que una casa real sea puesta a su disposición para poder instalar ahí un laboratorio y una fábrica, prometiendo a cambio a Luis XV "el más rico y más raro descubrimiento que se haya hecho". Abierto a la investigación de las "artes útiles", Marigny le asigna el castillo de Chambord, gran construcción abandonada en ese entonces. Saint-Germain instala en las dependencias a sus asistentes, sus obreros y su laboratorio.

Sin embargo, pasa más tiempo en París que en Chambord y, rápidamente, es invitado a los más famosos salones. Se presenta ante a marquesa de Pompadour: ésta, seducida, lo presenta al rey. Luis XV aprecia inmediatamente al brillante personaje que se incorpora pronto al círculo de sus más cercanos. En estas circunstancias, Saint-Germain es descrito como un hombre de cuarenta y cinco años, la pesar de que han pasado más de diez desde su estadía en Londres.

Saint-Germain y Casanova

En mayo de 1758, Casanova se encuentra con el conde de Saint-Germain en una cena de la marquesa de Urfé. Así es como lo describe en sus Memorias, "Saint-Germain se creía prodigio, y muchas veces lo lograba. Su tono era decidido, pero su naturaleza era tan estudiada que no desagradaba. Era tan sabio, hablaba perfectamente la mayoría de las lenguas: gran músico, gran químico, de una apariencia agradable y un maestro para atraer a las mujeres, ya que al mismo tiempo les daba afeites y cosméticos que las embellecían, se jactaba no de rejuvenecerlas, ya que tenía la modestia de reconocer que eso era imposible, sino de conservarlas en el estado en que las hallaba, por medio de un agua que, según él, era muy costosa, pero que se las regalaba (...)

Este hombre singular y nacido para ser el primero entre los impostores, pretendía con un tono seguro, y para salir del paso, que tenía trescientos años, que tenía la panacea y hacía todo lo que quería con la naturaleza. Sabía cómo fundir los diamantes y de diez o doce pequeños fabricaba uno del agua más bella sin que éstos perdieran ni un gramo. Todas estas operaciones eran para él sólo bagatelas. A pesar de sus fanfarronadas, sus mentiras evidentes y sus excesivos disparates, no pude encontrarlo

insolente. Tampoco respetable. Lo encontraba sorprendente, ya que me sorprendió (...)

Este hombre singular asistía frecuentemente a las cenas de las mejores casas de la capital, pero no tocaba nada, diciendo que su vida dependía del tipo de comida que comía y que nadie más podía saberlo...

Leyenda y desgracia

Dos anécdotas auténticas provocan los rumores acerca de los conocimientos alquímicos y la inmortalidad del conde de Saint-Germain. Esta es la primera: posee una bellísima colección de piedras preciosas y cierto día pretende ante el rey saber rectificar las imperfecciones de los diamantes.



Descanso durante la caza, pintura de Carvale Van Loo (Paris, Museo del Louvre). Saint-Germain habría logrado introducirse en el ambiente de los grandes, frecuentando, especialmente, en Francia, a Luis XV y a la Pompadour (sentada en el banco)

Luis XV le encarga entonces un diamante manchado. Unos días más tarde. Saint-Germain lo trae perfectamente puro. ¿Utilizó un procedimiento químico o simplemente mandó tallar una

pedra idéntica? Es un misterio. La segunda anécdota ocurre durante una cena con la anciana condesa de Cergy, que reconoce en él a un hombre que había conocido en Venecia hacía cincuenta años. Quizás simplemente por entretenerse, Saint-Germain no la desmiente: la historia da la vuelta en París.



El castillo de Chambord, donde el conde tuvo durante un tiempo su residencia y su laboratorio.

Sin embargo, si el conde se ha ganado la simpatía del rey, se ha desvinculado del poderoso duque de Choiseul, principal ministro de Luis XV, que lanza una campaña para desacreditarlo. Choiseul le paga a un bufón llamado Gauve para imitar al conde de Saint-Germain y hacerse pasar por él. Gauve recorre los salones bajo la identidad de Saint-Germain, contando las historias más inverosímiles: que se tomó un trago con Alejandro el Grande, que estuvo de francachela en la boda de Casal y que, por lo demás, conoció muy bien a Jesús, a quien le había predicho un fin trágico. También, que había estado con Carlomagno. El fraude es pronto descubierto y Gauve es reconocido: pero las historias se siguen divulgando. Contrariamente a lo que espera Choiseul, el verdadero Saint-Germain no resulta ridiculizado, sino engrandecido, rodeado de una aura misteriosa!

Despechado, el ministro debe esperar hasta 1760 para lograr deshacerse de Saint-Germain, acusándolo de espionaje. Habiendo caído en desgracia el conde se refugia en los Países Bajos.

En los años siguientes se le ve en Italia, en Rusia, en Saxe, en Prusia: en todas partes, intenta montar laboratorios para seguir adelante con sus investigaciones... acerca de los pigmentos y los colores.

La muerte del inmortal

En 1766, se coloca bajo la protección del rey de Prusia Federico II, pero lo deja al año siguiente. Finalmente llega a Gottrop, en el Báltico, donde es recibido por el príncipe de Hesse. Según el príncipe, a quien le hizo confidencias, muere ahí en 1781, a la edad de 93 años. Sin embargo, físicamente aparentaba sólo sesenta.

Apenas se conoce la noticia, muchos se niegan a creer en la muerte del conde. Surgen los testimonios: algunos citan su presencia en un congreso masónico en 1785, se lo ve en Venecia en 1788, habría prevenido a María Antonieta de una inminente revolución al año siguiente, habría asistido al congreso de Viena en 1815, un inglés lo habría encontrado en París bajo Luis Felipe, otros lo habrían visto en 1905 en el Tíbet luego en 1926 en Roma. Testimonios que desgraciadamente son poco creíbles, al igual que el relato del pequeño anticuario llamado Richard Chamfrey, transformado en mensajero del corazón y del horóscopo de revistas para adolescentes que en 1972 intenta usurpar la identidad del ilustre personaje del siglo XVIII para tratar de seducir a una cantante de variedades.

¿Quién era Saint-Germain?

A pesar de la docena de seudónimos que usa durante sus peregrinaciones, actualmente se sabe algo acerca del origen de Saint-Germain: sería hijo natural de la reina de España Marie-Anne de Neubourg, viuda de Carlos II, y de un noble, el conde de Melgar. Este parentesco explicaría el tren de vida fácil que siempre ha llevado, su educación y su cultura. Efectivamente, además de sus conocimientos puntuales de química, Saint-Germain es reconocido por sus contemporáneos como un hombre muy sabio, un músico hábil y un pintor de calidad.

Su longevidad y su larga juventud pueden explicarse por una naturaleza demente y, en gran medida, por los constantes esfuerzos del conde por prepararse físicamente. Según los testimonios, durante toda su vida, Saint-Germain sigue estrictas dietas alimentarias, asistiendo a las comidas pero comiendo poco, sin beber jamás: aparece como un precursor de los adeptos de la dietética moderna. Saint-Germain, personaje excepcional que, burlándose de los rumores, nunca los desmintió, permanece en la historia y en la leyenda, ya que simboliza el sueño más antiguo del hombre: la inmortalidad.

18. Mesmer y el mesmerismo

El magnetismo animal ¿ficción o realidad?

En la segunda mitad del siglo XVIII, París se apasionó por un nuevo procedimiento, el magnetismo, que parecía obrar curaciones milagrosas. El método es rechazado por la medicina oficial, lo que no le impide dar origen a un cierto número de descubrimientos científicos.

En 1779, Mesmer, fundador del magnetismo, publica su Memoria sobre el descubrimiento del magnetismo animal. En veintisiete artículos expone su doctrina y el texto se transforma en la carta fundamental en la que se apoyan todos sus fieles.

Las "cubetas" de Mesmer

Mesmer trata a sus pacientes alrededor de las cubetas transformadas en una suerte de aparatos que distribuyen el magnetismo. Para ello, se sumergen imanes y una mezcla de limaduras de hierro, vidrio molido y azufre en recipientes de agua unidos entre sí por alambres. Los pacientes deben hundir en ellas varillas de hierro articuladas, las que pueden dirigir sobre sí mismos y sobre las partes enfermas de su cuerpo. Del mismo modo deben tomarse de las manos para recibir las ondas de corriente magnética y formar así una cadena. Es necesario que la sesión colectiva se realice en la penumbra y en silencio, y todos deben permanecer inmóviles. Sólo Mesmer se mueve en la habitación, imponiendo las manos sobre los pacientes o tocándolos con una varilla. Sin embargo, algunas veces se permite que haya música.

El magnetismo animal

Nacido en Alemania en 1734, Franz Anton Mesmer estudió medicina en la Escuela de Viena y obtuvo su diploma en 1766. Por esta época ya era doctor en filosofía. Abre su consulta en Viena y, en 1772, comienza a experimentar con el método magnético en sus pacientes. Se apoya en el postulado de que existe un fluido universal que interactúa con los cuerpos celestes y otros cuerpos animados, Esta influencia mutua tiene como resultado un flujo y un reflujo que actúan sobre los hombres, insinuándose en la sustancia de los nervios. De acuerdo con esta teoría, todas las enfermedades provienen de una mala repartición de este fluido al interior del cuerpo. Al ser la unión entre el hombre y el universo del mismo tipo que

aquella existente entre los objetos imantados, sólo se necesita drenar dicho fluido por medio de un imán (magnetismo mineral) para restablecer el equilibrio en el organismo.



El magnetismo animal. Sesión de grupo en torno a la cubeta. (Grabado de 1784, París)

Mesmer trata a sus pacientes aplicándoles, en primer lugar, imanes que hace fabricar por los obreros del Observatorio de Viena, a fin de que se adecuen a las diferentes partes del cuerpo. Luego, utiliza la imposición de las manos y abandona los imanes. Pasa así del "magnetismo mineral" al "magnetismo animal".

Controversias y éxitos

La terapéutica de Mesmer consiste en una imposición de las manos o "traspaso" localizada o general, dependiendo de la enfermedad. Esta debe devolver la tonicidad nerviosa a los pacientes y eliminar dolores y tics nerviosos. El primer relato sobre este tratamiento se

refiere a un tal Osterwald, miembro de la Academia de Baviera, a quien Mesmer habría sanado casi milagrosamente de una parálisis y de una ceguera total. Pero el hospital general de Viena rehúsa autentificar esta curación. Es la primera confrontación entre Mesmer y la medicina oficial, la que negará siempre toda legitimidad a sus prácticas.



El Dedo Mágico o magnetismo animal (Caricatura de 1784, París, Biblioteca Nacional)

Mesmer parece sin embargo, obtener resultados. El gran duque de Baviera, Maximiliano José, le invita dos veces a Munich para que exponga su método. Y se vuelve realmente famoso con la curación del barón Horka, que sufría de espasmos en la faringe y a quien ningún médico había podido sanar hasta entonces.

Pero en 1775, la Academia de Berlín publica una carta en la que trata al magnetismo de mistificación. De todos modos, Mesmer continúa con sus tratamientos. Sin embargo, después de muchos fracasos y de la continua oposición de los médicos, abandona Viena en 1778 y se instala en París. Al año siguiente la publicación de su *Memoria sobre el descubrimiento del magnetismo animal* despierta una enorme curiosidad y le asegura el éxito.

La "cubeta" de Mesmer

Al observar que las propiedades del imán pueden transmitirse a otros objetos, por ejemplo a la barras de hierro, Mesmer piensa que el magnetismo animal podría también transmitirse, en particular al agua. Es así que inventa su famosa "cubeta" y desarrolla experimentos de

“magnetismo colectivo”. Este magnetismo colectivo puede alternarse con el “magnetismo individual” que puede practicarse en el domicilio del enfermo. Entonces, Mesmer se lanza a practicar manipulaciones que se limitan al órgano enfermo del paciente. En general, prescribe muy pocos medicamentos.



La cubeta de Mesmer. (Lyon, Museo Histórico de la Medicina).

Entre los años 1783 y 1784, el mesmerismo se transforma en la curación “de moda” y es entonces que la Facultad de Medicina obtiene que se dicte una prohibición de las sesiones, lo que despierta la cólera de los pacientes y de la opinión pública. Debido a este asunto, Luis XVI decide crear dos comisiones para que se encarguen de estudiar el fenómeno. Su veredicto no tiene apelación. Su conclusión es que el fluido universal no existe e insisten sobre el papel que juega la imaginación en la práctica del magnetismo. Un último informe señala que el mesmerismo puede ser peligroso para las costumbres por sus connotaciones sexuales (debido al contacto que se requiere para la imposición de las manos).

Del magnetismo al hipnotismo

Desengañado y en vista de que la práctica del magnetismo le estaba prohibida a pesar de las curaciones atestiguadas por los enfermos, Mesmer se retira a Constanza donde vive apaciblemente hasta su muerte, en 1815. Pero sus discípulos, entre ellos el marqués de Puysegur, continúan con su obra. En 1784, Puysegur se sorprende al ver que sus pacientes se duermen cuando les hace la imposición de las manos. Es así como descubre el fenómeno

del *sonambulismo artificial*, el que llama sueño espasmódico. El cirujano inglés James Braid reemplaza en 1843 la palabra sonambulismo por hipnotismo. Finalmente el profesor Charcot (1825-1893), un neurólogo que ejerce en el Hospital de la Salpêtrière, utiliza a su vez el hipnotismo en sus terapias. El mesmerismo fuertemente atacado por los médicos durante la vida de su creador, conoce entonces una larga descendencia en el seno de la medicina oficial.

La teoría del fluido universal

Mesmer postula la existencia de un fluido universal. Según él, existe una influencia mutua entre los cuerpos celestes, la Tierra y los cuerpos vivientes. Esta influencia se ejerce por medio de un fluido que se extiende por el universo sin dejar vacío alguno.

En esta teoría se muestra heredero de varios autores y filósofos como Platón, con sus ideas del alma del mundo y de la materia prima; también de Aristóteles, con su doctrina del quinto elemento llamado éter o "primer cuerpo". Estas teorías, retomadas por el hermetismo, dan origen a la noción alquimista de fluido.

Para los alquimistas, la materia prima es un caos, una sustancia absoluta y omnipresente. La energía universal, al unirse a ella, forma al mundo y a todos los seres que lo habitan y se transforma en el principio vital único. El médico y alquimista suizo Paracelso (1493-1541) estima de este modo que la luz tiene actividad y su acción se ejerce sobre el caos primitivo y ve en el aura, desdoblamiento psíquico del cuerpo humano, una manifestación del principio vital universal.

La doctrina espiritista otorga un lugar importante a la noción de fluido, ya que éste llega a ser el agente intermediario del que se sirven los espíritus para manifestarse al mundo sensible. El espiritismo moderno le da un nombre más científico, utilizando el término de onda o de radiación.

19. Los extraños poderes de los lamas

Cuando las ideas adquieren forma

La ideas según la cual el espíritu es superior a la materia y distinto de ella aparece en numerosas civilizaciones. Los religiosos tibetanos, especialmente, creen en la existencia de un principio espiritual capaz de crear formas mentales visibles para todos, las *tulpas*.

Hasta muy avanzado el siglo veinte, el Tíbet, "el país de las nieves" como lo han llamado sus habitantes, y, en particular, su capital Lhasa permanecieron prohibidos para los extranjeros. Por lo mismo son escasos los viajeros que lograron entrar y beneficiarse con las enseñanzas entregadas por los religiosos tibetanos, los lamas. Alejandra David-Neel estuvo entre estos privilegiados y ella fue testigo de extraños fenómenos.

¿Alucinación o realidad?

Lo primero que viene a la mente de los occidentales es que la forma física llamada tulpa por los tibetanos es el producto de una simple alucinación. Pero habría que creer que esta alucinación es colectiva, puesto que, en muchos casos, la tulpa es vista no solamente por quien la origina, sino también por los que la rodean.

En el mismo mundo tibetano se interpreta la tulpa de distinta manera. Para algunos lamas es una forma física cuya existencia es incontestable, lo que significa que el espíritu es capaz de suscitar formas físicas. Para otros, sin embargo, el pensamiento de quien ha creado una tulpa se impone sobre los otros y logra hacerles ver lo que él mismo percibe, en cuyo caso la creación de una tulpa es más bien el efecto de una fuerte sugestión.

¿Es el universo entero una construcción mental?

Después de una larga estadía en los contrafuertes de los Himalayas, en junio de 1912 esta francesa de cuarenta y cuatro años alcanza las "Tierras altas", el Tíbet propiamente tal. Ella anotó sus recuerdos de este viaje y de los siguientes en numerosas obras siendo la primera, *El Viaje de una parisina a Lhasa*, publicada en 1927. Numerosos pasajes de su libro están consagrados a un fenómeno extraordinario que los tibetanos llaman "*tulpa*".

La tulpa es para los tibetanos, la proyección material de una forma concebida por el espíritu. Es un "fantasma" si se quiere, creado por un monje o un iniciado al término de una larga meditación. Puede tomar la forma, indistintamente, de un animal, de un paisaje, de un objeto o de un ser humano. No es una simple visión, sino un fenómeno dotado de consistencia física, capaz de emitir olores y sonidos. etc. Según escribe Alejandra David-Neel

en *Míticos y magos del Tíbet* (1929): El olor de un rosal fantasma llegará muy lejos; una casa fantasma será capaz de recibir viajeros de carne y hueso, etc.

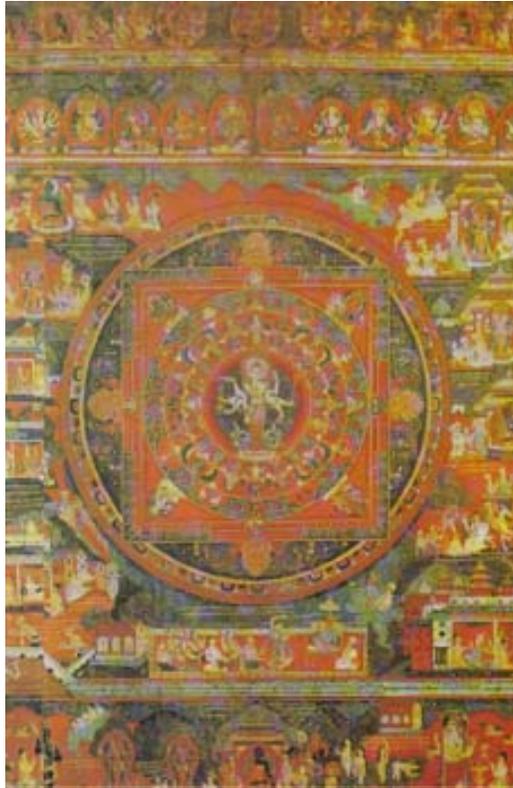


Alejandra David-Neel (1867-1968). La primera europea llegó a Lhasa, escribió unos relatos asombrosos

Los lamas tibetanos explican la creación de tulpas de la siguiente forma. Según su concepción del mundo, el universo que nos rodea es una simple visión mental, no hay ningún fenómeno que exista si no es concebido por el espíritu humano. El objetivo de la iniciación religiosa es, entonces, aumentar la capacidad de concepción del espíritu humano, su aptitud de hacer pasar desde el orden potencial del vacío físico, al orden de lo tangible, o fenomenal, el mayor número de realidades posibles.

La enseñanza de los lamas

Aumentar el potencial de producción mental es por lo tanto el centro de la enseñanza religiosa de los tibetanos. Los ejercicios que constituyen la formación de un joven monje tibetano se basan en el dominio de la respiración (que le permite alcanzar la serenidad de espíritu) y una práctica intensa de la meditación. Esta se apoya en el *Kylkhor*, diagrama diseñado sobre una tela, escrito sobre un papel o grabado en una piedra.



Tanka himalayo, (París, Museo Guimet) Representación del mundo que el monje budista es capaz de animar con la fuerza de su meditación.

Algunos kylkhor más elaborados que otros, representan verdaderos mundos en miniatura. Al centro de ellos se encuentra un personaje, a menudo una divinidad tutelar, llamado *yidam*. A medida de que va progresando, el joven monje logra dar vida a sus kylkhor, es decir, hacer que las escenas que están allí dibujadas y sobre las cuales aplica su meditación, se vuelvan realidad. El alumno logra, al finalizar su iniciación, comprender que todo fenómeno en este mundo no es más que un espejismo que surge de la imaginación. De este modo logra dominar sus temores y sus sensaciones.



Lama budista orando

Se considera que un lama que alcanza este estado puede, de este modo, resistir al frío al punto de sobrevivir una noche, desnudo en la nieve, ya que el sentimiento de calor o de frío aparece, en efecto, por lo que es: una ilusión del espíritu que él combate con otra ilusión, estimulando con su voluntad el calor interno de su cuerpo. El espíritu, por lo tanto, nada tiene que temer a la materia, ya que esta la controla completamente y puede burlarse de ella (actuando en consecuencia). La proyección de tulpas está inserta en esta lógica.

La creación de tulpas

Las sesiones durante las cuales nacen las tulpas "no tiene punto de comparación con las del «espiritismo occidental» ya que pueden realizarse a pleno sol y no tienen ninguna necesidad de la presencia de un médium en trance. Alejandra David-Neel cuenta que fue testigo de la creación de estas formas mentales. En una de estas ocasiones vio aparecer el doble exacto del hombre que realizaba el experimento y pudo incluso tocarlo. La forma que se originó tenía, sin embargo poca consistencia y se desvaneció poco a poco. En otro caso, vio aparecer al doble de un lama que ella conocía y que se encontraba entonces a unos kilómetros de ahí. Ella misma se preocupó de verificar la posibilidad de lograr este tipo de creación. Después de algunos meses de intensa concentración, logró hacer aparecer un personaje que, según su relato, también fue visto por testigos. Pero su espíritu poco experimentado

le hizo perder el control de su creación, por lo que su aspecto se fue modificando hasta llegar a ser en extremo inquietante. Con gran esfuerzo, Alejandra logró alejarla de su espíritu y desapareció para siempre. Pero, según dicen los tibetanos, a veces sucede que la aparición sigue existiendo por si misma y lleva una vida independiente de su creador.

20. Nacimiento del espiritismo.

Misteriosos golpes en la casa de los Fox

Conversar con los muertos es mt antiguo sueño del hombre que se apoya evidentemente en la creencia que la supervivencia de un principio espiritual después de la muerte física. En el siglo XIX, unos médiums, o especialistas en fenómenos paranormales, se esfuerzan en entablar un diálogo con los espíritus. Nace el espiritismo y se establece enseguida como una verdadera moda.

Hydesville, en el estado de Nueva York, es un poblado de pequeñas casas de madera pareadas unas con otras. La tranquilidad de una de estas casas fue rota un día por unos golpes asestados a sus muros.

Un espiritista francés: Allan Kardec

Médico de profesión, Allan Kardec (1804-1869), cuyo verdadero nombre es Hipólito Léon Denizard Rivail, es el introductor del espiritismo en Francia. Es al mismo tiempo, el inventor del término actual que se prefirió al de espiritualismo. En 1850, Kardec estudia el fenómeno por intermedio de dos hijas de un amigo, ambas médiums. Publica en 1856 El libro de los espíritus, síntesis de numerosas "comunicaciones" con el más allá. Este libro tuvo mucho éxito. Luego funda, en 1856, la Sociedad de estudios psicológicos y, algunos años más tarde, la Revista espiritista. Sus conferencias en París y en provincia lo vuelven sumamente célebre; el propio emperador Napoleón III gusta de conversar con él.

Según Kardec, el hombre evoluciona espiritualmente gracias a una serie de reencarnaciones. El mismo habría elegido el seudónimo Kardec, después de enterarse, por un espíritu, que había vivido antaño en Galia con ese nombre. Antes de encarnarse en un cuerpo, el alma poseería, según él, su propia individualidad y la conservaría después de separarse del cuerpo.



La tumba de Allan Kardec en el cementerio de Père Lachaise, en Paris

Un cadáver de más

Una familia llamada Fox, compuesta por los padres y dos hijas menores que aún viven con ellos, Margaret de 14 y Kate de 11 años, ocupan una vivienda de ese pueblo que, según dicen está embrujada. Se sienten golpes regularmente, pero los Fox son incapaces de descubrir su origen, a pesar de registrar repetidamente el lugar.

En 1840, los ruidos se intensifican hasta el punto que los moradores ya no pueden conciliar el sueño. En la noche del 31 de mayo, Kate, desafiante, le pide al aguafiestas que responda a sus preguntas. Para sorpresa de todos, el "espíritu", puesto que ya nadie cree que se trate de algún bromista humano responde con una serte de golpes.

Alertado por el rumor, un habitante de la ciudad vecina de Rochester tiene la idea de leer el alfabeto. Según la letra que pronuncia, el espíritu reacciona o no, con nuevos golpes... Se establece así una forma de diálogo que permite descubrir que el espíritu que golpea es el de un difunto llamado Charles W. Rosma, vendedor ambulante durante su vida. Había sido degollado 5 años antes por un antiguo ocupante de la casa que le robó antes de enterrar su cuerpo en la bodega.

Las pesquisas posteriores llevan al descubrimiento, a un metro y medio bajo tierra, de algunos huesos y pelos que resultaron ser de origen humano de acuerdo al peritaje forense. Extrañamente, las acusaciones del espíritu se confirman por segunda vez 56 años más tarde, cuando un esqueleto, casi completo esta vez, es encontrado bajo uno de los ruinosos muros de la casa. Una caja de latón de vendedor ambulante se encontró junto a los restos. La caja se conserva hasta hoy en Lilydale, en el cuartel general del movimiento espiritista.

En cambio, a pesar de todo tipo de investigaciones, no ha sido posible encontrar en ningún archivo rastros de alguien llamado Charles Roanas. Este hecho tan extraño no desconcierta a los adeptos del espiritismo. Para ellos, aun cuando dan informaciones exactas, los espíritus suelen equivocarte con frecuencia en los apellidos.



Sesión de mesa giratoria en el siglo XIX. Los patrones se concentran y la sirvienta, sonríe.

Mesas giratorias

Algún tiempo después de Los eventos de 1848, la familia Fox se cambió de casa, en un intento por volver a encontrar la tranquilidad. En el nuevo hogar, nuevamente se oyen golpes en los muros. Curiosamente, sucede siempre cuando las dos hermanas, Margaret y Kate, están presentes. El bullicio en torno a este extraño caso despierta pronto el entusiasmo de los aficionados. Muchos creen haber encontrado el modo para comunicarse con los muertos.

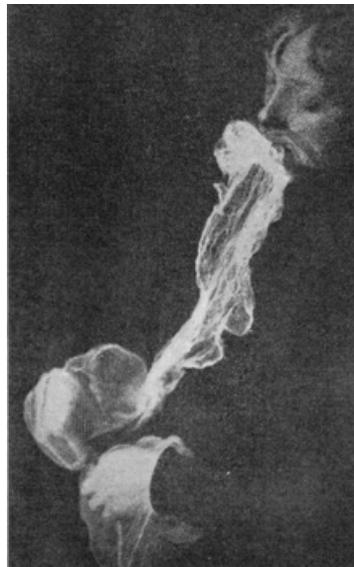
El 14 de noviembre de 1849 tiene lugar en Rochester, alrededor de las dos jóvenes Fox, la primera reunión de los adeptos al "espiritualismo", como se decía entonces. Se funda un comité de estudios para examinar las manifestaciones que competen a esa disciplina. De ahí

en adelante, Kate y Margaret, acompañadas por su madre, realizan giras por todo los Estados Unidos y hasta por Inglaterra.



Margaret, a la izquierda y Kate Fox a la derecha

Van a esperar que el azar las ponga en contacto con los muertos, sino que provocan la manifestación de sus espíritus, concentrando su capacidad mental en unas mesas redondas, que comienzan a moverse cuando el difunto quiere intervenir. Nace entonces la moda de las mesas giratorias.



Producción de ectoplasma a principios del siglo XX.000

Pero la prensa, en su conjunto, sigue vilipendiando a las dos hermanas, y las iglesias se muestran totalmente contrarias a las prácticas que ellas preconizan. Pronto surgen disputas entre ambas hermanas y, en 1888, Margaret confiesa que todos los fenómenos provocados son el resultado de subterfugios. Podría pensarse que la historia del espiritismo terminaría ahí, pero el 16 de noviembre de 1889, la misma Margaret se retracta de sus declaraciones anteriores, aduciendo que se las habían arrancado con falsas promesas de dinero... Pero, de hecho, el incidente no tiene mayores consecuencias. Personas demasiado célebres ya están apasionadas por estas manifestaciones: entre ellas, el escritor romántico Víctor Hugo, el astrónomo Camille Flammarion y el novelista británico Arthur Conan Doyle, a quien debemos una *Historia del Espiritismo* del año 1920. Las organizaciones espiritistas, como la Sociedad para la investigación síquica, creada en 1882, ya reúnen demasiados adeptos.

Las manifestaciones de los médiums

Los espíritus se manifiestan a los vivos a través de ruidos. Fuertes golpes en los muros, como en el caso de Hydesville, o incluso voces, como en el caso más reciente del "poltergeist" de Enfield. También se expresan imponiendo movimientos a los muebles, como en el caso de Las mesas giratorias. Finalmente, se expresan bajo la forma de fenómenos visuales.

El ectoplasma. *Es una sustancia blanca que sale del cuerpo del médium (generalmente de la boca), cuando éste se encuentra en trance. Se presenta como un vapor espeso o como hilos delgados. Puede incluso materializarse y tomar forma humana. El primero en interesarse científicamente en este fenómeno fue el profesor C. Richet, a principios de siglo. Se obtuvieron impresiones fotográficas y moldes de cera, prueba de que el espectáculo no era simple alucinación.*

Los "extras". *Son formas materiales adoptadas por los espíritus de personas difuntas, que aparecen al lado de los médiums durante sesiones públicas y también sobre clichés fotográficos tomados en esas oportunidades. No se ha podido descubrir ningún truco, ni tampoco alguna explicación racional en relación a estas fotografías.*

21. Un vidente soluciona casos policíacos

El psíquico Gerardo Croizet

Los casos criminales y las desapariciones de personas atraen frecuentemente a videntes deseosos de ayudar a la policía a resolverlos. Pero ninguno de ellos ha alcanzado la notoriedad y la eficacia del holandés Gerardo Croizet (1909- 1980).

Durante treinta años, Gerardo Croizet llevó una extraña existencia como conejillo de laboratorio, curandero y consultor voluntario en los casos de desapariciones de personas, accidentales o criminales.

El "test del asiento"

Durante más de veinte años, el profesor Tenhaeff ha sometido a Gerardo Croizet a un experimento específico y repetitivo destinado a demostrar sus talentos precognitivos. Se trata de adivinar de antemano quién ocupará un asiento determinado durante un encuentro público importante.

Una semana antes de dicha reunión, Croizet anota sus impresiones en un papel y, luego, el día mismo y sin que haya revelado el número del asiento escogido, los espectadores se sientan donde quieren o reciben al azar las entradas numeradas. Una vez que la puerta se cierra, se lee al público la predicción del vidente. Si no ha visto nada, en general es porque el asiento está vacío. De no ser así, la mayoría de las veces su predicción es exacta e incluso llega a revelar algunos detalles de la vida privada de esta persona o a describir a sus vecinos en la sala.

Nacimiento de un detective psíquico

Los poderes paranormales de Gerardo Croizet se manifiestan desde que tenía seis años de edad y se mantienen durante toda su infancia, desdichada y marcada por una salud deficiente. Después de la Segunda Guerra Mundial, durante la cual es encerrado en dos oportunidades en un campo de concentración, se convence de que su talento de clarividente puede, por fin, dar algún sentido a su hasta entonces, triste vida. Un día asiste a una conferencia dada por un famoso parasicólogo, el profesor Tenhaeff, de la Universidad de Utrecht, y le propone servirle de sujeto de experimentación. Y así comienza una asociación ininterrumpida entre ambos hombres. En marzo de 1949, la justicia holandesa pide al profesor Tenhaeff que envíe a alguno de sus médiums al tribunal de Hertogenbosch para ayudar en un tenebroso asunto de asesinato de menores.



Gerardo Croizet (1909-1980), aunque se especializó en casos de personas desaparecidas, el vidente holandés se interesó también por el misterioso triángulo de las Bermudas.

Antes de llegar al tribunal, Croizet hace a Tenhaeff un resumen indicando, las grandes líneas del caso. Los detalles que entrega, todos verdaderos, aunque no conducen a la condena del principal sospechoso, asombran a los jueces y a los policías, quienes no dejaron de pedir su ayuda hasta su muerte.

Un vidente telefónico

Entre los centenares de casos en los cuales intervino Gerardo Croizet, hay dos que resumen muy bien sus dones de vidente excepcional. El primero sucedió en febrero de 1961 cuando una niña de cuatro años, Edith Kiecorious, desaparece en Nueva York. La policía de la ciudad, que sospecha que ha sido raptada por una mujer que viajó enseguida a Chicago, solicita la venida del holandés. Pero él rehúsa y pide, en cambio, una foto de la niña y un plano de Nueva York. Por teléfono, les revela que la niñita está muerta, describe con toda precisión el lugar en donde fue vista con vida por última vez, así como al asesino. Sobre esta base, confirmada por otras fuentes, la policía abandona la pista de Chicago y vuelve a buscar en Nueva York en el sitio descrito por Croizet.



Gerardo Croizet (1909-1980)

Finalmente encuentra el cuerpo torturado de la niña y también al asesino, que corresponde exactamente al retrato entregado por el vidente. En abril de 1963, un joven desaparece en La Haya, Croizet, consultado nuevamente por teléfono, dice que ha muerto ahogado y que se encuentra cerca de un puente. El 19 de abril, describe con mayor precisión el lugar en donde se ahogó, pero revela que el cuerpo ha derivado en las aguas y que será encontrado el martes siguiente dos puentes río abajo. Los diarios de La Haya publican esta información y el día señalado, el 23 de abril, se encuentra por fin el cuerpo en el sitio indicado por Croizet.

Un médium frente a las candilejas

Aunque su fama mundial le produce enorme satisfacción, Gerardo Croizet no obtiene ninguna recompensa pecuniaria de su talento. Reparte su tiempo entre su casa, transformada en una especie de consultorio médico donde ejerce su don de curandero, y el laboratorio del profesor Tenhaeff, donde sus facultades de precognición son examinadas continuamente a lo largo de los años. Croizet cuenta que sus visiones le llegan bajo la forma de imágenes y que lo ayuda muchísimo la presencia de un objeto que haya pertenecido a la persona desaparecida. Por extraño que parezca, estas imágenes, que son en blanco y negro cuando la persona está viva, se vuelven de color si ésta ha muerto, Sucede a veces que tienen una realidad tan sobrecogedora que queda choqueado. Prefiere ocuparse de desapariciones accidentales más que de los asesinatos, porque tiene temor de acusar a alguien inocente por error. Los archivos demuestran que su éxito para encontrar a las víctimas alcanza un 80% de los casos, pero el propio Croizet dice que en un 90% de los casos de asesinatos que ha investigado no ha podido descubrir al culpable a pesar de que ha

entregado indicios importantes a la policía. Al menos en este punto no difiere de otros videntes menos conocidos que han trabajado en casos criminales.

El asesino estaba en el sueño

Un aspecto desconocido de la interacción entre los fenómenos psicológicos y las actividades de la policía lo constituye lo que se podría llamar la "denuncia onírica". Se trata de un fenómeno raro, pero que muestra hasta qué punto el mundo de los sueños sigue siendo una terra incognita (un terreno desconocido).

El sádico de Michigan. *El 12 de enero de 1928, cerca de Mount Morris, en Michigan, se encuentra el cuerpo violado y atrocemente desmembrado de una niña de cinco años, no muy lejos del lugar en donde se habla atascado en el lodo un automóvil. Ahora bien, un hombre había ayudado al conductor a salir de allí y entrega detalles bastante precisos de éste y del auto, pero la policía no logra encontrar a ninguno de los dos. El pánico cunde en el estado y el día del entierro de la pequeña víctima, el 16 de enero, el joven Harold Lotridge se despierta bruscamente a unos cincuenta kilómetros de allí con el nombre del asesino grabado en la mente. Se trata de Adolfo Hotelling y es un hombre muy devoto a quien él conoce. Pero es efectivamente el asesino y reconoce haber cometido otros dos crímenes similares. En este caso, podría tratarse de una asociación inconsciente entre la información leída en los periódicos y una persona conocida, lo que no es igual a los dos casos siguientes.*

El muerto denuncia al asesino. *El 10 de enero de 1942, en Wadley, Georgia, se encuentra el cadáver de W. C. Smith detrás de unos matorrales, asesinado de un disparo de fusil. Dos semanas después, la investigación está todavía estancada. La hija de la víctima, de ocho años de edad, cuenta que su padre ha venido en sueños a revelar las circunstancias de su asesinato, el nombre de sus tres asesinos y el lugar donde han arrojado el fusil y su billetera vacía. La policía la encuentra y termina por capturar a un negro y dos blancos de quienes no había sospechado hasta entonces.*

El cadáver escondido en el heno. *En la primavera de 1955, también en Georgia, pero esta vez cerca de la ciudad de Sylvester, desaparece una mujer llamada María Cooper. A pesar de las búsquedas, es imposible*

encontrarla. El tiempo pasa, hasta que una mañana una joven llamada Ella Weston entra a la oficina del sheriff y le cuenta que ha soñado dos veces durante la misma noche un sueño terrible en el cual ella entra en una casa en ruinas y descubre, bajo el heno, el cadáver mutilado de una mujer. El sheriff y sus ayudantes encuentran finalmente el cuerpo en el estado descrito por Ella Weston, bajo el heno en una vieja casa, y en efecto, el marido no tarda en confesar su crimen.

22. El vudú

Culto mágico y muertos vivos

Incluso en nuestros días, el vudú sigue vivo en Haití, sobre todo en los estratos populares de la sociedad. Fascina con sus ritos mágicos y con los zombis, que son personas muertas que unos hechiceros llamados "boko" pretenden poder sacar de sus tumbas para hacer de ellos sus esclavos.

En 1980, el extraño caso de un campesino haitiano llamado Clairvius Narcisse llamó la atención de algunos investigadores sobre un tema que estaba hasta entonces relegado al campo de la superstición.

El "polvo que fabrica zombis"

Algunos investigadores han supuesto que los hechiceros haitianos utilizaban un polvo especial para transformar a sus víctimas en zombis. Este veneno era vertido a menudo en un zapato o en la espalda de una persona para que su piel quedara impregnada. Según el Dr. Wade Davis, de la Universidad de Harvard, estaría hecho con huesos humanos reducidos a polvo y sacados de un cadáver, dos lagartijas recién muertas, los huesos secos de un sapo grande, el Bufo marinas, que es muy venenoso y los restos de un gusano. Se agregarían también algunas plantas; como una especie de albizzia, que contiene saponina, la que puede perturbar la respiración, el pois gratter y dos peces de mar, como el pez globo que contiene tetrodo toxina. Los animales se asan y luego se muelen en un mortero con los demás ingredientes y, finalmente, se para todo por un cedazo.

La tetrodo toxina provoca una parálisis que produce inmovilidad total durante

la cual la frontera entre la vida y la muerte se vuelve incierta, aun para los médicos más experimentados. Para Davis, el "boko" utilizaría una ayuda material el veneno, que aumentaría sutilmente el temor de la víctima, pero que funcionaría aún mejor si ella está persuadida de que su torturador posee estos poderes y cree realmente en el vudú.

Vuelto a la vida

Narcisse se había presentado dieciocho años antes, el 30 de abril de 1962 en el hospital Albert Schweitzer de Deschapelles, quejándose de fiebre y dolores. Su estado empeoró y, el 2 de mayo, fue declarado muerto por dos médicos en presencia de su hermana Angelina. El cuerpo fue dejado en la cámara de frío del hospital hasta ser enterrado, el 3 de mayo, en un cementerio de su aldea. Diez días más tarde, se colocó una lápida recordatoria en su tumba. En 1980, Angelina se encontró con un hombre que se presentó diciendo que era su hermano muerto. Le dijo que había sido transformado en zombi a causa de un problema de sucesión con otro de sus hermanos, quien le habría pagado a un "boko" para ello. Recordaba su "agonía", los llantos de Angelina y la impresión que había tenido como de flotar por encima de su cuerpo. Enseguida, lo habían sacado del ataúd y después de su "resurrección" lo habían llevado a los alrededores de Cap Haitien y obligado a trabajar durante dos años como obrero agrícola en una plantación, junto a otros zombis.



Peregrinaje vudú a la cascada "Salto del Agua", en Ville Bonheur (Ciudad Felicidad), en

Haití

Aunque se había dado cuenta de su situación, no podía reaccionar y vivía como en un sueño, bajo la impresión de que los acontecimientos se movían en cámara lenta. Podía comer normalmente pero la sal le estaba prohibida. La muerte de su amo libera a los zombis de la fuerza que los mantiene de alguna forma prisioneros y Narcisse no podía pensar en volver a su aldea natal hasta la muerte de su hermano ya que sentía todavía mucho miedo de él. No quiso nombrar a los que lo habían sacado del cementerio y mantenido en esclavitud.

El asunto tuvo tal resonancia que, en 1981, un equipo de la BBC fue enviado al lugar para efectuar una investigación. Lamarque Douvon, director del centro de psiquiatría y neurología de Puerto Príncipe, que se interesaba desde los años 50 en el vudú, decidió verificar las declaraciones de Narcisse.



Un lado negro y uno blanco. De acuerdo con su maquillaje, el hechicero vudú puede ser maléfico o bienhechor.

Junto a su familia, preparó una serie de preguntas cuyas respuestas sólo podían conocer ellos, con el fin de confundir a un eventual impostor. Sin embargo, Narcisse respondió correctamente a todo, convenciendo a Douvon de que este fenómeno era real. Sin embargo, como ni su familia ni los habitantes de su aldea querían volver a verlo, Narcisse fue admitido en la clínica de Douvon y, después, en una misión bautista.

El culto vudú

Según el culto vudú, un dios, llamado también llamado "Gran Maestro", que está por encima de todo, ha creado a unos espíritus, los "loa", para servir a los hombres. Después del bautizo católico, el adepto se pone bajo la protección de su "loa raíz" una especie de espíritu tutelar de la familia. Más tarde, es revestido con una nueva personalidad durante una

ceremonia de iniciación y debe servir al "loa maestro en jefe", quien de ahí en adelante dirige su vida. La toma de posesión del maestro se realiza en una ceremonia donde algunos animales, especialmente aves, son inmolados, los oficiantes son el "uga", sacerdote vudú, o "mambo" si se trata de una mujer, el "boko" o mago que puede hacer tanto el bien como el mal, y el "loup-garou" o hechicero, Todos ellos son inseparables.

Los zombis

Uno de los aspectos más controvertidos del vudú se refiere naturalmente a la existencia de los zombis y muchos científicos tratan a las personas afectadas como enfermos mentales. En su lugar de origen, el zombi es objeto de temor y también de piedad, ya que su calvario es visto como una maldición. Sucede, a veces, que a los difuntos se les corta la cabeza para que no se transformen en zombis.

Pareciera que existen tres clases de zombis. El "zombi astral", elemento del alma que puede ser transmutado según la voluntad de quien la posee; el "zombi cadáver", zombi de carne y hueso que se puede hacer trabajar, y el "zombi sabana", antiguo zombi que ha vuelto al estado de ser vivo. Estudios recientes, como el realizado por el Dr. Wade Davis de la Universidad de Harvard, autor de un libro muy completo sobre el tema, publicado en 1985 y titulado Vudú, han demostrado que es posible llegar a detener casi completamente el ritmo cardiaco de un ser vivo y darle la apariencia de un muerto, utilizando ciertas sustancias. Luego, el hechicero y sus ayudantes esperan que la familia haya partido después del entierro, exhuman el cuerpo de su ataúd y se apoderan del difunto.



El culto vudú sería capaz de despertar a los muertos. Escena del El Imperio de las Tinieblas, de W. Craven, 1987

Davis notó también que aquellos que se transformaban en zombis eran personas a quienes se reprochaba algún comportamiento censurable (problemas de tierras, ambición excesiva,

seducción de la mujer de otro hombre, difamación) y que eran juzgados por sociedades secretas haitianas llamadas Bizango. Así, por ejemplo. Narcisse tenía efectivamente un litigio de sucesión con su hermano y éste parece haberle hecho pagar caro por ello.

Orígenes africanos del vudú

En el Togo y en el antiguo Dahomey, el término vudú se utilizaba para referirse a unas divinidades que representaban a las fuerzas de la naturaleza. Los hombres las invocaban para obtener felicidad en su vida y también cumplían un papel importante en la prevención y en la curación de las enfermedades.

En el siglo XVI se inició el comercio de esclavos africanos hacia Haití. Ellos llegaban con sus tradiciones y sus costumbres y, a pesar de las campañas efectuadas por la Iglesia, los cultos africanos permanecieron vivos, al igual que en el Brasil, donde se llaman candombe o macumba y en el Caribe.

El vudú, sin embargo, recibió algunas influencias del cristianismo y las adaptó. Así, por ejemplo, algunos espíritus corresponden a santos católicos. Estas modificaciones lo han alejado del culto original venido de África.

23. Las combustiones espontáneas

Cuando cae el fuego del cielo

Siempre se han contado historias sobre hombres y mujeres alcanzados brutalmente por un "fuego" invisible que los reduce a cenizas mientras todo lo que los rodea queda intacto.

Los casos de combustiones espontáneas de seres humanos son numerosos en todos los países. La mayoría de ellos ha causado la muerte de sus víctimas, por lo que la policía los ha investigado. Por esta razón, existen numerosos documentos fotográficos sobre los sucesos más recientes, así como excelentes informes de los expertos, aunque ninguno proporciona una explicación de los hechos, de todos estos ataques del "fuego del cielo" como lo llamaban los antiguos, el más espectacular es, sin duda, el que padeció una norteamericana de 67 años, la señora Maria Reeser.

Una linda tarde para morir

En ese atardecer del 1 de julio de 1951, el tiempo está muy bueno en Florida y en el puerto de San Petersburgo donde vive la señora Reeser, aun cuando se siente que se aproxima una tormenta subtropical. Hacia las nueve de la noche la señora Carpenter, propietaria de la casa en la que vive la señora Reeser, pasa a saludarla y encuentra a la anciana señora en bata, sentada en un sillón y fumando un cigarrillo. Ella es la última persona que la vio con vida.

A las ocho de la mañana siguiente, la señora Carpenter, quien había sentido olor a quemado cerca de las cinco, descubre que la manilla de la puerta del departamento de la señora Reeser está tan caliente que quema.

Pide ayuda a dos obreros y, cuando logran abrirla con un trapo, un viento caliente escapa del interior. En el departamento vacío, en medio de un círculo ennegrecido de cerca de un metro veinte de diámetro, quedan algunos resortes del sillón, las cenizas de un velador y las partes metálicas de una lámpara y lo que resta de la arrendataria: un hígado carbonizado unido a un ligamento de columna vertebral, un cráneo encogido al tamaño de una pelota de béisbol, un pie calzado con una pantufla de raso negro, quemado hasta el tobillo, y un montoncito de cenizas ennegrecidas. Nunca una combustión espontánea había sido tan completa ni tan impresionante.

Combustiones literarias

El terna de la combustión espontánea ha sido abordado pocas veces en la literatura. A pesar de todo, existen por lo menos nueve obras que entre los siglos XVIII y XIX, trataron al menos brevemente este fenómeno. Cuatro son los autores norteamericanos: Wieland, la famosa novela gótica de Carlos Bockden Brown, escrita en 1798, la Historia de Knickerbocker de Nueva York, de Washington Irving (1809), Redburn de Herman Melville (1849), y Por el río, de Mark Twain (1883). Tres fueron obras de escritores ingleses: Jacob Faithful, de Federico Marryat (1833), La casa Bleak, de Charles Dickens (1853) y Confesiones de un comedor de opio (1821 y retomada en 1856), de Tomás De Quincey. Finalmente, dos fueron escritas por franceses: El primo Pons, de Honorato de Balzac (1847 y El Doctor Pascal, de Emilio Zolá (1893).

Estos autores no hablan explícitamente de combustiones espontáneas, sino que ligan a menudo este fenómeno con una absorción inmoderada de alcohol y moralizan sobre ello. Las dos mejores descripciones, una de Dickens y otra de Marryat, profundamente inspiradas en un artículo aparecido en el Times

en 1832 emplean el término apropiado. Todas dan testimonio del interés que han provocado desde hace mucho tiempo en la opinión pública estos extraños "braseros humanos".

Autopsia de un siniestro

El calor, extrañamente selectivo, deformó la instalación eléctrica, fundió las velas sin afectar las mechas, un vaso plástico pero no las escobillas de dientes que estaban muy cerca en el baño y trizó los espejos colgados en los muros. La superficie de los espejos estaba cubierta de un hollín grasoso por debajo de una línea situada a un metro veinte del suelo. Por encima de este límite, el departamento estaba intacto, con excepción de la víctima, su sillón, el velador y la lámpara. Así, el muro detrás del sillón y un montón de diarios viejos que estaban a 20 centímetros del círculo ennegrecido no fueron tocados. Parecería como si la explosión de calor se produjo en un espacio restringido de un metro veinte de diámetro y el pie que quedó indemne en su pantufla estaba fuera de este círculo fatal.

La destrucción casi total del cuerpo de la señora Reeser, es típico de los casos de combustión espontánea, lo mismo que la ausencia de gritos por parte de la víctima o de olor a carne quemada. Lo que es menos común es la inexplicable reducción de su cráneo.



¡Oh cielos! Aquí están las botas de papá. ¿Dónde está papá? (Grabado inglés del siglo XIX)

Una investigación que se estanca

La investigación que siguió a los hechos reunió a expertos del FBI, a médicos, a especialistas en incendios criminales e incluso a meteorólogos. Los fabricantes del sillón fueron citados para que trataran de probar que éste no pudo incendiarse por si mismo o explotar. Todo para llegar a ninguna conclusión y terminar con un informe policíaco poco probatorio de que la señora Reeser se quedó dormida con un cigarrillo en la mano, prendiendo fuego a su vestimenta. El fuego se habría propagado enseguida al sillón, el que produjo el calor que destruyó el cuerpo, el velador y la lámpara.

Estas conclusiones fueron contradichas por los hechos. En efecto, para poder reducir los huesos a cenizas, se habría necesitado una temperatura de, por lo menos, 1.650 grados, la que el simple incendio de un sillón o de la ropa sería incapaz de producir. Por otra parte, una temperatura como ésa habría provocado el incendio de la casa entera. A título comparativo, el calor producido por un automóvil no sobrepasa los 700 grados de temperatura... Finalmente, la cantidad de hollín producido muestra que el fuego que consumió a la señora Reeser lo hizo lentamente.



Un caso de combustión espontánea ocurrido en 1966; los restos del doctor John Irving Bentley fueron encontrados junto a su carrito de inválido en el baños de su casa, en Pennsylvania, Estados Unidos

Las expresiones categóricas del informe chocan con las declaraciones del detective Cass Burgess, un año más tarde: "El asunto sigue abierto. Seguimos tan incapaces de determinar cuál fue la causa lógica de esta muerte como cuando entramos al departamento de la señora Reeser".



La señora Mary Reeser, fallecida el 1 de julio de 1951, víctima quizás de una combustión espontánea.

Esta misma reflexión se han hecho todos los policías que han investigado casos de combustiones espontáneas.

Características e hipótesis

Las combustiones espontáneas presentan algunas constantes: la víctima parece no tener conciencia de lo que le sucede, el calor producido es muy intenso, el fuego no se extiende, hasta el punto que algunas víctimas han quedado carbonizadas mientras que su vestimenta ha quedado casi intacta. Además, ningún lugar parece ofrecer protección, ni siquiera los espacios abiertos, los barcos, los vehículos e incluso los ataúdes...

Numerosas hipótesis se han elaborado sin que ninguna de ellas sea realmente satisfactoria. En el siglo XIX, una teoría plantea que sólo los borrachos transidos de alcohol la han sufrido, y otra cuestiona los fuegos de la chimenea... Más tarde se habla de misteriosas bolas de fuego, de los efectos del aumento de la curva geomagnética de la Tierra, de suicidio psíquico e incluso de ataques de espíritus.

En cuanto a los médicos que niegan la realidad de este fenómeno que no logran comprender, olvidan que un cierto número de sus colegas figuran entre las víctimas de una larga lista de combustiones espontáneas.

24. El extraño Cagliostro

Un masón en la prisión de la Bastilla

De Roma a Londres, de Madrid a San Petersburgo, de París a Amsterdam, Cagliostro se introduce en todas las cortes, seduce, fascina, forma discípulos y se enriquece. Tan sincero en su amor por el dinero como en sus investigaciones esotéricas, el extraño conde sigue siendo un personaje inasible.

En Palermo bajo el duro sol de Sicilia nace en 1743 Giuseppe Balsamo, hijo de un empleado de tienda. Desde su tierna infancia, el pequeño Giuseppe es inquieto e indisciplinado. Es admitido en el seminario a los doce años y se hace expulsar después de una serie de pequeños hurtos. Su padre lo coloca entonces como aprendiz con el boticario de un convento, La manipulación de polvos y ungüentos es una revelación para Giuseppe. Por primera vez, es un alumno atento, apasionado por la química y la farmacopea.

Sin embargo, también es expulsado después de algunos meses por una broma poco apreciada por los monjes: recita sus oraciones reemplazando los nombres de las santas por los de prostitutas famosas. En Palermo y luego en Nápoles, Giuseppe se vuelve primero pintor para los turistas, luego falsificador de cuadros, fabricante de documentos de identidad, proxeneta... Aprende el arte de la prestidigitación y enriquece sus trucos de magia utilizando productos químicos.



Giuseppe Balsamo, conde de Cagliostro, (1743-1795), grabado inglés de fines del siglo XVIII (París, Museo de Carnavalet),

Convertido en mago, vive explotando la credulidad del público. Una de sus presentaciones termina mal cuando un cliente, al ver que ha sido estafado, quiere recuperar su apuesta de sesenta onzas de oro. Giuseppe Balsamo debe huir de Nápoles aprisa.

Un retrato de Cagliostro

Un contemporáneo de Giuseppe Balsamo, el conde Geugnot. traza en sus Memorias (publicadas en 1866), el siguiente retrato: "Era de estatura más bien baja, bastante gordo, con la tez aceitunada, el cuello muy corto, el rostro redondo, adornado con dos grandes ojos salientes y una nariz ancha y respingada. Tenía todo el aspecto exterior y los avios de un charlarán y causaba sensación, sobre todo entre las damas apenas entraba en un salón. Ese día llevaba un traje a la francesa, numerosos anillos de valor y las hebillas de sus zapatos eran tan brillantes que parecían de diamantes finos".

"Divina Serafina"

En Roma, Giuseppe retorna a sus actividades habituales: falsificación de cuadros, colectas a favor de órdenes religiosas imaginadas y charlatanerías de toda laya. En 1768 conoce a una mujer muy bella, Lorenza Feliciani, con la que contrae matrimonio.



Algunas damas consultan las cábalas de Cagliostro antes de escoger un número de la lotería, grabado del siglo XVIII (París, Museo Carnavalet).

Hija de un pequeño artesano, inteligente y ambiciosa, empuja a Cagliostro para que no se contente con sus pequeñas truhanerías y lo bautiza con el nombre de conde de Cagliostro. Ella se transforma en Serafina. Invierten en bellos ropajes y parten a hacer fortuna en España, donde nadie los conoce. Su plan es muy simple: Lorenza-Serafina, irresistiblemente bella, se deslizará en el lecho de los poderosos mientras que Balsamo Cagliostro establecerá en los salones conocidos su reputación de mago. Esta perspectiva no molesta a Cagliostro, quien ya ha oficiado de proxeneta en Nápoles. El plan tiene completo éxito, ya que apenas llegada a España, Serafina seduce al virrey. Cagliostro, introducido por ella en la alta sociedad, embauca a los ingenuos.

Los dos timadores viajan luego a Inglaterra, donde Serafina alivia a un viejo lord de una parte de su fortuna mientras su marido hace evaporarse "torpemente" un collar de diamantes en una experiencia satánica que "fracasa". En Francia, ella entibia el lecho del cardenal de Roban. Muy pronto, París no habla más que de la "divina Serafina" y del maravilloso mago que la acompaña.

La masonería egipcia

De capital en capital, Cagliostro se da cuenta de que sus jugadas se vuelven peligrosas y de que puede ser fácilmente desenmascarado. Ya ha probado la paja húmeda de los calabozos londinenses, Entonces, modifica su campo de actividades y se interioriza en la alquimia y en el esoterismo.



Una logia masónica del siglo XVIII, el ingreso de un maestro. (París, Biblioteca Nacional)

Se proclama luego el "Gran Copto de Asia y de Europa" y cuenta que es el hijo desposeído de un rey de Trebizonda, recogido en su infancia por el califa de La Meca, quien lo inició en los secretos de Persia, del Islam y de la India. Habría perfeccionado posteriormente su educación con los derviches giradores y luego en una secta egipcia, antes de ser instruido en alquimia en Damasco y después en los laboratorios secretos de los caballeros de Malta... En los años de 1770, la masonería experimenta un impulso formidable y Cagliostro, iniciado en una logia tradicional, decide crear su propia secta, la masonería egipcia, caracterizada por una estructura jerárquica rígida.

Su éxito es fulminante y el negocio le produce grandes ganancias. Pero, también, sin duda por primera vez en toda su existencia, Cagliostro parece apasionarse realmente por sus investigaciones. Con dos compañeros lioneses, Magneval y Saint-Costard, efectúa un trabajo esotérico serio y profundo. Y aquí se revela otro Cagliostro: pensó solamente en

documentarse a fin de preparar un nuevo timo, pero se deja llevar por el juego y se transforma en un verdadero esotérico. Sus sistemas simbólicos convierten a muchos en discípulos suyos y la masonería egipcia hace escuela.

El fin de la aventura

En 1786, Cagliostro está en la cima de su gloria. Paralelamente a la masonería egipcia, no ha podido evitar regresar a sus actividades como mago y manifiesta su habitual atracción por las piedras preciosas. De modo que, cuando estalla el asunto del collar que compromete a la reina María Antonieta, es acusado de haber robado la joya. Detenido, es llevado a la Bastilla el 22 de agosto. Diez días después, queda libre de toda sospecha. Sin embargo, permanece durante casi un año en la Bastilla, lo que le permite aparecer, a los ojos de los liberales, como un símbolo de la arbitrariedad real. Cuando sale por fin en libertad y mientras los parisinos lo festejan, recibe un duro golpe: un decreto de expulsión en su contra. Debe abandonar Francia en el plazo de dos semanas. Regresa a Roma, donde Serafina lo traiciona definitivamente. Lo denuncia al Santo Oficio de mantener relaciones con Satanás. Cagliostro es nuevamente arrojado a prisión, donde muere, demente, en 1795. Aún hoy en día los esotéricos se interrogan sobre el verdadero Cagliostro. Era sin lugar a dudas un pillo sin escrúpulos, pero ello no debería desacreditar sus investigaciones esotéricas. En muchos lugares se practican todavía los rituales de la masonería egipcia.

La masonería hasta el siglo XVIII

Los primeros masones son, según la leyenda, los constructores del Templo de Salomón. En realidad, es solamente a partir de la Edad Media cuando se forman las primeras sociedades. Los masones (llamados también "francmasones" por sentirse francos" o libres de toda esclavitud) se organizaban entonces en corporaciones, en cuyo seno los miembros se transmitían secretos estrictamente profesionales, relativos a los métodos y técnicas de construcción. (En francés "masón significa albañil).

Estas corporaciones fueron declinando a partir del siglo XV, para renacer bajo un nuevo aspecto en el XVII: las "logias" que acogen e personalidades de la nobleza, del clero y de la burguesía sin ninguna relación con el arte de la construcción. Los secretos de los masones se refieren en lo sucesivo a orientaciones de tipo más filosófico que práctico. En el siglo XVIII, las logias se multiplican. Es desde Inglaterra, donde la logia principal es la Gran Logia de Londres, protestante y fundada en 1717, que la masonería se expande en Francia. En 1740 se cuenta

con una veintena de logias y en 1789 ya son más de seiscientas. El Gran Oriente de Francia ocupa entonces una posición dominante, pero numerosas pequeñas sectas, entre ellas la masonería egipcia de Cagliostro, tratan de darse a conocer.

25. El enigma de Gaspar Hauser

Un muchacho de 16 años criado en un calabozo

Surgido de la nada, un extraño adolescente fascina a la población de Nuremberg y pronto Europa entera se apasiona por su caso. Cuenta que ha vivido secuestrado desde su nacimiento en un calabozo oscuro y húmedo. ¿De dónde viene? ¿Será el hijo abandonado de una familia ilustre?



Estefanía, gran duquesa de Baden, ¿fue ella la madre de Gaspard?

El 26 de mayo de 1828 un adolescente agotado y titubeante, que gesticula y gruñe de manera incomprensible, es recogido de una calle de Nuremberg, lleva en su mano un sobre dirigido al capitán de caballería Wessnich, comandante del cuarto escuadrón del sexto regimiento de caballería. Lo conducen hasta el cuartel, donde, completamente agotado se

desploma sobre una litera del establo. En la misma tarde, el capitán Wessnich conoce el contenido de la carta:

"Honorable capitán, le envío a un joven que desea servir al rey en el ejército. Lo dejaron en mi casa el 7 de octubre de 1812. Yo soy sólo un jornalero, con diez hijos propios, y me cuesta mucho educarlos a ellos..."

Un mensaje escrito sobre el mismo papel y con la misma tinta se acompaña a la carta.

"El pequeño fue bautizado con el nombre de Gaspard. Cuando tenga diecisiete años, envíelo a Nuremberg, al sexto regimiento de caballería, donde su padre servía como soldado. Nació el 30 de abril de 1812. Soy una niña muy desgraciada y no puedo quedarme con él. Su padre ha muerto".

El capitán supone de inmediato que esta nota es falsa y trata de obtener una explicación, de hacer hablar al muchacho, pero no recibe por respuestas más que pequeños gritos y gruñidos. Exasperado, lo lleva a la policía.

El testimonio del alcalde

En julio de 1828, el asunto ha hecho ya mucho ruido. El alcalde de Nuremberg. M. Binder publica lo siguiente proclame en dos diarios de la ciudad. El gobierno estima que las conclusiones del alcalde son muy apresuradas y retira de circulación los ejemplares.

(...) Todas estas circunstancias vienen a confirmar lo que nosotros suponemos acerca de este joven y nos convencen de que posee grandes cualidades de corazón e inteligencia que justifican la tesis según la cual su secuestro es un crimen odioso. Se le ha privado a sabiendas de sus padres, de su libertad, de su fortuna. Incluso quizás de las ventajas de un nacimiento noble, en todo caso de las más hermosas alegrías de la infancia y de los bienes más nobles de la vida...

Existen indicios que prueban que este crimen fue cometido en una época en la que el niño podía hablar y ya se le habían inculcado los elementos de una buena educación, que brilla a veces en él como una estrella en la noche oscura. En consecuencia, solicitamos encarecidamente a las autoridades judiciales, policiales, civiles y militares a todos los que tienen el corazón bien

puesto, a revelar cualquier detalle por insignificante que sea, o cualesquier sospecha por tenue que sea. Estas medidas no son tomadas para alejar a Gaspard Hauser. La ciudad, que lo ha adoptado, lo ama, incluso lo considera como un signo favorable que le ha testimoniado la Providencia y no lo entregará sino que en presencia de derechos indiscutibles. Estas medidas han sido dictadas por el contrario, para descubrir al malhechor y a sus cómplices y darles el castigo que se merecen.

El huérfano de Europa

El adolescente es observado por el alcalde, el comisario y un médico. Se muestra fascinado por el fuego, se asusta con la música y cuando le pasan una hoja de papel escribe en ella con torpeza el nombre de Gaspard Hauser. Durante las semanas siguientes Gaspard es alojado en la prisión municipal. Las autoridades dudan todavía, ¿se trata de un simulador o su falta total de conocimiento del mundo es auténtica?



Nuremberg, en Baviera. En esta ciudad apareció un día el huérfano de Europa

A medida que pasan los días y al estar en contacto con sus numerosos visitantes Gaspard comienza a balbucear algunas palabras. Muy pronto se hace de un vocabulario suficiente como para contar su historia.

Según sus recuerdos más lejanos, Gaspard dice haber vivido en un reducto sombrío, durmiendo sobre paja e incluso sobre la tierra apisonada, sin ver nunca a nadie. Cada noche le traían pan y agua, sin que jamás pudiese ver quién era. Sin embargo, durante el último tiempo, Gaspard recibía una vez por semana la visita de un hombre enmascarado vestido de

negro. Este personaje le enseñó a caminar y a escribir su nombre. Un día, lo vistió y lo arrastró fuera de su celda; lo condujo hasta las cercanías de Nuremberg y le dejó en las manos un sobre. La prensa internacional se apodera de la historia. Gaspard recibe el sobrenombre de huérfano de Europa. Es alojado en la casa de un profesor y aprende a leer y a escribir con sorprendente rapidez. Los médicos observan la delicadeza de su piel y de sus rasgos así como la nobleza de su rostro. Ello despierta la imaginación de todos: ¿Por qué habrían escondido a este niño si no tuviera una importancia excepcional? ¿Será tal vez porque pertenece a una familia ilustre? Parece haber nacido cerca de 1812. Muy pronto, se empiezan a plantear hipótesis.

¿Será el hijo del gran duque?

Hija adoptiva de Napoleón, la francesa Estefanía de Beauharnais se casó con el gran duque Carlos de Baden en 1806. Esta unión, impuesta por el emperador francés a un estado alemán del que se ha proclamado protector, no es bien recibida en el gran ducado.



Gaspard Hauser, encarnado por Bruno S. en la película de W. Herzog, El Enigma de Gaspar Hauser, 1975

Estefanía tiene una enemiga declarada, la condesa de Hochberg, casada en segundas nupcias con el padre de Carlos, que quisiera poner a su propio hijo en el trono. Sólo podría lograrlo si Carlos y Estefanía no tuvieran herederos varones, Ahora bien, el 29 de septiembre de 1812, Estefanía da a luz a un hermoso niño, que parece fuerte y lleno de

vida. Sin embargo, muere de una enfermedad repentina, quince días más tarde, en circunstancias poco claras, ya que ni siquiera se autoriza a la joven madre para ver el cuerpo. Un año más tarde, el segundo hijo de Estefanía y Carlos sufre la misma suerte. El recuerdo de estas dos desapariciones resurge en 1828 y algunos cronistas se preguntan si Gaspard Hauser no sería el hijo de Carlos y Estefanía, raptado y escondido por la ambiciosa condesa de Hochberg.

Estefanía se deja convencer

Emocionada e inquieta por la prensa que comienza a asociar su nombre al del huérfano, Estefanía se cuestiona. Recuerda que la noche en que el niño fue dado por muerto, su nodriza se encontraba sumida en un sueño anormalmente profundo, como si hubiese sido drogada. Muy pronto, la madre que habla enviudado de Carlos en 1819 se siente preocupada. Conversa largamente con Lord Stanhope, quien está a cargo de Gaspard en esa fecha. Incluso realiza un viaje secreto a Anspach, donde el joven se ha establecido y lo observa sin darse a conocer. Todo en él le recuerda al gran duque. Finalmente, Estefanía se convence de que Gaspard Hauser es su hijo.

Pero ese mismo año de 1833, es justamente Leopoldo hijo de La condesa de Hochberg, quien ostenta el título de Gran Duque de Baden, Estefanía no tiene a quién recurrir, la caída de Napoleón en 1815 ha vuelto difícil su situación. Sin embargo, se prepara para intentar hacer algo por aquel a quien reconoce como su hijo, pero el tiempo no le alcanza: en diciembre, Gaspard es asesinado, apuñalado por un desconocido en un jardín público. La verdad sobre este asesinato no logra ser establecida con certeza, pero el único peligro que pesaba sobre el poder de los Hochberg ha desaparecido definitivamente.

¿Era Gaspard Hauser un impostor?

¿Cómo puede un niño que, por su propia confesión, ha vivido durante años sin ver ni escuchar a nadie, aprender, ya adolescente, a caminar, hablar, escribir e incluso alcanzar a adquirir la cultura y las maneras de un hombre de buena familia?

Esta pregunta es de primordial importancia. Los contemporáneos la resolvieron por la herencia de su nacimiento: Gaspard sería de una familia tan noble que habría recobrado rápidamente todas las posibilidades que habrían de asegurarle a un joven bien nacido una buena educación.

Hoy día existe un escepticismo mayor. Los numerosos casos de "niños salvajes que se han examinado muestran que un pequeño que ha crecido sin educación ni contacto humano no puede transformarse en un adulto normal.

26. El caso de Emilie Sagée

La misteriosa doble de una profesora

Conocido también bajo el nombre alemán de Doppelgänger, "el doble" es un fenómeno parasíquico particularmente inquietante, más aún, porque, según una antigua tradición europea, ver su propio "reflejo" significa una muerte inminente...

Los relatos de personas que afirman haberse encontrado con su doble son, generalmente, tratados como casos de alucinación; alucinación que puede ser peligrosa y provocar desórdenes tan graves como para llevar a algunos al suicidio. Pero también se produce el caso contrario; una persona puede no tener conciencia del doble presente a su lado y son los testimonios de los que la rodean los que lo hacen descubrir esta presencia. Este es el caso de la profesora francesa Emilie Sagée a mediados del siglo XIX.

Otra historia de doble

"Esta señorita (Miss Jackson) era muy asidua a visitar a los pobres. Pero en una oportunidad en que volvía a su domicilio después de un día de caridad, se sintió cansada y mal a causa del frío, y le vino el deseo de ir a calentarse al lado de la estufa de la cocina, en cuanto llegara a casa.

En el preciso momento en que esa idea cruzaba por su mente, dos sirvientas que estaban en la cocina vieron girar el picaporte de la puerta, que se abrió dejando pasar a Miss Jackson, que se acercó al fuego y calentó sus manos. La atención de las sirvientas fue atraída por los guantes de cabritilla color verde que llevaba puestos. Súbitamente, desapareció frente a sus ojos. Estupefactas, las sirvientas subieron donde la madre y le contaron lo sucedido sin olvidar el detalle de los guantes. Esta dama tuvo algunas aprensiones pero trató de tranquilizar a las sirvientas, diciéndoles que su hija nunca tuvo guantes verdes y que, por consiguiente, su visión había sido solo una ilusión.

Media hora mas tarde, Miss Jackson, en persona, hacía su entrada: fue directamente a la cocina y se calentó frente al fuego. En las manos llevaba unos guantes verdes, pues no había encontrado negros.

Reportado por C. Flammarion en "Acerca de la muerte", en 1921.

Enigma en Letonia

En 1845, el director de un instituto para niñas jóvenes de la nobleza, el pensionado Von Neuwelcke, ubicado en la actual Letonia a unos 60 kilómetros de Riga, contrata como profesora de francés a una mujer joven llamada Emilie Sagée, que dice haber nacido hace 32 años en Dijon. La nueva institutriz tiene un temperamento muy alegre, demuestra una inteligencia y un sentido de la educación que llaman favorablemente, la atención del director, herr Bush. Pero, algunas semanas después de su llegada, empiezan a circular rumores entre las 42 alumnas del pensionado.



Paisajes de Letonia; bosques y brumas que se prestan a las historias de fantasmas.

En efecto, se producen unos extraños fenómenos varias veces mientras un alumno dice haber visto a la profesora en un extremo del edificio, otra afirma haberse cruzado con ella en el extremo opuesto. Al principio, los profesores no prestan oídos a estos comentarios absurdos. Pero el caso se complica. Un día, mientras Emilie Sagée está ante la pizarra dando una clase de gramática a trece jóvenes (entre las cuales se encuentra una cierta Julie von Gùldenstubble), aparece a su lado una silueta imitando sus movimientos a la perfección. El único detalle que difiere es la ausencia de la tiza en su mano. El doble sigue manifestándose durante las semanas siguientes (también es visto por los empleados domésticos) y adopta progresivamente un comportamiento más y más independiente. Así, un día, las 42 alumnas están ocupadas en trabajos de costura en un cuarto en la planta baja, y una profesora las

vigila. Por la ventana las niñas pueden ver a Emilie Saguée en el jardín. En un momento dado su supervisora se ausenta para ser reemplazada por el doble inmóvil y silencioso. Afuera, Emilie Sagée parece tener súbitamente dificultades para moverse. En clase, algunas alumnas se atreven a acercarse y constatan que el doble de la profesora ofrece sólo una ligera resistencia a las manos que la atraviesan. El doble termina por desaparecer.



Emilie Sagée y su alumna y principal testigo Julie von Güldenstübbe (escena de la película Un salto en la oscuridad, 1976)

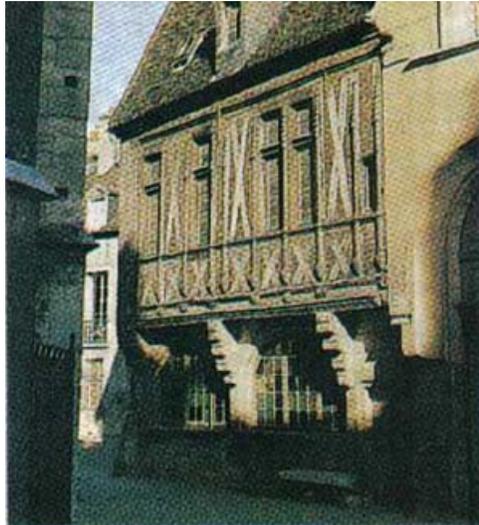
Por supuesto, todo esto altera en grado sumo a las jóvenes pensionistas y provoca numerosas partidas. Al cabo de dieciocho meses, 30 de las 42 alumnas han sido retiradas por sus padres. El director decide, entonces, despedir a Emilie. Antes de irse, ella le confidencia que es la decimonovena vez que se ve obligada a dejar un puesto, siempre por la misma razón, desde que empezó a enseñar a la edad de 16 años.

Julie von Güldenstübbe sigue en contacto con su antigua profesora hasta el año 1850. Después de eso, se le pierde definitivamente el rastro en Rusia, a donde emigró como institutriz al servicio de una familia.

De Dijon a las planicies rusas...

Tres autores estudian y relatan la historia de Emilie Sagée basándose en los testimonios de la baronesa Julie von Güldenstübbe, personaje cuya existencia es indiscutible, a la que conocen personalmente y de quien garantizan integridad. Son el escritor y político estadounidense Robert Dale Owen, el astrónomo francés Camille Flammarion y el

parasicólogo ruso Alexander Akasov. Flammarion trata, en vano, de encontrar las huellas de una Emilie Sagée que habría nacido en 1813 en Dijon.



Una calle de Dijon: Octave Sagas, alias Emilie Sagée, hija natural, ¿nacío en esta pequeña ciudad de Francia?

Descubre, en cambio, una niña ilegítima llamada Octavie Saget, nacida el 13 de enero de 1813. Emilie y Octavie son probablemente la misma persona. La joven habría elegido cambiar su nombre para esconder su condición, hecho corriente en la época. En cuanto al pensionado, investigaciones modernas no permitieron encontrarlo, lo que no quiere decir gran cosa, si se tiene en cuenta la tormentosa historia de Letonia hasta nuestros días.

El testimonio de Julie von Güldenstubbe deja suponer una relación "vampiresca" entre Emilie Sagée y su doble; en cada aparición de este, la joven mujer parecía ser presa de una fatiga más o menos intensa, como si su doble la privara de energía. Emilie, de hecho, es incapaz de ver su doble y deduce su presencia por la alarma que causa entre la gente que la rodea y por la debilidad que la invade. Si esta historia es real, sólo resta tener lástima de una mujer afligida por tal maldición.

¿Alucinación o fenómeno paranormal?

Aceptar la veracidad del testimonio de Julie von Güldenstubbe (lo que hacen los que la conocen) no resuelve, sin embargo, todos los problemas. Hace un siglo, unos escépticos declaraban que esta historia era originada por una ilusión o una alucinación.

Pero los testigos son numerosos y las apariciones repetidas. Estas se llevan a cabo en presencia de observadores que están muy cerca y, por lo común, en lugares

muy iluminados.

Queda la sugestión colectiva, que puede, efectivamente, producirse en lugares cerrados, donde vive una población aislada del resto del mundo: un rumor se pone en circulación y, a fuerza de hablar de ello, termina por hacerse realidad en el pensamiento de las personas involucradas.

El hecho revelador de la sugestión colectiva es la total uniformidad de los testimonios. Esta explicación fue expuesta en el caso de Emilie Sagée: ¿pero podemos extrañarnos, por ejemplo, que 13 escolares afirmen todas exactamente la misma cosa, cuando dicen haber visto a su profesora sencillamente “desdoblarse a algunos metros de ellas? Aquí serán más bien las divergencias en los detalles las sospechosas...

Otro argumento actúa en contra de esta teoría: cuando Julie von Güldenstubbe visita más tarde a Emilie Sagée, instalada en la casa de una cuñada, descubre que los niños de ésta se habían acostumbrado hacía tiempo a la idea de tener dos “tías Emilie”... Decididamente, el misterio de Emilie Sagée está lejos de resolverse.

27. Las poseídas de Loudun

Urbano Grandier ¿sacerdote y brujo?

Presas de una verdadera histeria, las diecisiete hermanas del convento de las ursulinas de Loudun gritan que están poseídas por el diablo. Nombran al que hizo entrar en ellas al demonio: Urbano Grandier, sacerdote de una parroquia de la ciudad, en conflicto con la burguesía local.

Después de dos años de acusaciones, Urbano Grandier es encontrado culpable de brujería y quemado en la hoguera. Sin embargo, las crisis de posesión de las hermanas no terminan ahí.

Apariciones y posesiones

En 1632, la pequeña ciudad de Loudun en la provincia de Touraine tiene más de 14.000 habitantes, Entre mayo y septiembre, una terrible epidemia de peste mata a más de 3.700 personas. La población de la ciudad está desesperada, traumatizada. La calamidad es interpretada como signo de la cólera divina: en esta atmósfera de fin del mundo aparecen los primeros casos de posesión.

Durante la noche del 21 de septiembre, en el convento que abriga a diecisiete ursulinas, la superiora Juana de los Ángeles y dos hermanas ven aparecer el espíritu de su confesor, el prior Moussat, que murió víctima de la peste algunas semanas antes.



El exorcismo de la superiora, detalle de un grabado del siglo XIX (Paris, Biblioteca Nacional).

En los días que siguen, extraños fenómenos se manifiestan: una bola negra vuela a través del refectorio, un fantasma se pasea por los pasillos. A principios de octubre, varias hermanas manifiestan señales de demencia, gritan y ruedan por el suelo. Las contorsiones se generalizan y pronto el convento entero es afectado. Los sacerdotes acuden y la conclusión no tarda: las ursulinas están poseídas, víctimas del maligno. Siguiendo la lógica de los sacerdotes, Lucifer no puede aparecer si no ha sido invocado por un brujo. Por lo tanto, en alguna parte, hay alguien culpable de este acto demoníaco.

De toda la región, luego de toda Francia, llegan sacerdotes. Realizan sesiones de exorcismo, acorralando al diablo, buscando al hombre que lo hizo venir. El 11 de octubre, una religiosa poseída, según dice, por el demonio Astaroth suelta un nombre: el de Urbano Grandier, sacerdote de la iglesia de San Pedro del Mercado, en el centro de Loudun. Surgió un culpable, otras hermanas lo acusan a su turno y, en la ciudad, los rumores se extienden con prontitud: Urbano Grandier es un brujo. El pueblo ya ha juzgado.

Atestado de una posesión

Acta establecida por el señor de Laubardemont, encargado del sumario del proceso Grandier.

Lo que es francamente admirable, habiéndosele ordenado en latín (al diablo) que le permitiese (a Juana de los Ángeles) juntar las manos, se observaba una obediencia forzada, y las manos se juntaban aunque temblando. Y el Santo Sacramento recibido en la boca, quería, soplando y rugiendo como un león, devolverlo. Ordenado de no cometer ninguna irreverencia se veían cesar (las manifestaciones) y el Santo Sacramento descender al estómago. Se veían arcadas para vomitar y, siéndole prohibido hacerlo, cedía (...) Y ordenado (el diablo) de decir el nombre del tercero (la poseída) se convulsionaba todavía más, hundiendo la cabeza, sacando la lengua con movimientos indecentes, soplando, escupiendo y levantándose muy alto (...) El cuerpo de la hermana, siendo acostado sobre el vientre y tomando sus brazos hacia atrás tuvo grandes y violentas contorsiones, como también sus pies o manos, los que se hallaban tan unidos, e incluso las plantas de los dos pies, que parecían pegados y amarrados por unos fuertes lazos. Varias personas trataron inútilmente de separarlos.

Grandier, un sacerdote molesto

Urbano Grandier es un hombre alto y bien parecido, vivaz e inteligente. Cautiva a su auditorio cuando sube al púlpito, aunque se le reprocha su libertinaje y, muy especialmente, su gusto por sus parroquianas. El asunto, hasta entonces religioso, se convierte poco a poco en político. El hombre no entró nunca al convento de las mujeres: pero la ciudad entera habla de él, las ursulinas lo saben y empiezan a soñar con él. Los burgueses de Loudun critican su arrogancia y su extrema ambición. Los capuchinos, también instalados en Loudun, aprovechan el juzgamiento de Grandier para denunciarlo como autor de un violento panfleto en contra de Richelieu. Da la casualidad que el barón de Laubardemont, comisario del ministro cardenal, llega a la ciudad en septiembre de 1633, en una misión sin relación con el asunto. Ahí sólo escucha hablar de las sucesivas crisis de las religiosas, de los exorcistas que acoden y de las presunciones contra el sacerdote de San Pedro. De regreso a Paris, se hace asignar la causa. El 8 de diciembre, está de vuelta en Loudun con plenos poderes, encargado por Richelieu de instruir el proceso contra Grandier.

Un proceso ejemplar

Al día siguiente de su llegada, Laubardemont hace arrestar a Grandier. Manda registrar la casa del sacerdote, sin encontrar nada comprometedor y durante el mes de enero de 1634,

recoge declaraciones y testimonios. Del 4 al 11 de febrero, interroga a Grandier. El sacerdote niega las acusaciones de brujería y luego rehúsa contestar las preguntas de Laubardemont.



Una reclusa poseída, escena de la película Los Diablos, de Ken Russel (1970).

En su convento, sometidas a exorcismos periódicos, las poseídas aún no son liberadas. La gente va a verlas contorsionarse, gritar el nombre de su demonio, e injuriar a los sacerdotes. Laubardemont decide separarlas para examinar cada caso: lo que no impide al público asistir, en masa, a los innumerables exorcismos. Los médicos, invitados por Laubardemont para observar a las poseídas, entregan rápidamente su conclusión: "Encontramos que en todas estas cosas las fuerzas y los medios de la naturaleza están absolutamente sobrepasadas..." El caso está concluido: las religiosas son víctimas de lo sobrenatural. El proceso se abre el 8 de julio de 1634. Se designan doce jueces, que llegan de pequeños tribunales de la región. Leen los informes del sumario realizado por Laubardemont, interrogan a las poseídas y buscan en Grandier "pruebas extraordinarias". Así, una cicatriz en el pulgar indica el punto, antigua herida que se habría infligido para firmar con su sangre un pacto con el diablo. La insensibilidad de un hombro se convierte en la prueba de que el maligno se apoderó de esa parte de su cuerpo y la hizo escapar a las leyes de la naturaleza. Estas pruebas son consideradas decisivas. El 18 de agosto, a las 5 de

la mañana, los jueces pronuncian la sentencia. Dos horas más tarde, Laubardemont recoge a Grandier en su prisión. Es sometido a la pregunta, es decir, torturado; luego, hacia el mediodía, llevado a la plaza del mercado donde lo espera la hoguera. La histeria de algunas monjas le cuesta la vida a un hombre culpable de haber sido solamente el objeto de sus fantasías.



Urbano Grandier sometido al suplicio (grabado del siglo XIX)

Las poseídas se han convertido en una atracción que la gente viene a ver de lejos: las crisis, todavía espectaculares, continúan varios años después de la muerte de Grandier, hasta el día en que la más virulenta de las poseídas, Juana de los Ángeles, cambia de personaje y se convierte en una visionaria habitada por Dios.

El siglo demoníaco

En 1598, Enrique IV promulgó el edicto de Nantes y pone fin a las guerras de religión. Rápidamente, la intolerancia encuentra otras vías para expresarse: el siglo que comienza es más abundante en casos de brujería y de posesión que ningún otro.

La brujería se extiende en el campo y afecta a los pobres, la posesión se concentra en las ciudades y toca a los burgueses. A principios del siglo XVII, decenas de casos se instruyen en Bretaña, Franco Condado, Lorena, Alsacia, Poitou, Béarn, Provenza... Los poseídos son más frecuentemente

mujeres que hombres. Algunas adquieren celebridad: Nicole Aubry, Juana Féry, Marta Brossier.

El caso que causa más revuelo es el proceso de Gaufridy que se lleva a cabo en Aix-en-Provence, y que dura más de dos años, entre 1609 y 1611.

El año siguiente se publica un libro que relata detalladamente los hechos: no puede excluirse que su lectura no influirá en los casos posteriores, especialmente el del Faubourg Saint Jacques, entre 1621 y 1622; de Loudun, entre 1632 y 1640; de Louviers, entre 1642 y 1647, y de Auxonne, entre 1658 y 1663.